

Universidad de Montemorelos

Facultad de Teología

FILOSOFÍA DE LOS INTERNADOS ADVENTISTAS  
EN LOS ESCRITOS DE ELENA G. DE WHITE

Tesis  
presentada en cumplimiento parcial  
de los requisitos para el título de  
Licenciado en Teología

Por

David Hernández Vanegas

Mayo de 2018

RESUMEN

FILOSOFÍA DE LOS INTERNADOS ADVENTISTAS  
EN LOS ESCRITOS DE ELENA G. DE WHITE

Por

David Hernández Vanegas

Asesor: Juan José Andrade González

## **RESUMEN**

Universidad de Montemorelos

Facultad de Teología

Título: FILOSOFÍA DE LOS INTERNADOS ADVENTISTAS EN LOS ESCRITOS DE ELENA G. DE WHITE

Investigador: David Hernández Vanegas

Asesor: Juan José Andrade González, DMin.

Fecha de terminación: mayo 2018

### **Introducción**

Las residencias estudiantiles han evolucionado en el enfoque y visión que tienen de sí mismas en la educación. Los internados de los colegios adventistas no están exentos de esta evolución y deben mantener su propósito, misión y métodos, ya que se deben y trabajan en favor de la educación adventista.

### **Objetivo**

Esta investigación pretende analizar y estudiar los escritos de Elena G. de White relacionados con aspectos de los dormitorios, para desarrollar una filosofía de los internados adventistas que resalte su misión, propósitos y métodos.

## **Método**

Se trata de un estudio cualitativo, temático y documental. Se estudiaron y analizaron los escritos de Elena G. de White donde ella hizo alusión a los internados, y se ordenaron de forma coherente y progresiva, siguiendo los principios de interpretación desarrollados por Knight y Timm.

## **Resultados**

Los internados adventistas proveen un lugar de residencia a los estudiantes con la atmósfera de un hogar que continúe la obra iniciada en el suyo y les ayude en su desarrollo integral, incluida la vida práctica, los proteja de las influencias del mal hasta que completen su entrenamiento, y les ayude a establecer una relación salvadora con Cristo. De esta forma lograr los objetivos de la filosofía de la educación adventista de manera eficaz.

## **Conclusión**

Los dormitorios de los colegios adventistas ofrecen escenarios importantes para el logro de los objetivos de la educación adventista, permitiendo el desarrollo del carácter del estudiante, la inteligencia social, deberes domésticos y la formación espiritual y devocional. Por regla general todos los estudiantes de campus residenciales deberían vivir en el internado, a menos que vivan con sus familias o en hogares que les provean un programa similar.

**Palabras claves.** Dormitorio, Internados adventistas, residencias estudiantiles, Residence Halls, School Homes, College Housing, Dormitories, Adventist Education, School Boarding, boardinghouse.


FILOSOFÍA DE LOS INTERNADOS ADVENTISTAS EN LOS ESCRITOS DE  
ELENA G DE WHITE

Tesis  
presentada en cumplimiento parcial  
de los requisitos para el título de  
Licenciado en Teología

por

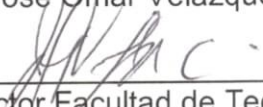
David Hernández Vanegas

APROBADO POR LA COMISIÓN

  
Asesor principal  
Dr. Juan José Andrade González

  
Referente de Investigación y asesor  
metodológico  
Dr. Alberto Valderrama Rincón

  
Lector  
Dr. José Omar Velázquez Cárdenas

  
Director Facultad de Teología  
Dr. José Omar Velázquez Cárdenas

Mayo de 2018  
Fecha de aprobación

## RECONOCIMIENTOS

A Dios, porque me ha dado los beneficios de disfrutar y colaborar en la educación adventista.

Me uno al sentimiento del apóstol Pablo al decir: “A Cristo Jesús nuestro Señor, que me ha fortalecido [estos 12 años de jornada], porque me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio” (1 Tim. 1:12). Los últimos 4 años en favor de los estudiantes de la Residencia Universitaria de Varones de la Universidad de Montemorelos.

A mis padres, que me hicieron soñar cada vez que decían “cuando vayas al colegio...”, mi profundo amor y cariño para ustedes por todo lo que han hecho.

A Papaúl y Mamamí (esposos Barceló), por su inspiración, motivación y apoyo, ustedes son mis mentores y ejemplo para seguir en el ministerio.

A la Universidad de Montemorelos, porque me mantuvo como alumno becario en R3 los 4 años de mi estancia. Sirva esta investigación como un humilde aporte, muestra de mi sincero agradecimiento.

A los preceptores de las Residencias estudiantiles de UM, por su trabajo en favor de los estudiantes, “llevan sobre sí una grave responsabilidad”. A ustedes dedico este trabajo académico.

Al Preceptor Alirio Quintero M. y su esposa, porque me hicieron amar, disfrutar, y hacer equipo en la dirección del Dormitorio 3. Todos los desvelos, conversaciones y discusiones han fortalecido mi convicción en la insustituible labor

de los internados adventistas. Sirva este trabajo como mi humilde aporte a nuestra labor.

A los cientos de compañeros estudiantes para los cuales serví en el interior del "Dormi", muchos de ustedes fueron fuente de inspiración y motivación en mi trabajo. Hay muchos que mencionar, pero a manera de ejemplo, agradezco a Caleb Zúñiga Herrera, amigo y colega tesista, culpable de que cambiara el tema de investigación para estudiar la filosofía de los dormitorios ¡lo disfruté! Oscar J. Sereno A., inestimable hermano encontrado en el dormitorio, solo tú y el cielo saben cuánto bien me ha hecho tu amistad. B. Jasiel Cabrera R., mi crítico y amigo, nuestras conversaciones en "el pasillo" preocupados por los compañeros estudiantes han dado frutos. Reciban esta mención como representantes de todos los amigos que he forjado en el dormitorio y me han ayudado a crecer como persona y como monitor.

A mis maestros de UNAV y FATAME, por su tiempo, paciencia y amistad, que se extendió más allá de las aulas.

Universidad de Montemorelos  
Facultad Adventista Teológica de México

FILOSOFÍA DE LOS INTERNADOS ADVENTISTAS  
EN LOS ESCRITOS DE ELENA G. WHITE

Tesis  
presentada en cumplimiento parcial de los  
requisitos para obtener el título de  
Licenciado en Teología

Por  
David Hernández Vanegas

Mayo de 2018



## TABLA DE CONTENIDO

### Capítulo

I.	INTRODUCCIÓN .....	1
	Antecedentes.....	1
	Declaración del problema .....	7
	Pregunta de investigación .....	8
	Propósito .....	8
	Objetivos específicos .....	8
	Justificación .....	8
	Viabilidad de la investigación.....	10
	Limitaciones .....	10
	Delimitaciones .....	10
	Resultados esperados .....	11
	Marco filosófico.....	11
	Definición de términos .....	17
	Resumen .....	19
II.	MARCO TEÓRICO.....	20
	Acerca de la autora.....	20
	Breve biografía .....	21
	Escritos de Elena G. White.....	26
	Obras relacionadas con la educación.....	28
	Cómo se compusieron los libros de Elena G. de White...	30
	Desarrollo histórico de los internados adventistas.....	35
	La escuela de los profetas.....	36
	Propósitos de la escuela de los profetas .....	38
	Metodología y materias.....	41
	La época de los colegios .....	49
	Enfoque impersonal y los primeros internados adventistas....	53
	Los primeros internados adventistas .....	57
	Periodo holístico y el cambio de visión de los internados adventista .....	67
	Healdsburg College .....	70
	South Lancaster Academy.....	72
	Avondale College.....	73
	La educación adventista en la actualidad.....	76
	Resumen .....	77

III.	MARCO METODOLÓGICO .....	78
	Tipo de investigación .....	78
	Materiales y recursos.....	79
	Tratamiento de la información .....	80
	Resumen .....	82
IV.	FILOSOFÍA DE LOS INTERNADOS ADVENTISTAS EN LOS ESCRITOS DE ELENA G. DE WHITE .....	83
	Premisas.....	83
	Filosofía .....	85
	Propósito y misión .....	87
	Metodología y recursos .....	90
	Comunidad, maestros y empleados, y preceptores .....	91
	Comunidad .....	91
	Maestros y empleados.....	92
	Los preceptores .....	94
	Áreas de formación ofrecida en los internados adventistas ...	97
	Deberes domésticos .....	97
	Sociabilidad cristiana .....	99
	Formación religiosa y devocional.....	102
	Criterios de ingreso al internado.....	104
	Criterios para la expulsión del dormitorio .....	106
	Disciplina .....	108
	Servicios de calidad .....	112
	El externado .....	114
	Resumen .....	116
V.	RESUMEN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES .....	118
	Resumen .....	118
	Abstract .....	119
	Introducción .....	120
	Historia de los internados adventistas y las perspectivas filosóficas.....	121
	Escuela de los profetas.....	121
	Época de los colegios .....	123
	El primer internado adventista y la perspectiva impersonal .....	124
	El periodo holístico y el cambio de visión de los internados adventistas.....	129
	Breve reseña de Elena White .....	134
	La obra literaria de Elena G. de White .....	136
	El estudio de las ideas de White en sus escritos.....	140
	Metodología .....	142
	Filosofía de los internados en los escritos de Elena G. de White	143

Premisas .....	143
Filosofía.....	144
Propósito y misión .....	146
Metodos y recursos .....	147
La comunidad, los maestros y empleados, y los preceptores.....	147
Áreas de formación ofrecidas en los internados adventistas.....	152
Criterios de ingreso al internado .....	158
Criterios para la expulsión del dormitorio.....	159
Disciplina .....	162
Servicios de calidad.....	165
El externado .....	166
Conclusiones .....	168
Recomendaciones.....	170
LISTA DE REFERENCIAS.....	172

## **CAPÍTULO I**

### **INTRODUCCIÓN**

En el presente capítulo se muestran en primera instancia los abordajes realizados a la obra y vida de Elena G. de White, presentando las obras de quienes la consideran con autoridad profética, seguida por sus críticos.<sup>1</sup> Adicional a esto se indican las obras que han analizado la filosofía de la educación adventista y se concluye con los estudios específicos de las residencias estudiantiles desde la historia de los adventistas del séptimo día. Lo anterior queda anotado como parte de los antecedentes del estudio.

Posteriormente, se muestra la declaración del problema a tratar, el propósito con el que se hace, las razones que motivaron para emprender la investigación, su viabilidad, qué resultados se esperan y la filosofía que la soporta.

#### **Antecedentes**

La aceptación de los mensajes de Elena G. de White como recibidos por inspiración divina estuvo polarizada casi desde el principio de sus labores. A lo

---

<sup>1</sup> El nombre original de la autora antes de casarse es Ellen Gould Harmon. Entre la literatura inglesa adventista es conocida como Ellen G. White; en español tradicionalmente es conocida como Elena G. de White, y es así como aparece en la literatura adventista en español, razón por la que el autor al ser de habla española y la investigación escrita en este mismo idioma, ha mantenido el nombre como Elena G. de White, excepto en las referencias bibliográficas que proceden directamente del inglés donde permanece como el original.

largo de su vida enfrentó críticas hacia sus ideas y persona. Quizá el crítico más conocido de su época fue el pastor ex adventista D. M. Canright.

Desde entonces se han realizado diversos estudios sobre la obra de Elena G. de White o basados en sus escritos. En 1955 T. Hasel Jemison escribió *A Prophet Among You* que pretendió defender su inspiración profética, rol y autoridad. A. Lacy White hizo un extenso y exhaustivo estudio biográfico de E. G. de White y fue publicado en seis volúmenes titulados *Ellen G. White* en 1985, de acuerdo con Harri Kuhalampi, la obra es buena y valiosa, pero con mínima evaluación analítica y crítica.<sup>1</sup> Por el contrario, la obra más analítica que A. L. White, y cuyo propósito también es defender el rol profético de White es *Ellen G. White: Prophet of Destiny* publicada en 1972 por Rene Noorbegen. Herberth E. Douglas (1978) publicó una obra similar titulada *Messenger of the Lord: The Prophetic Ministry of Ellen G. White* y Juan Carlos Viera hizo lo propio con su obra *The Voice of the Spirit: How God Has Led His People Through the Gift of Prophecy* en 1998. Todas las obras anteriores tienen como intención primaria una audiencia adventista.

Por el otro extremo, en las voces de aquellos que critican el rol profético de White resaltan las obras de Dudley M. Canright, *Life of Mrs. E. G. White* publicada después de la muerte de White, en 1919; fue la primera obra en acusarla de plagio.<sup>2</sup> En 1976 Ronald L. Numbers publicó *Prophetess of Health: A Study of*

---

<sup>1</sup> Harri Kuhalampi, "Holistic Spirituality in the Thinking of Ellen White" (Tesis doctoral, University of Helsinki, 2010), 39.

<sup>2</sup> La primera respuesta adventista a esta obra se encuentra en *Ellen G. White and Her Critics* por Francis D. Nichol (1915). Ibid., 40.

*Ellen G. White*, resalta porque ha sido una de las publicaciones que más estragos ha causado a la denominación, especialmente en el tema de la salud. Similar a este en su impacto, fue *The White Lie* escrito por Walter Rea en 1982. Y recientemente, la Universidad de Oxford publicó la obra más académica que se ha escrito de Elena G. de White, con la participación de autores adventistas y editada por Terrie Dopp Aamodt, Gary Land y Ronald L. Numbers, *Ellen Harmon White: American Prophet* en 2014.

Sobre la educación adventista, el autor e historiador más destacado ha sido George R. Knight. Algunas de sus obras más importantes en la materia son: *Philosophy & Education: An Introduction in Christian Perspective* (1980), que ha tenido numerosas ediciones; *Issues and Alternatives in Educational Philosophy* (1982); *Early Adventist Educators* (editor, 1983); *Myths in Adventism: An Interpretative Study of Ellen White, Education, and Related Issues* (1985); *The Apocalyptic Vision and the Neutering of Adventism* (2008).

Destaca también el libro de Shane Anderson *How To Kill Adventist Education* (2009); y la obra historiográfica de Floyd Greenleaf (2005) *In Passion for the World: A History of Seventh-Day Adventist Education*.

Respecto de las residencias estudiantiles, los primeros esbozos fueron presentados por E. G. de White en su Testimonio titulado “School Homes”, ahora publicado en el tomo seis de la serie *Testimonies for the Church*. Pero los primeros intentos por aplicar los principios de White respecto de las residencias se deben a William Warren Prescott, su esposa y la profesora Effie Rankin, quienes, al establecerse un nuevo edificio en el Colegio de Battle Creek, “visitaron varios colegios para estudiar cómo dirigir un dormitorio. Al regresar a la institución

analizaron los diferentes métodos, los compararon con el consejo del Espíritu de Profecía [los escritos de E. G. W.] y elaboraron un plan que se adaptara a las necesidades de los estudiantes y al desarrollo de un colegio cristiano”.<sup>1</sup> El resultado de estas visitas y el trabajo de análisis de las observaciones recabadas formaron lo que llegó a conocerse como “Battle Creek Plan”.

Podría decirse que el “Battle Creek Plan” es el primer proyecto para los internados que consideró los consejos de White y los relacionó con los dormitorios. De hecho, los primeros manuales para apoyar a los administradores de los internados adventistas vieron la luz hasta ya terminado el siglo XIX. El primero de ellos titulado *School Home Manual*, fue autorizado por el Departamento de Educación de la Asociación General. La autora, Alma Graf, había servido por poco más de veinte años como preceptora en el Emmanuel Missionary College, Washington Missionary College y Pacific Union College.<sup>2</sup>

En 1942, este mismo departamento inició la publicación de *The Dean's Window*, de ellos Mercedes Dyer y Nelson Evans seleccionaron en 1975 y 1980 algunos artículos y los publicaron como *Readings for Residence-Hall Deans*. Por su parte, en el curso escolar 1998-1999, la Coordinación de Internados de la Universidad de Montemorelos publicó internamente el *Manual Operativo de los*

---

<sup>1</sup> Gloria Angélica Luna Vargas, “Manual de procedimientos para preceptores” (Tesis no publicada, Universidad de Montemorelos, 1993), 15; Donald W. Murray, *Called to a Ministry of Caring: A Residence Hall Perspective*, 1a ed. en español (Silver Spring, MD: Department of Education of General Conference of Seventh-day Adventists, 2000), 38.; Gilbert M. Valentine, “William Warren Prescott, Seventh-day Adventist Educator” (Disertación doctoral 748, Andrews University, 1982), 70, <http://digitalcommons.andrews.edu/dissertations/748>.

<sup>2</sup> Murray, *Called to a Ministry of Caring: A Residence Hall Perspective*, 32.

*Internados*, que servía de referencia para los preceptores de sus residencias.<sup>1</sup> Pero no fue, sino hasta el año 2000 que el Departamento de Educación de la Asociación General “vio la necesidad de un panorama más contemporáneo” y pidió a Donald W. Murray, por muchos años preceptor en Andrews University, que escribiera el manual titulado *Called to Ministry of Caring: A Residence Hall Perspective*.<sup>2</sup> Los manuales mencionados, como parte de los temas que tocaban para adiestrar a los preceptores incluían algunos breves párrafos dedicados a la expresión de la filosofía de los internados, aunque ciertamente a lo largo de las obras, se incluían citas de Elena G. de White para apoyar una u otra estrategia, o actividad.<sup>3</sup>

En 1949 como parte de su proyecto de tesis doctoral en la Universidad de Nebraska, Edward Miles Cadwallader dedicó horas de investigación y cuidadoso análisis para sistematizar los pensamientos de Elena G. de White respecto a la filosofía de la educación adventista.<sup>4</sup> Mas tarde publicó un libro de texto para sus

---

<sup>1</sup> Servicios de Educación Formativa. Coordinación de Internados, *Manual Operativo de los Internados. Curso escolar 98-99* (Montemorelos, N. L., México: Vicerrectoría de Asuntos Estudiantiles de la Universidad de Montemorelos, 1998).

<sup>2</sup> Murray, *Called to a Ministry of Caring: A Residence Hall Perspective*, v.

<sup>3</sup> Quizá el trabajo que más destaca en el desarrollo histórico de los internados adventistas viene de la pluma de Mary E. Lamson. Sin embargo, no se encuentra al alcance del público, excepto por algunas citas en diversas obras. Mary E. Lamson, “Evolution of the School Home in the Seventh-day Adventist Educational System” (Ethel Young Collection (Collection 13), Adventist Heritage Center, James White Library, Andrews University, Berrien Springs, MI., 1924), Box6, fld11.

<sup>4</sup> E. M Cadwallader, “Educational principles in the writings of Ellen G. White” (Tesis, Nebraska University, 1949), ProQuest Dissertations & Theses Global. El Centro de Investigación Elena G. de White de la Universidad Adventista del Plata publicó en español una traducción resumida en tres volúmenes de la tesis de Cadwallader bajo el título *Filosofía básica de la educación adventista* en 1993. Más tarde en 2011, en conjunto con la editorial Adventus del consorcio de universidades adventistas iberoamericanas y la editorial de la Universidad Peruana Unión publicaron una edición en español más extensa titulada *Principios de la educación adventista en el pensamiento de Elena de White: filosofía, objetivos, métodos y misión*.



estudiantes resumiendo los principios encontrados. Naturalmente, en su estudio exhaustivo consideró las porciones relativas a los dormitorios enumerando 12 principios relacionados con ellos. Este proyecto es lo más cercano que se ha realizado para colocar los principios relativos a los dormitorios en un orden sistemático.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> E. M Cadwallader, *Principios de la educación adventista en el pensamiento de Elena de White: filosofía, objetivos, métodos y misión* (Entre Ríos, Argentina; Lima, Perú: Adventus: Editorial Universitaria Iberoamericana; Universidad Peruana Unión, 2011), 262–65. Los principios encontrados por Cadwallader son:

1. Las instituciones educativas con internado tienen por función el control del ambiente estudiantil con el propósito de que los objetivos de la educación cristiana puedan cumplirse más fácilmente.
2. La interacción social de la vida del internado tiene un valor educativo.
3. Una verdadera atmósfera de hogar debería prevalecer en estos establecimientos con internado.
4. Las personas a cargo debieran desempeñar el papel de padres o madres.
5. La persona llamada a administrar un internado para estudiantes debiera poseer las siguientes cualidades:
  - a. Tacto y paciencia.
  - b. Interés en los estudiantes.
  - c. Habilidad administrativa.
  - d. Adhesión a los principios.
  - e. Ternura, amor, simpatía y disciplina.
  - f. Hábito de oración.
  - g. Sabiduría.
  - h. Fe.
  - i. Ausencia de una dignidad severa, inflexible.
  - j. Disposición para alternar con los estudiantes.
6. Los ejercicios religiosos son el rasgo más importante de la educación dada en un internado, por tanto, debiera planificarse cuidadosamente.
7. Debe ejercerse control sobre la selección de los compañeros de cuarto, y los estudiantes débiles desde el punto de vista moral han de ser colocados en situaciones favorables.
8. Los cuartos debieran inspeccionarse frecuentemente, y supervisarse la forma en que se los arregla y mantiene, con el propósito de hacer que la experiencia sea educativa y cultural.
9. En general, es poco deseable que los estudiantes vivan en cuartos alquilados en hogares privados en vez de hacerlo en los dormitorios del colegio.
10. Los que alquilan cuartos deberían supervisar a los estudiantes para que guarden el espíritu de las normas y reglamentos de la institución.
11. Algunos estudiantes obtendrían mayor beneficio si vivieran en los internados en vez de sus propios hogares.
12. Los estudiantes deben ser fieles en el cumplimiento de las tareas inherentes a su estadía en los internados; esto incluye el cuidado de los cuartos.

Otro estudio que presta atención a la filosofía de los internados desde el pensamiento de Elena G. de White fue realizado por Gloria Angélica Luna Vargas en su *Manual de procedimientos para preceptores*, también como parte de una disertación, esta vez de maestría en 1993 en la Universidad de Montemorelos. Dedicó 5 páginas para bosquejar la misión y objetivos de los internados. Sin embargo, no fue su intención desarrollar todo el espectro de lo que Elena G. de White mencionó sobre las residencias estudiantiles.

### **Declaración del problema**

En su breve trabajo en las residencias estudiantiles adventistas, el autor ha encontrado que, aunque se han desarrollado estrategias y actividades en el quehacer de los hogares estudiantiles sobre la base de la filosofía adventista, se percibe la necesidad de desarrollar los principios y conceptos que Elena G. de White escribió sobre la función de los internados en la educación de los estudiantes.

Por otro lado, los escritos de E. G. de White sobre los internados no han sido preparados o publicados en un solo volumen. Muchas de sus instrucciones están esparcidas por numerosos volúmenes de sus escritos, incluso en otros religiosos, principalmente manuales para preceptores. El presente trabajo de investigación busca proponer una respuesta a la siguiente pregunta:

## Pregunta de investigación

¿Cuáles son los principios que Elena G. de White escribió a lo largo de su ministerio respecto al rol e importancia de los internados en la educación adventista?

## Propósito

De lo anterior se desprende que el propósito es desarrollar la filosofía de los internados adventistas que Elena G. de White presentó en sus escritos.

## Objetivos específicos

A fin de alcanzar dicho propósito, en este trabajo se divide en los siguientes objetivos específicos:

1. Realizar un desarrollo histórico de los internados en la educación adventista.
2. Realizar un desarrollo de la filosofía de las residencias estudiantiles en colegios adventistas que se desprenda de los escritos de Elena G. de White.
3. Observar las bases bíblicas que sustentan los principios filosóficos de Elena G. de White respecto de los internados.

## Justificación

Como se apuntó en los antecedentes, desde el nacimiento de los colegios adventistas y la posterior necesidad de construir internados, se ha buscado

armonizarlos con los conceptos de Elena G. de White sobre la educación.<sup>1</sup> Desde W. W. Prescott hasta las publicaciones recientes de los manuales para preceptores, las diversas actividades y programas de los internados busca sentarse sobre esas bases filosóficas. Se han citado algunas ideas aquí y otras allá para sustentar las diversas partes de tales programas. Sin embargo, hasta donde se sabe, no se ha hecho un desarrollo de los diversos conceptos que Elena G. de White comunicó en los testimonios, de tal forma que, a través de la revisión y análisis de sus diversos escritos, se desprenda una filosofía de los internados que tenga como marco amplio la gran filosofía de la educación adventista para las instituciones de enseñanza.

Tener una filosofía es de suma importancia, porque como apuntó Knight en su *Filosofía y educación*, ella muestra por qué se hace lo que se hace, para qué se hace y con qué propósito. Cuando estas reflexiones se han realizado (y nunca terminan, es más, debieran ser un proceso continuo), se está más cerca de lograr los cometidos que se han trazado, y de hacerlo de forma correcta.<sup>2</sup>

Nuevamente, una filosofía de los internados no nace en el vacío, esta se deriva de los conceptos bíblicos sobre la formación educativa de los seres humanos, y los escritos de Elena G. de White, quien escribió importantes ensayos

---

<sup>1</sup> Seventh-day Adventist Educational Society, "Rules for the Regulation of the S. D. A. School", en *The Articles of Association and By-laws of the S.D.A. Educational Society Located at Battle Creek, Michigan* (Battle Creek, Michigan: Steam Press of the Seventh-day Adventist Publishing Association, 1874), 27–28; Loma Linda University Library, *School Bells and Gospel Trumpets: A Documentary History of Seventh-day Adventist Education in North America*, Con comentarios introductorios de Maurice Hodgen (Loma Linda, CA: Loma Linda University Library, 1978), 15–16.

<sup>2</sup> George R. Knight, *Philosophy & Education: An Introduction in Christian Perspective* (Andrews University Press, 2006), 21.

que abordan el tema. Realizar un análisis de ellos, permite el desarrollo de una filosofía que marque los principios para la implementación de programas y estrategias en el quehacer educativo de los internados como parte integral de las instituciones adventistas. Lo cual es importante tanto para preceptores, directores de campus residenciales y personal relacionado con el bienestar estudiantil, como para los mismos estudiantes.

### **Viabilidad de la investigación**

Hacer un análisis de los conceptos de Elena G. de White sobre los internados es tan importante como viable, dado que ella expuso muchos de estos conceptos en sus obras. Además, permitirá poner en relieve los principios guiadores para la implementación de estrategias en los dormitorios.

### **Limitaciones**

Por la naturaleza, alcance y cantidad de los escritos de la Sra. Elena G. de White, la investigación considerará solo fuentes primarias: Cartas, testimonios, artículos para la *Review and Herald*, etc. También se eliminan ciertos pasajes que resultan repeticiones publicadas en otros recursos, ya que White frecuentemente reutilizaba un manuscrito para la publicación de artículos.

### **Delimitaciones**

Pese a que podría evaluarse como un gran aporte para entender el contexto inmediato de los testimonios de White, en este proyecto no se analizarán

los tipos de programas que estaban implementándose en el tiempo de la autora y su reacción ante ellos.<sup>1</sup>

No se refuta, justifica o critica ninguna de las declaraciones de White sobre haber recibido sus puntos de vista por medios sobrenaturales, o la aceptación de estas por parte de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Es importante aclarar que este trabajo no se trata de una discusión de teorías contrastadas con los programas o bases filosóficas de atención estudiantil en las residencias de la Universidad de Montemorelos. Se trata de las enseñanzas de White sobre los internados, como sugiere la declaración del problema.<sup>2</sup>

### **Resultados esperados**

Se espera que al finalizar el trabajo de investigación se tenga un desarrollo de la filosofía de los internados expresada en los escritos de Elena G. de White, como la comprensión de la base bíblica que la soporta. Así mismo, que los principios desglosados sirvan de guía en las residencias estudiantiles adventistas para la implementación de programas integrales que respondan a la cosmovisión y filosofía adventista de la educación.

### **Marco filosófico**

Como podrá notarse, en este proyecto de investigación se asumen las siguientes posiciones ideológicas:

---

<sup>1</sup> Sin embargo, se mencionan de forma circunstancial algunos aspectos de esos internados y los programas que tenían.

<sup>2</sup> Aunque en el marco teórico sí se dedica un breve análisis contextual al desarrollo histórico de los internados, y al desarrollo de las teorías en las residencias estudiantiles.

1. Se asume que las Sagradas Escrituras llegaron por revelación divina a través de seres humanos que escribieron siendo inspirados en sus pensamientos, y apoyados por el Espíritu para su transmisión (2 Ti. 3:16-17; He. 1:1).<sup>1</sup> Además de ello, se las considera como digna de confianza y regla de doctrina y práctica. Que su mensaje tiene injerencia en las diversas áreas de la vida del ser humano.<sup>2</sup>
2. Se presupone que la Biblia enseña que la iglesia está compuesta por todos los creyentes en Cristo alrededor del mundo; pero se considera que poco antes de la venida de Jesús habrá un remanente en medio de “una época de apostasía” que anuncia la inminente venida de Cristo, la hora de su juicio y la salvación únicamente por Cristo. Este mensaje “está simbolizado por los tres ángeles de Apocalipsis 14”. Dicho remanente es identificado por la Iglesia Adventista del Séptimo Día (Ap. 12:17; 14:6-12; 18:1-4; 2 Co. 5:10; Ap. 21:1-14).<sup>3</sup>  
El autor es consecuente con las enseñanzas, organización, políticas, escritos y alcances de la denominación Adventista del Séptimo Día.
3. Se acepta que uno de los dones del Espíritu Santo y señal identificadora de la iglesia remanente del tiempo del fin, es el don de

---

<sup>1</sup> Cuando no se indique una versión diferente, los textos bíblicos son tomados de la versión Reina Valera 1960.

<sup>2</sup> Asociación Ministerial de la Asociación General de y los Adventistas del Séptimo Día, *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día: Una exposición bíblica de las doctrinas fundamentales de la Iglesia Adventista del Séptimo Día*, 1 ed. (Miami, FL.: Asoc. Casa Editora Sudamericana, 2007), 11.

<sup>3</sup> *Ibid.*, 180.

profecía. La Iglesia Adventista considera que fue manifestado en el ministerio de Elena G. de White, y sus escritos “son una permanente y autorizada fuente de verdad que proporciona consuelo, dirección, instrucción y corrección a la iglesia”.<sup>1</sup> No se considera que sean superiores o iguales a la Biblia, sino que ellos guían a ella y la elevan como norma sobre la que se debe probar “toda enseñanza y toda experiencia” (Jl. 2:28, 29; Hch. 2:14-21; He. 1: 1-3; Ap. 12:17; 19:10).<sup>2</sup> En estos escritos, Elena G. de White estableció una serie de principios que son el objeto de estudio en esta esta investigación.

Esta última premisa ideológica conduce a un aspecto importante para la comprensión del análisis que se pretender realizar en este estudio. Todos los investigadores que se han dado a la tarea de indagar en el desarrollo histórico y filosófico de la educación adventista concuerdan en el papel importante de Elena G. de White. Douglass, por ejemplo, señaló:

Es imposible entender la educación adventista ya sea en la actualidad o históricamente sin comprender el papel y el impacto de Elena de White sobre su desarrollo. Ella no sólo fue una figura central en su desarrollo, sino que fue la única dirigente adventista que estuvo en un lugar de constante prominencia desde el comienzo hasta el fin de su período formativo (alrededor de 1910).<sup>3</sup>

En su concisa biografía e introducción a los escritos de Elena G. de White, George Knight escribió: “El concepto de la educación equilibrada de todo el ser,

---

<sup>1</sup> Ibid., 246.

<sup>2</sup> Ibid.

<sup>3</sup> Herbert E. Douglass, *Mensajera del Señor*, 1a ed. (Miami, FL: APIA, 2000), 344.



llegaría a convertirse en un sello distintivo de los escritos de la señora White sobre la educación durante los próximos 40 años”.<sup>1</sup> De modo que de sus escritos se desprende la concepción que los adventistas han desarrollado sobre lo que consideran es la educación apropiada. El autor concuerda que la guía de White fue importante para el desarrollo del sistema educacional adventista, además, sus escritos son la base de esta educación y lo que ella implica (currículo, metodología, principios, etc.).

Se acepta que la autora tenía en mente todo el entramado del modelo educativo desarrollado por ella, a la hora de escribir los aportes que se analizarán para el desarrollo de una filosofía de los internados.<sup>2</sup> Por lo que se asume como válida la filosofía de la educación adventista de la cual se resumen los siguientes postulados<sup>3</sup>:

1. Dios es Creador y Sustentador del universo y todo lo que en él existe, se incluye al ser humano creado a su imagen y

---

<sup>1</sup> George R. Knight, *Conozcamos a Elena de White: Su vida, sus escritos y su temática principal*, 1a en español (Miami, FL: APIA, 2001), 63.

<sup>2</sup>A manera de contexto, se enumeran a continuación las obras relacionadas y producidas durante su vida: “La educación apropiada” primer artículo escrito sobre el tema en 1872, que como se había mencionado, fue producto de una visión, hoy publicado en *Testimony for the Church* No. 22 y en *La educación cristiana*, 9-40. En 1897 se publicó *Special Testimonies on Education*, que recogía una buena parte de las instrucciones dadas en la década de 1890. En 1903 fue publicado el libro *La educación*. Una amplia sección del tomo 2 de *Joya de los testimonios* publicado en 1900 fue dedicado a estas mismas instrucciones. Y los libros *Consejos para los maestros* (1913) y *La educación cristiana* (1923), recogieron el resto de las declaraciones de esa misma década. *Ibid.*, 81; Walton J. Brown, ed., *Chronology of Seventh-Day Adventist Education: Century of Adventist Education (1872-1972)*, 1ra ed. (Washington, D.C.: Department of Education of General Conference of Seventh-day Adventists, 1979), <https://education.adventist.org/wp-content/uploads/2017/10/Chronology-of-Seventh-day-Adventist-Education-1872-1972-Brown.pdf>; Edward Miles Cadwallader, *A History of Seventh-Day Adventist Education*, 4ta ed. (Payson, Ariz.: Leaves-of-Autumn Books, 1975).

<sup>3</sup> General Conference of Seventh-day Adventists, “Seventh-day Adventist Philosophy of Education”, Policy, General Conference Policy Manual, (2003).

semejanza. Creado con la capacidad de individualidad, pensar, decidir y actuar.

2. Dios es el origen de todo lo verdadero, bueno y bello, y ha elegido revelarse a sí mismo a la humanidad.
3. Los seres humanos por propia elección se rebelaron contra Dios y cayeron en un estado de pecado que ha afectado a todo el planeta, involucrándolo en un conflicto cósmico entre el bien y el mal. A pesar de ello, el mundo y los seres humanos todavía reflejan, aunque imperfectamente, la excelencia de su condición original.
4. La Divinidad enfrentó el problema del pecado por medio del plan de redención. Este plan tiene el propósito de restaurar a los seres humanos a la imagen de Dios y al universo caído a su estado original de perfección, amor y armonía. La verdadera educación tiene el mismo propósito que la redención.
5. Dios nos invita a aceptar su plan de restauración y actuar en este mundo de manera creativa y responsable hasta que él intervenga en la historia y cree nuevos cielos y nueva tierra.
6. La educación adventista es cristocéntrica, esto significa que está basada en Cristo, sus enseñanzas y su plan. Imparte más que conocimiento académico, ya que promueve el desarrollo de todo el ser: espiritual, intelectual, físico y social. Y se extiende en el tiempo hasta abarcar la eternidad.

7. La educación adventista prepara a los estudiantes para una vida útil y feliz, promoviendo la amistad con Dios, el desarrollo integral de la persona humana, los valores bíblicos, y el servicio generoso a los demás, en armonía con la misión mundial de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.
8. La educación adventista considera como agentes educativos los siguientes componentes:
  - a. El hogar: Los padres son los primeros y más influyentes maestros. Todo el ambiente familiar contribuye a formar valores, las actitudes y la cosmovisión de los niños y jóvenes. Los demás agentes se basan en la labor del hogar y la complementan.
  - b. La iglesia local: La iglesia apoya la labor del hogar extendiéndose a lo largo de la vida. Ofrece amor y aceptación, transforma en discípulos y afirma la fe profundizando su comprensión que se ve reflejada en sus convicciones y su estilo de vida en armonía con la voluntad divina.
  - c. La escuela, colegio y universidad. Se basan en el fundamento establecido por el hogar y la iglesia. Los educadores cristianos actúan como ministros de Dios en el plan de redención. La mayor necesidad de los estudiantes es aceptar a Cristo como su Salvador e integrar los valores cristianos que lo orientarán a servir al prójimo. El currículo formal y no formal busca el desarrollo holístico del alumno. Y el objetivo último es la preparación de los estudiantes para una vida de servicio a su familia, iglesia y comunidad.

d. La iglesia mundial. Vela por el funcionamiento normal del sistema educativo y fomenta la educación de todos los miembros a lo largo de la vida. Busca la manera ayudar a aquellos que no pueden estudiar en campus sostenidos por la denominación.

### **Definición de términos**

La siguiente definición de términos tiene como propósito orientar qué se entiende en esta investigación en cada una de las veces que se les usa.

Filosofía. Se entiende por filosofía al “sistema organizado de conocimientos que resulta del intento persistente del intelecto del hombre por comprender y describir el mundo en el cual vive y es parte. Implica un esfuerzo por resolver problemas fundamentales”.<sup>1</sup>

Filosofía de la educación: “Actitud característica hacia la educación y sus problemas, con referencias especiales a los objetivos y fines que debe alcanzarse y los métodos por los cuales deben ser alcanzados. Requiere un concepto claro del origen, naturaleza y destino del hombre”.<sup>2</sup>

Principio. La Real Academia Española lo define como norma o idea fundamental que rige el pensamiento o la conducta.<sup>3</sup> En la presente investigación se sigue el concepto expuesto por Harper González: “concepto de origen divino, eterno, inmutable, universal, y de elección y observancia voluntaria, que sirve

---

<sup>1</sup> Ibid.

<sup>2</sup> Ibid.

<sup>3</sup> Real Academia Española, “Diccionario de la lengua española (en línea)”, *DLE: diccionario - Diccionario de la lengua española - Edición del Tricentenario*, Actualización de 2017, <http://dle.rae.es/?id=DglqVCc>.

como punto de referencia para calificar conceptos, dar significado y dirección a situaciones específicas de la vida, hacer juicios y tomar decisiones”.<sup>1</sup>

**Manuscritos.** Se hace referencia a la colección de escritos de Elena G. de White publicados o no en forma de libro, que sirven de fuente primaria para la compilación de obras suyas. Está compuesta principalmente por artículos para múltiples revistas, sermones, transcripciones y diarios.

**Testimonios.** Se alude a cierto tipo de escritos de Elena G. de White en formato de carta o apelación dirigido a un individuo o iglesia específico pero que, por su contenido y temática abordada, contienen principios que pueden aplicarse a situaciones generales en otros grupos o individuos. A partir de 1855 White los publicó como folletos numerándolos. En 1885 se tomó la decisión de compilarlos en formato de libros y se conformaron 4 tomos con los folletos ya publicados. El último tomo fue publicado en 1909, alcanzando hasta el volumen nueve.

**Residencias estudiantiles.** En la investigación se usa de forma intercambiable los términos dormitorio, residencias, internados y hogares estudiantiles, para referirse a los edificios de habitaciones que se encuentran dentro de los campus en los colegios adventistas con la finalidad dar alojamiento a los estudiantes. Son dirigidos por un empleado de la institución y supervisado con apoyo frecuentemente de estudiantes que prestan servicio becario.

**Preceptor (a).** Empleado de la institución que funge como director, administrador, consejero y maestro en las residencias estudiantiles, velando por la

---

<sup>1</sup> Therlow Abelardo Harper González, “Características personales, tendencia de afiliación y elementos de ubicación, como variables predictoras de la actitud de los docentes hacia principios distintivos de la educación adventista” (Tesis doctoral, Universidad de Montemorelos, 1998), 30.

atención de los estudiantes y desarrollando un programa formativo. De acuerdo con la Real Academia Española, se trata de la persona que enseña.<sup>1</sup>

Monitor (a). En el lenguaje de las instituciones educativas adventistas con internado, se trata del estudiante (a veces empleado) que colabora con el preceptor en la administración y atención de los estudiantes que viven en la residencia. Según el modelo de administración sus funciones pueden variar de internado a internado.

### **Resumen**

Este capítulo dio inicio con una breve exposición de los antecedentes del problema de investigación; se hizo la declaración de este, se planteó en forma de pregunta y se estableció el propósito a alcanzar numerando los objetivos específicos por cumplir. En seguida, se justificó la relevancia de la investigación y las motivaciones que impulsaron su desarrollo, así como su viabilidad. Se establecieron las limitaciones y delimitaciones del estudio, los resultados esperados, las posturas filosóficas e ideológicas desde las que se parte, y por último se ofreció una definición de los términos que aparecen con frecuencia a lo largo del trabajo.

---

<sup>1</sup> Real Academia Española, "DLE en línea".

## **CAPÍTULO II**

### **MARCO TEÓRICO**

En este capítulo se presenta la fundamentación teórica y la literatura sobre la que se apoya y guía la investigación. Está dividido en dos partes principales. La primera contiene la información relevante de la autora sobre la cual se realiza el estudio, se la presenta y sus rasgos biográficos sobresalientes para efectos de la investigación, luego se realiza una descripción de las obras más importantes escritas por ella y relacionadas con el tema de estudio; en seguida se muestra el desarrollo de las composiciones literarias de tal forma que sea comprensible por qué se eligieron unas obras y otras no, y la naturaleza de ellas.

En la segunda parte se hace un desarrollo histórico de los internados adventistas y las perspectivas o enfoques de las residencias estudiantiles presentadas en subordinación a la historia de la educación adventista. Se parte de la escuela de los profetas como origen filosófico, y posteriormente se elaboran las etapas por las que ha pasado la comprensión de las residencias y su papel en la educación. Finalmente, el capítulo cierra con una presentación sucinta del estado actual de la educación adventista en relación con los internados.

#### **Acerca de la autora**

A continuación, se presenta una breve reseña biográfica y de los principales escritos de Elena G. de White.

## Breve biografía

Elena Gould Harmon nació el 26 de noviembre de 1827, en Gorham, Maine, Estados Unidos, como ella misma escribió en su autobiografía publicada en 1860: *Mi experiencia cristiana, mis opiniones y mis actividades en relación con el surgimiento y el progreso del mensaje del tercer ángel.*<sup>1</sup> Para entonces, John Quincy Adams era presidente de las 13 colonias que hacía 50 años habían declarado su independencia del rey Jorge III y el Imperio Británico.<sup>2</sup> Tenía diez años cuando la reina Victoria ascendió al trono de Inglaterra, por lo que su vida se desarrolló durante lo que ha sido conocida como “la era victoriana”.<sup>3</sup>

Sus padres, Robert Harmon (1786-1886) y Eunice Gould (1787-1863), pertenecientes a la iglesia metodista, con frecuencia se mudaban entre Gorham y la ciudad cercana, Portland, en parte debido a la ocupación de su padre: Fabricación y venta de sombreros. Cuando la situación no lo permitía, regresaban al pueblo rural de Gorham para dedicarse a la agricultura. Fue durante una de

---

<sup>1</sup> Campbell señala que Elizabeth, hermana melliza de Elena, adoptó el año de 1826 como parte de su fecha de nacimiento. La diferencia en la fecha se debe a que los Harmon, como era usual en aquella época, no registraron a todos sus hijos. Michael W. Campbell, “La vida, obra y el mensaje de Elena G. de White”, en *Elena G. de White: manteniendo viva la visión : documentos del I Simposio Bíblico-Teológico del Seminario Teológico Adventista de Venezuela*, de Seminario Teológico Adventista de Venezuela, ed. Héctor O Martín y Daniel A Mora, 1ra ed. (Nirgua, Venezuela: Seminario Teológico Adventista de Venezuela, 2015), 54; Elena White, *Notas biográficas de Elena G. de White*, Libro electrónico (Ellen G. White Estate, 2011), 19, [www.egwwritings.org](http://www.egwwritings.org).

<sup>2</sup> Ellen Gould Harmon White y Timothy L. Poirier (ed.), *Ellen G. White Letters & Manuscripts with Annotations*. Con anotaciones de Roland Karlman (Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association, 2014), 13.

<sup>3</sup> Jonathan M. Butler, “A Portrait”, en *Ellen Harmon White: American Prophet*, ed. Terrie Dopp Aamodt, Gary Land, y Ronald L. Numbers (Oxford; New York: Oxford University Press, 2014), 1.



esas estancias que Elena y su gemela nacieron.<sup>1</sup> Por aquellos años Portland era una ciudad llamativa de más de 15 mil habitantes, bella, según los comentarios de los visitantes de la época, y bastante organizada en su gobierno.<sup>2</sup>

En 1836, a la edad de 9 años, Elena sufrió un accidente “cuyas consecuencias me afectaron por el resto de mi vida”. La mayoría de sus biógrafos coinciden en señalar que quizá haya sido uno de los momentos más decisivos de su niñez.<sup>3</sup> Ella narra su experiencia de esta forma:

Atravesaba yo un terreno baldío en la ciudad de Portland, en compañía de mi hermana gemela y de una condiscípula, cuando una muchacha de unos trece años, enfadada por alguna cosa baladí, nos tiró una piedra que vino a darme en la nariz. El golpe me dejó tirada en el suelo, sin sentido [...]. No tengo noción alguna de lo que ocurrió por algún tiempo después del accidente. Según me dijo luego mi madre, transcurrieron tres semanas sin que yo diese muestras de conocer lo que me sucedía. Tan sólo mi madre creía en la posibilidad de mi restablecimiento, pues por alguna razón ella abrigaba la firme esperanza de que no me moriría.<sup>4</sup>

---

<sup>1</sup> Se sabe que en 1826 se mudaron de Portland a Gorham y permanecieron un solo año, posteriormente estuvieron en Gorham en 1832, y en Portland entre 1829 a 1833, y de 1834 a 1846. Campbell, “La vida, obra y el mensaje de Elena G. de White”, 54; Knight, *Conozcamos a Elena de White: Su vida, sus escritos y su temática principal*, 13.

<sup>2</sup> Frederick G Hoyt, “La ciudad natal de Elena G. de White: Portlan, Maine, 1827-1846”, en *El mundo de Elena G de White*, ed. Gary Land, 1ra ed. (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1996), 13, 15.

<sup>3</sup> Knight, *Conozcamos a Elena de White: Su vida, sus escritos y su temática principal*, 13; Arthur L White, *Elena de White: Mujer de visión* (Buenos Aires; Miami; Nampa, Idaho: Asociación Casa Editora ; Asociación Publicadora Interamericana ; Pacific Press, 2003), 16; Roy E. Graham, *Ellen G. White, co-founder of the Seventh-day Adventist Church*, vol. 12, American University Studies, VII (New York: P. Lang, 1985), 25; Theodore N. Levterov, *The development of the Seventh-Day Adventist understanding of Ellen G. White's prophetic gift: 1844-1889*, American University studies VII. Theology and religion, vol. 347 (New York: Peter Lang, 2015), 39; Frank M. Hasel, “White, Ellen G. (1827-1915)”, en *The Encyclopedia of Christian Civilization*, ed. George Thomas Kurian (Oxford, UK: Blackwell Publishing Ltd, 2011), <http://doi.wiley.com/10.1002/9780470670606.wbccc1463>.

<sup>4</sup> White, *Notas biográficas de Elena G. de White*, 20.

Según comenta, “la más terrible lucha de mi niñez fue la de verme obligada a ceder a mi flaqueza corporal, y decidir que era preciso dejar los estudios y renunciar a toda esperanza de obtener una preparación”, por lo que Elena no recibió una educación formal.<sup>1</sup>

Este accidente marcó su vida y primeras experiencias cristianas. Al estar cercana a la muerte “empecé a rogar al Señor que él me preparase para morir”, deseaba ser una “buena cristiana”, escribió en su biografía.<sup>2</sup> No estaba segura de que lo era tanto como para no perderse. Sus luchas mentales se agravaron cuando del 11 al 23 de marzo de 1840 Guillermo Miller llegó a Portland para dirigir unas conferencias respecto a sus estudios y su convicción del inminente retorno de Cristo en 1843. No fue, sino hasta el verano de 1841 durante un congreso metodista en Buxton, Maine, donde escuchó un sermón basado en Ester 4:16, que recién comenzó a entender el valor de creer en Jesús y decidió bautizarse.<sup>3</sup>

Entre el 4 y 12 de junio de 1842, Miller regresó a Portland para dictar una serie de conferencias por segunda ocasión. Elena y su familia aceptaron su mensaje y apoyaron la causa millerita, lo que causó su expulsión, y de otras familias, de la iglesia metodista de Chestnut Street el 21 de agosto de 1843.<sup>4</sup>

---

<sup>1</sup> Ibid., 21.

<sup>2</sup> Ibid., 20.

<sup>3</sup> Knight, *Conozcamos a Elena de White: Su vida, sus escritos y su temática principal*, 15; Campbell, “La vida, obra y el mensaje de Elena G. de White”, 56.

<sup>4</sup> Poco tiempo después de la segunda visita de Miller a la ciudad, Elena refirió haber tenido dos sueños, en uno temía perderse y en el otro vio el rostro sereno de Jesús, al contare a su madre, le sugirió que conversara con el pastor Levi Stockman, la entrevista marcó un cambio en la mentalidad de White y percibió a Dios como un padre amoroso en lugar de un tirano, como lo había venido haciendo.

Aunque al principio Miller se opuso a poner una fecha para sus predicciones de la segunda venida de Jesús, terminó cediendo a la explicación de Samuel Snow quien con argumentos basados en su estudio del santuario propuso el 22 de octubre de 1844 como el día del gran momento. Elena y al menos unos 50 000 mileritas esperaron que Cristo apareciera ese día, pero él no volvió.<sup>1</sup>

Aquellos fueron días de incertidumbres y gran perplejidad. Unos dos meses después de lo sucedido, Elena Harmon relata:

Estaba en Portland, de visita en casa de la Sra. de [Elizabeth] Haines, una querida hermana en Cristo, cuyo corazón estaba ligado al mío. Nos hallábamos allí cinco hermanas adventistas silenciosamente arrodilladas ante el altar de la familia. Mientras orábamos, el poder de Dios descendió sobre mí como nunca hasta entonces [...]. Me pareció que quedaba rodeada de luz y que me elevaba más y más, muy por encima de la tierra.<sup>2</sup>

Era diciembre de 1844 y tenía tan solo 17 años.<sup>3</sup> Esta fue la primera de aproximadamente más de 2000 visiones y sueños de entre menos de un minuto hasta casi cuatro horas que Elena refirió tener a lo largo de más de 70 años de

---

Durante el año de 1843, la iglesia metodista a la cual pertenecían los White formó una comisión que se reunió el 16 de febrero para revisar el caso. El 2 de mayo de ese año llevaron la propuesta final a la iglesia. El 19 de julio en el Congreso anual de los metodistas de Maine se votó expulsar a todos los seguidores de Miller. Finalmente, el 21 de agosto los White y otras familias fueron expulsadas, decidieron realizar una apelación, pero fue rechazada el 2 de septiembre. Campbell, "La vida, obra y el mensaje de Elena G. de White", 55.

<sup>1</sup> White y Poirier, *Ellen G. White Letters & Manuscripts with Annotations*, 14; A. L. White calcula que había unos 100 000 mileritas "esparcidos a lo largo de la sección noreste de Norteamérica". White, *Elena de White*, 22.

<sup>2</sup> White, *Notas biográficas de Elena G. de White*, 71.

<sup>3</sup> Knight, *Conozcamos a Elena de White: Su vida, sus escritos y su temática principal*, 13.

ministerio profético.<sup>1</sup> Quizá la visión más importante fue aquella que tuvo en Lovett's Grove, Ohio, en marzo de 1858 y publicada en el primer tomo de *Spiritual Gifts*, que subtituló *The Great Controversy Between Christ and His Angels and Satan His Angels*, precisamente porque en ella esbozó lo que sería un *motif* de sus escritos y pensamientos: "El gran conflicto".<sup>2</sup>

El ministerio de White jugaría un papel importante en la organización de los mileritas que siguieron creyendo en la venida de Cristo y se reunieron el rededor de un grupo de doctrinas.<sup>3</sup> Más adelante, al lado de Jaime White con quien se casó el 3 de agosto de 1846, dio impulso a la organización de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en 1863.<sup>4</sup> Ella jugó un papel activo en el desarrollo del estilo de vida adventista, y en establecer instituciones como, casas publicadoras,

---

<sup>1</sup> Levterov realizó un extenso estudio como parte de su disertación doctoral, donde analiza la comprensión y aceptación del don de Elena G. White en el adventismo Levterov, *The development of the Seventh-Day Adventist understanding of Ellen G. White's prophetic gift*; Campbell asegura que la primera visión de Elena "sintetizó más que ninguna otra, su comprensión acerca del propósito del don profético. Se vio a sí misma en el papel de animar a otros acerca de la validez de la Biblia y la afirmación de la segunda venida de Cristo. Campbell, "La vida, obra y el mensaje de Elena G. de White", 53; Timm divide el ministerio de Elena G. de White en periodos en los que viajó o permaneció en los Estados Unidos: 1844-1885; Europa, 1885-1887; Estados Unidos, 1887-1891; Australia, 1891-1900; Estados Unidos, 1900-1915. Alberto R. Timm y Timothy L. Poirier, "Interpreting Ellen G. White's Letters and Manuscripts", en *The Ellen G. White letters and manuscripts : with annotations. Volume 1, 1845-1859* (Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association, 2014), 35; Arthur L. White, *Elena de White: Mujer de visión*, 5.

<sup>2</sup> Knight, *Conozcamos a Elena de White: Su vida, sus escritos y su temática principal*, 46; Herbert E. Douglass, *Messenger of the Lord: the prophetic ministry of Ellen G. White* (Nampa, Idaho: Pacific Press Pub. Association, 1998), 546-49.

<sup>3</sup> Knight ha hecho un conciso desarrollo doctrinal de los adventistas del séptimo día y el rol de Elena. G. de White durante ese proceso. George R. Knight, *Nuestra identidad: origen y desarrollo*, 2007.

<sup>4</sup> Desde las primeras manifestaciones de las visiones de Elena G. Harmon, Jaime White demostró creer en ella. James White, *Life incidents*, Adventist Classic Library (Berrien Springs, Mich: Andrews University Press, 2003), 271; Campbell, "La vida, obra y el mensaje de Elena G. de White", 75; White, *Elena de White*, 218. Jaime White murió el 6 de agosto de 1881.

hospitales, y centros de educación.<sup>1</sup> En estos últimos, Campbell señala que sus aportes fueron esenciales en la filosofía y el desarrollo de un sistema educativo.

### Escritos de Elena G. White

Al momento de su muerte, la obra literaria de la señora White se calculaba en un total de 100 mil páginas. Butler calcula que eso significa escribir 3 páginas diarias durante 70 años.<sup>2</sup> Este legado incluía 24 libros en circulación, 2 en prensa, aproximadamente 50 mil artículos, más de 200 folletos y panfletos, aproximadamente 4 mil páginas de cartas y manuscritos mecanografiados, y 20 mil páginas de diarios, cartas, sermones y otros manuscritos sin mecanografiar.<sup>3</sup>

Los primeros escritos de Elena aparecieron en la revista titulada *Day Star*, aquella no era una publicación de los adventistas guardadores del sábado así que, las puertas no siguieron abiertas por mucho tiempo. Cuando los adventistas sabatarios iniciaron su propia edición, algunos artículos suyos aparecieron entre 1849 a 1850 en la *Review and Herald*. Entre la década de 1850 a 1860 se publicaron unos 45 artículos, pero para fines de 1870 ascendieron a casi 100 artículos. En la última década de su vida, de 1880 a 1915, sus escritos aparecían

---

<sup>1</sup> Graham, *Ellen G. White, co-founder of the Seventh-day Adventist Church*, 12:10.

<sup>2</sup> Butler, "A Portrait", 1; Douglass, informa que la rutina diaria de White era escribir durante varias horas al día, generalmente antes que su familia estuviera despierta, algunas veces por la noche, otras mientras viajaba. En una gira de tres meses en 1891 escribió en su diario que había terminado trescientas páginas. Herbert E. Douglass, *Messenger of the Lord: the Prophetic Ministry of Ellen G. White* (Nampa, Idaho: Pacific Press Pub. Association, 1998), 108.

<sup>3</sup> White y Poirier, *Ellen G. White Letters & Manuscripts with Annotations*, 29; Campbell, "La vida, obra y el mensaje de Elena G. de White", 54; Butler, "A Portrait", 24; Knight, *Conozcamos a Elena G. White: Su vida, sus escritos y su temática principal*, 99; Arthur L. White, *Elena de White: Mujer de visión*, 5; Douglas, *Messenger of the Lord: The Prophetic Ministry of Ellen G. White*, 108, 444.

casi semanalmente en la *Review* y otras publicaciones periódicas de los adventistas del séptimo día.<sup>1</sup>

En 1851 se vio que la mejor forma de publicar los escritos de Elena era a través de pequeños libros. El primero de ellos, editado ese año, fue *A Sketch of the Christian Experience and Views of Ellen G. White* de 64 páginas. Un suplemento a este libro fue publicado en 1854.

Y en 1855 se comenzó la publicación de una serie de folletos que con el tiempo pasó a libros titulados *Testimonios para la Iglesia*, para 1909, estos testimonios pasaron de 16 páginas, a casi 5000 en total.<sup>2</sup> El contenido de estos testimonios eran “mensajes selectos dados originalmente a individuos o iglesias en general” y que Elena vio que serían de provecho para otras personas. Durante este tiempo adquirió la práctica de eliminar los nombres personales. En 1885 se tomó la decisión de reimprimir los testimonios publicados hasta la fecha, esta vez reunidos en cuatro tomos.<sup>3</sup>

Entre 1858 y 1864 escribió cuatro tomos titulados *Spiritual Gifts* que contienen el material básico para las publicaciones de *Spirit of Prophecy* salidos de la imprenta entre 1870 y 1884, con el tiempo llegó a ser conocido como la serie *Conflicto* de cinco tomos (1888-1917). Entre 1850 y 1890 salieron a la luz las

---

<sup>1</sup> Knight, *Conozcamos a Elena de White: Su vida, sus escritos y su temática principal*, 43.

<sup>2</sup> *Ibid.*, 44.

<sup>3</sup> Los testimonios 31, 32 y 33 se agruparon y conformaron el tomo 5 de la serie. El tomo 6 se publicó en 1900, le siguió el 7 en 1902, en 1904 el tomo 8, y el último de la serie fue el tomo 9 publicado en 1909. Ciro Sepúlveda, *Elena G. de White: Lo que no se contó* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2000), 161.

obras dedicadas a la salud, pronunciándose más a partir de 1863. *El ministerio de curación* es quizá su más importante exponente del tema (1905).

Dentro de sus escritos, White abordó la vida de Jesucristo y su ministerio de salvación, fue así como cerca de 1890 comenzó a trabajar en “la vida de Cristo” que llegó a ser *El Deseado de todas las gentes*. Sobre ese mismo tenor publicó en 1892 su libro más conocido, *El camino a Cristo*, “al cabo de seis semanas de su impresión inicial se había publicado una tercera reimpresión” y tuvo siete reimpresiones más en el primer año.<sup>1</sup> En 1896 se publicó *El discurso maestro de Jesucristo*, y *Palabras de vida del Gran Maestro* fue publicado en 1900. A parte de estos temas, publicó *Obreros evangélicos* en 1915 con una serie de consejos dirigidos a los obreros de la denominación.

### **Obras relacionadas con la educación**

Los primeros esbozos acerca del concepto adventista sobre la educación fueron publicados por Elena G. de White en 1872 como aporte para la pequeña escuela recién abierta por Goodle Harper Bell ese año. Se trataba de un artículo titulado *Proper Education*, que actualmente aparece en el tomo 3 de *Testimonios para la Iglesia* y abarca un total de 30 páginas.<sup>2</sup> A este ensayo habían precedido artículos publicados por Elena y Jamie White llamando la atención de los

---

<sup>1</sup> Douglass, *Messenger of the Lord*, 444.

<sup>2</sup> Walton J. Brown, ed., *Chronology of Seventh-Day Adventist Education: Century of Adventist Education (1872-1972)*, 1ra ed. (Washington, D.C.: Department of Education of General Conference of Seventh-day Adventists, 1979), 8, <https://education.adventist.org/wp-content/uploads/2017/10/Chronology-of-Seventh-day-Adventist-Education-1872-1972-Brown.pdf>; El ensayo completo puede ser leído en Elena White, *Testimonios para la Iglesia*, tomo 6. Libro electrónico (Ellen G. White Estate, 2011), 148–80, [www.egwwritings.org](http://www.egwwritings.org).

adventistas a los peligros que sus hijos corrían en otras instituciones, pero no se había ofrecido ninguna clase de orientación en cuanto a qué se podía hacer y de qué forma.<sup>1</sup>

En 1890 Elena G. White amplió su filosofía con la publicación de dos obras: *Christian Education* y *Special Testimonies on Education*. En ellos se daban “consejos adicionales y más detallados que reiteraron los principios sentados” en el artículo anterior.

Para el año 1903 se publicó la que ha llegado ser conocida como “una obra maestra de la formación del carácter”. *La educación* se convirtió rápidamente en un referente de la filosofía de la educación que los adventistas del séptimo día han creído que llegó por inspiración divina. A este libro le siguió *Consejos para los padres, maestros y alumnos* en 1913. Como su título lo indica, los consejos vertidos en sus páginas estaban direccionados a un público más específico, a diferencia de su antecesor.<sup>2</sup>

A estas obras, siguieron otras compilaciones de temas afines, como *La educación cristiana*, cuya edición original en inglés se publicó en 1923 a pedido del Departamento de Educación de la Asociación General, y la versión castellana en 1928, esta obra de setenta capítulos contiene materiales publicados originalmente en inglés en: *Fundamentals of Christian Education, Counsels to*

---

<sup>1</sup> Ellen G. White, “Duty of Parents to Their Children”, *Review and Herald*, el 16 de septiembre de 1854; James White, *Review and Herald*, de enero de de 1869; Arthur L White, *Ellen G. White: The Progressive Years (1862-1876)*, vol. 2 (Washington D.C: Review and Herald Pub. Association, 1985), 336.

<sup>2</sup> Elena G. de White, *Consejos para los maestros*, Libro electrónico (Ellen G. White Estate, 2011), 5–6, [www.egwwritings.org](http://www.egwwritings.org).



*Parents and Teachers*, y el tomo 6 de *Testimonies for the Church*. En 1930 se publicó *Mensajes para los jóvenes*; *El hogar adventista* fue publicado en 1952; y *Conducción del niño* vio la luz en 1954. De esta forma los Fideicomisarios del Patrimonio White dieron a los adventistas un amplio espectro de la filosofía de la educación desarrollada por Elena G. de White en su abundante legado literario.<sup>1</sup>

### **Cómo se compusieron los libros de Elena G. de White**

La Sra. White fue conocida como una ávida lectora, al momento de su muerte “su biblioteca personal y de sus empleados de oficina consistía en aproximadamente 1 400 ejemplares”, estos incluían 505 que le fueron vendidos por Clarence C. Crisler, uno de sus asistentes desde 1901.<sup>2</sup>

Sumado a ello, era usual que escribiera por horas en variados momentos del día, ya se encontrara de viaje o en la comodidad de su casa. El 9 de enero de 1891, unos meses antes de partir para Australia, escribió: “Primero diré [que] en esta gira de tres meses, el Señor me ha bendecido maravillosamente. He hablado cincuenta y cinco veces y he escrito trescientas páginas”.<sup>3</sup> Años más tarde, W. C. White escribió sus recuerdos en la *Review and Herald*: “Con poca variación, el programa diario de la familia White era algo como esto: A las seis de la mañana todos estábamos de pie. A menudo mamá había estado escribiendo por dos o tres

---

<sup>1</sup> Ibid., 6.

<sup>2</sup> “A Bibliography of Ellen G. White’s Private and Office Libraries” (Ellen G. White Estate, abril de 1993), sec. Introduction, <http://www.ellenwhitecenter.org/sites/default/files/bibliotheque-privee-ellen-white.pdf>.

<sup>3</sup> Ellen G. White, “Manuscript 4, 1891” (Manuscrito no publicado, Battle Creek, Michigan, el 1 de septiembre de 1891), párr. 13, [https://egwwritings.org/?ref=en\\_Ms4-1891.13&para=6968.18](https://egwwritings.org/?ref=en_Ms4-1891.13&para=6968.18).

horas [...]”.<sup>1</sup> Con semejante rutina, Elena logró reunir cerca de cien mil páginas a lo largo de su ministerio.<sup>2</sup>

Al principio de su ministerio, escribía a mano y Jaime White se encargaba del trabajo editorial, sin embargo, esto no siempre era posible, especialmente cuando su esposo comenzó a tener los problemas de salud que lo llevaron a la muerte en 1881. Cuando esto sucedía, Elena llegaba a frustrarse, conocía sus limitaciones. En su diario de enero de 1873 escribió:

Viernes, 10 de enero de 1873

Nos levantamos temprano para prepararnos para ir a San Francisco. Mi corazón está inexpresivamente triste. Esta mañana estoy considerando francamente mis escritos. Mi esposo está demasiado débil para prepararlos para la impresión, y por lo tanto no haré nada más con ellos en este momento. Yo no soy una persona de letras. No puedo preparar mis propios escritos para la impresión. Hasta que pueda hacerlo, no escribiré más. No es mi deber imponer a otros la carga de mis manuscritos [...].

Sábado, 11 de enero de 1873

[...]Estoy pensando que debo poner a un lado mis escritos en los cuales me he complacido tanto, y ver si puedo llegar a ser una persona letrada. No soy experta en gramática. Trataré, si el Señor me ayuda a los 45 años, de llegar a ser una mujer versada en la ciencia. Dios me ayudará. Creo que lo hará.<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> William C. White, “Sketches and Memories of James and Ellen G. White”, *The Advent Review and Sabbath Herald*, el 13 de febrero de 1936, 6.

<sup>2</sup> Patrick informa que cuando estuvo en Australia, en algunas ocasiones escribía desde las 11:30 pm hasta las 3:00 am. Ello demuestra que su rutina de escritura era variada y con frecuencia, extensa. Athur Patrick, “Author”, en *Ellen Harmon White: American prophet*, ed. Terrie Dopp Aamodt, Gary Land, y Ronald L. Numbers (Oxford; New York: Oxford University Press, 2014), 92.

<sup>3</sup> Ellen G. White, “Manuscript 3, 1873” (Diario de 10 de enero 1873, Santa Rosa, CA, enero de 1873), párrs. 12, 14, [https://egwwritings.org/?ref=en\\_Ms3-1873.14&para=3556.36](https://egwwritings.org/?ref=en_Ms3-1873.14&para=3556.36).

Después de mediados de la década de 1880, obtuvo la ayuda de algunos empleados que mecanografiaban a máquina lo que ella escribía.<sup>1</sup> La mayoría de ellos taquigrafiaban el texto, “corregían errores gramaticales, eliminaban repeticiones innecesarias, agrupaban algunos párrafos y secciones en su mejor orden” y luego se lo presentaban para que ella lo leyera completo e hiciera las anotaciones necesarias.<sup>2</sup> Existen miles de copias mecanografiadas con anotaciones editoriales de White. En su carta a G. W. Amadon, y en otra a Mary Foss explica este proceso.<sup>3</sup>

Existían otros ayudantes literarios más experimentados que estaban autorizados “para tomar una oración, párrafo o sección de un manuscrito donde estaba más claro y completamente expresada una idea, e incorporarlo a otro manuscrito, donde ellos pensaban que podía dar claridad”.<sup>4</sup> Tal fue la labor de

---

<sup>1</sup> Algunos de sus ayudantes fueron Jaime White, al principio hasta su muerte, también se desempeñó como su contacto con los editores e impresores; Clarence C. Crisler (trabajó de 1877 a 1936); William W. Prescott, ayudó en algún momento en la preparación de artículos sobre educación en el AT. Willi White revisó y corrigió; Mary Clough (1876-1877), ella nunca se convirtió al adventismo, pero fue una experimentada editora, trabajaba con frecuencia hasta media noche, Elena se refirió a ella como su “mejor copista que he podido tener alguna vez”; Marian Davis (1879-1904); Fanny Bolton (desde 1887 hasta por una década). Patrick, “Author”, 92.

<sup>2</sup> Algunas de estas anotaciones editoriales en realidad eran ediciones y revisiones completas. Elena G. de White tomaba un escrito o testimonio ya hecho y cambiaba nombres, oraciones, párrafos completos, modificaba, editaba y añadía. Timm y Poirier, “Interpreting Ellen G. White’s Letters and Manuscripts”, 30.

<sup>3</sup> Elena White, “Letter 28, 1906”, el 15 de enero de 1906, párr. 2, [https://egwwritings.org/?ref=en\\_Lt28-1906&para=9135.1](https://egwwritings.org/?ref=en_Lt28-1906&para=9135.1); En su carta a Mary Foss, le dice: “ Volví a leer todo lo que fue copiado, para ver si está como debe ser. Leí todo el manuscrito del libro antes de mandarlo al impresor. De manera que Ud. puede ver que mi tiempo debe estar muy ocupado”. Elena White, “Letter 133, 1902”, Carta no publicada, el 8 de octubre de 1902, párr. 4, [https://egwwritings.org/?ref=en\\_Lt133-1902.1&para=9791.7](https://egwwritings.org/?ref=en_Lt133-1902.1&para=9791.7).

<sup>4</sup> Algunos llaman a estos primeros ayudantes simplemente “copistas”, para diferenciarlos de aquellos que tenían mayor “libertad”. Richard W. Schwarz, *Portadores de luz: historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día*, 1a ed. (Buenos Aires, Argentina: ACES, Asociación Casa Editora Sudamericana, 2002), 410.

Marian Davis, quizá la más importante de sus colaboradores, cuando ayudó a compilar *El Deseado de todas las gentes*. White explica la labor de Davis a G. A. Irwin en una carta fechada el 23 de abril de 1900:

La obra de Marian es de un orden completamente distinto. Ella es la que me compagina [ordena; *bookmaker* en el original] los libros. Fanny [Bolton] nunca me ha compaginado los libros. ¿Cómo se hacen mis libros? Marian no reclama reconocimiento. Ella hace su trabajo de esta manera: toma mis artículos que han sido publicados en los periódicos, y los pega en libros [hojas] en blanco. También tiene una copia de todas las cartas que escribo. Cuando prepara un capítulo para un libro, Marian recuerda que yo he escrito algo sobre ese punto especial que puede darle más fuerza al asunto. Empieza a buscarlo, y cuando lo encuentra, si ve que da mayor claridad al capítulo, lo añade. Los libros no son producciones de Marian, sino mi propia producción, recopilados de todos mis escritos. Marian tiene un gran campo del cual seleccionar, y su capacidad para ordenar los asuntos es de gran valor para mí. Me ahorra revisar una gran cantidad de material, lo cual no tengo tiempo de hacer.<sup>1</sup>

En esta carta puede notarse algunos aspectos de la producción literaria de White, como se ha venido señalando. En primer lugar, ella habla de “un gran campo del cual seleccionar”, este campo estaba compuesto por cartas que ella escribió para ciertas iglesias o individuos. Muchas de ellas contienen *testimonios* que recibió por revelación y que en algún momento llegaron a publicarse para beneficio de otras personas, lo que ya se ha hecho notar anteriormente. Por otro lado, se encuentran los artículos para múltiples revistas, sermones, transcripciones, diarios y cartas. Esta colección es conocida como “manuscritos”, y

---

<sup>1</sup> Ellen G. White, “Letter 61a, 1900”, el 23 de abril de 1900.

se diferencian de las cartas seleccionadas en los *Testimonios*, en el sentido de que las primeras tienen destinatarios específicos. Elena escribió en 1867 de “cientos de cartas” y “miles de páginas” producidos de su pluma dos años antes.<sup>1</sup>

El segundo aspecto que notar de esta carta es que el trabajo de los ayudantes literarios más experimentados de White era hacer una especie de compilación ya sea para la publicación de artículos como para obras de mayor volumen. Como el caso del libro *Deseado de todas las gentes* y *La educación*, por ejemplo. Pero que cuentan con la ventaja de las revisiones y anotaciones editoriales de White misma.<sup>2</sup>

Antes de su muerte en 1915, White estipuló un recurso que permitiera la supervivencia de este “amplio campo” del cual ella y sus ayudantes tomaban para la publicación de sus libros y artículos -especialmente artículos publicados en los últimos años de su vida-. A través de los Fideicomisarios o también conocido como White Estate, proveyó la custodia y transmisión de sus escritos.<sup>3</sup> Dentro de

---

<sup>1</sup> Los Fideicomisarios reconocen que al menos 20 de estos documentos están perdidos. Timothy L. Poirier, “The Literary Relationship Between Ellen White’s Published and Unpublished Works”, en *The Ellen G. White Letters and Manuscripts. With annotations (1845-1859)* (Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association, 2014), 29; William G. Johnsson, “Ellen White Letter Comes to Light”, *Adventist Review*, el 17 de febrero de 1994; Silvia C. Schoultus, “Cartas descubiertas de Elena G. de White: Más consejos sobre cómo mantener la unidad de la Iglesia”, en *Elena G. de White: Manteniendo viva la visión. Documentos del I Simposio Bíblico-Teológico del Seminario Teológico Adventista de Venezuela* (Nirgua, Venezuela: Seminario Teológico Adventista de Venezuela, 2015), 229, 230.

<sup>2</sup> Knight, *Conozcamos a Elena de White: Su vida, sus escritos y su temática principal*, 109.

<sup>3</sup> Durante su vida, White reunió sus testimonios en 9 volúmenes para ponerlos al alcance de los adventistas. Por su parte, desde su creación, el White Estate continuó la difusión de sus escritos con importantísimos aportes. Baste como ejemplo los 21 volúmenes de *Manuscripts Releases*; los 4 volúmenes del *Ellen Periodical Resource Collection*, un esfuerzo conjunto con las casas editoras de Norteamérica para reimprimir los artículos aparecidos en inglés en las diversas publicaciones a las que aportó. Ellen Gould Harmon White y Ellen G. White Estate, *Ellen G. White Periodical Resource Collection*, vol. 1 (Boise, ID: Pacific Press Pub. Association, 1990), iii; Este esfuerzo se sumó a la publicación de los artículos de White en *Present Truth and Review and*

sus funciones se encuentra la publicación y traducción de sus obras, y la elaboración de compilaciones póstumas tomadas de aquel “gran campo a seleccionar”.<sup>1</sup>

### **Desarrollo histórico de los internados adventistas**

En buena media, los orígenes y dinámica de las residencias estudiantiles de los colegios adventistas se deben al desarrollo histórico de la educación superior de los Estados Unidos. Sin embargo, debe reconocerse que algunos elementos, como su base filosófica, por ejemplo, son propios y de una naturaleza única. En este sentido, en lo que respecta a su base filosófica, que implica sus metas, propósitos y modelo educativo, los adventistas consideran que se debe a las llamadas escuelas de los profetas descritas someramente en el Antiguo Testamento.<sup>2</sup> De modo que, en este apartado se las estudiará como origen filosófico de los internados adventistas; y el desarrollo histórico de los internados en la educación superior norteamericana, como trasfondo histórico.

---

*Herald* editados en 6 volúmenes (1962); los artículos en *Signs of the Times* agrupados en 1974 en 4 volúmenes; y la colección de 1 volumen que contiene los artículos publicados en *Youth's Instructor*.

Recientemente, y con el avance de la tecnología, se ha puesto al alcance de los investigadores, miembros adventistas y personas en general, casi toda la obra de White (libros, artículos, cartas, manuscritos, etc.), en dos sitios web: The White Estate, “Escritos (versión Beta)”, versión 1.6, Ellen G. White Writings in Multiple Languages, 2018, [www.egwwritings.org](http://www.egwwritings.org). En este sitio se puede acceder a traducciones de los escritos de EGW, pero en la sección en inglés es posible acceder a casi todo el material en forma gratuita, algunos de estos materiales, especialmente los libros, pueden descargarse en formatos electrónicos; El segundo sitio se trata de The White Estate, “Writings Read Ellen G. White’s Writings”, Sitio web oficial, Ellen G. White Estate: Sharing the Vision, ltima versión de 2015, [www.ellenwhite.org](http://www.ellenwhite.org). El mismo contenido puede ser descargado en la aplicación para teléfonos inteligentes.

<sup>1</sup>Schwarz, *Portadores de luz*, 420.

<sup>2</sup> Ellen G. White, *Fundamentals of Christian Education* (Nashville, TN: Southern Pub. Association, 1923), 489.

## La escuela de los profetas

En general, se reconoce el término “escuela de los profetas”, como la designación de las organizaciones o grupos que se formaron en torno a tres grandes profetas del Antiguo Testamento: Samuel, Elías y Eliseo.<sup>1</sup> En la Biblia, estos grupos son descritos como “hijos de los profetas” (1 R. 20:35; 2 R. 2:3, 5, 7, 15; 4:1, 38; 9:1), “compañía de profetas” (1 S. 10:5, 10; 19:20),<sup>2</sup> y “los profetas” (1 R. 22:10). Se considera que fueron los rabinos judíos quienes acuñaron el término para referirse a los discípulos de los profetas.<sup>3</sup>

El registro bíblico muestra que posiblemente uno de los primeros de estos centros fue fundado por el profeta Samuel en su ciudad natal, Ramá, en algún momento del siglo XI, a. C., en tiempos del rey David (1 S. 19:18-24).<sup>4</sup> La segunda

---

<sup>1</sup> Zinke asegura que, pese a que el término no aparece en la Biblia, las funciones sí. Rosalie Haffner Lee Zinke, *Samuel: Cerca de su gracia*, 1a ed. (México, D.F: APIA, 1990), 26. Leon J. Wood, *Los profetas de Israel* (Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 2015), 171.

<sup>2</sup> Sicre, no considera que las “las compañías de los profetas” deba considerarse como indicio de escuelas fundadas por Samuel: “Es preferible reconocer que sabemos muy poco de ellos” dice, sin embargo, llega a reconocer a los “hijos de los profetas” como grupos de profetas que podrían haber tenido “cierta vida comunitaria” o “al menos, se reunían de vez en cuando para escuchar al maestro”. José Luis Sicre Diaz, *Profetismo en Israel: el profeta, los profetas, el mensaje* (Estella (Navarra): Verbo divino, 2008), 254, 259–60; Carl Friedrich Keil y Franz Delitzsch, *Comentario al texto hebreo del Antiguo Testamento*, trad. Ivo Tamm (Barcelona: Editorial Clie, 2008), 1376; John H. Walton, Victor Harold Matthews, y Mark W. Chavalas, *Comentario del contexto cultural de la Biblia: Antiguo Testamento*, 1. ed (El Paso, Tex: Editorial Mundo Hispano, 2004), 341; Pieter A. Verhoef, “Prophecy”, en *New International Dictionary of Old Testament Theology & Exegesis*, ed. Willem A. VanGemeren, 9. print, vol. 4 (Grand Rapids, Mich: Zondervan, 2009), 1068.

<sup>3</sup> Francisco Quinteros del Aguila, “Las escuelas de los profetas”, *Apuntes Universitarios. Revista de investigación* III, núm. 1 (junio de 2013): 107.

<sup>4</sup> Quinteros del Aguila, “Las escuelas de los profetas”, 108; A. R Fausset, David Brown, y Robert Jamieson, *Jamieson, Fausset & Brown's Commentary on the Whole Bible* (Grand Rapids, Mich.: Zondervan Pub. House, 1961), 237; Ralph Gower, *Nuevo manual de usos y costumbres de los tiempos bíblicos*, 6a ed. (Grand Rapids, Mich.: Editorial Portavoz, 1990), 79; Siegfried H. Horn, *Seventh-Day Adventist Bible Dictionary*, ed. Don F. Neufeld, vol. 8, Commentary References Series (Washington D.C: Review and Herald Publishing Association, 1960), 952; Jiří Moskala, “The Prophetic Voice in the Old Testament: An Overview”, en *The Gift of Prophecy in Scripture and*

de estas escuelas fue Quiriat-jearim, donde el arca estuvo asentada allí durante 20 años hasta que el rey David la trasladó (1 S. 7:1-2; 2 S. 6:2-4), más tarde fue conocida como Quiriat-Baal (Jos. 15:60; 18:14).<sup>1</sup>

Posterior a la muerte de Samuel, durante el ministerio de los profetas Elías y Eliseo, se mencionan tres escuelas más, presumiblemente fundadas por Elías.<sup>2</sup> En su gira, poco antes de ser llevado al cielo, Elías las visitó (2 R. 2:1-4). La primera estuvo ubicada en Gilgal (2 R. 2:1), la segunda en Betel (2 R. 2:3) y la tercera en Jericó (2 R. 2:4, 5, 15, 18).<sup>3</sup> White señala que más bien la obra de Elías en favor de estas escuelas fue la de reestablecerlas, ya que “habían caído en decadencia durante los años de apostasía que hubo en Israel”.<sup>4</sup> Precisamente en aquella última gira, Elías:

[...] repitió las lecciones que les había dado en visitas anteriores. Instruyó especialmente a los jóvenes acerca de su alto privilegio de mantenerse lealmente fieles al Dios del

---

*History*, ed. Alberto R. Timm y Dwain N. Esmond (Silver Spring, MD: Review and Pub. Association, 2015), 29.

Para Keil y Delitzsch 1 Samuel 9:18-20 es un testimonio fundamental para lo ellos llamaron “colegios de profetas”. Keil y Delitzsch, *Comentario al texto hebreo del Antiguo Testamento*, 1376.

<sup>1</sup> Aparentemente, solo White menciona la escuela de Quiriat-jearim. Elena G. de White, *Historia de los Patriarcas y profetas: el gran conflicto entre el bien y el mal ilustrado en la vida de los santos de la antigüedad* (Miami, FL.: APIA, 2008), 581.

<sup>2</sup> Pese a que algunos eruditos como Sicre no ven ninguna relación entre las compañías dirigidas por Samuel y las escuelas de Elías y Eliseo debido a los dos siglos que los separan, Müller considera que sí existe una relación, para él, Samuel sentó un precedente y una tradición. Sicre Diaz, *Profetismo en Israel*, 259; Karl Müller, “Prophets and prophecy”, en *Dictionary of the Old Testament: Historical Books*, ed. Bill T. Arnold y H. G. M. Williamson (Downers Grove, Ill: InterVarsity Press, 2005), 827.

<sup>3</sup> Fausset, Brown, y Jamieson, *Jamieson, Fausset & Brown’s Commentary on the Whole Bible*, 222.

<sup>4</sup> Ellen Gould Harmon White, *Profetas y reyes* (Doral, Florida; México, D.F.: APIA; Gema, 2010), 168.2.



cielo. También grabó en su mente la importancia que tenía el dejar que la sencillez caracterizase todo detalle de su educación. Solamente así podrían recibir la impresión celestial y salir a trabajar en los caminos del Señor”.<sup>1</sup>

Algunos eruditos bíblicos sugieren la posibilidad de una escuela en Samaria, dado que los profetas Elías y Eliseo residían allí con cierta frecuencia y dedicaron tiempo y esfuerzos para contrarrestar los males de la capital del Reino del Norte.<sup>2</sup> Jamieson, Fausset y Brown, y Dybdahl consideran una más en Gabaa, aldea llamada “collado de Dios” debido a la escuela que quizá albergó (1 S. 10:5, 10-12; 13:1-3).<sup>3</sup> Posiblemente, esta compañía encontrada por Saúl, a quienes se unió en el ejercicio profético, eran alumnos de Samuel.<sup>4</sup>

### **Propósitos de la escuela de los profetas**

La ubicación geográfica de las escuelas muestra claramente que uno de los propósitos era servir de influencia en las zonas donde se encontraban.<sup>5</sup>

Especialmente como una poderosa fuerza para resistir el mal fomentado por la

---

<sup>1</sup> Ibid.

<sup>2</sup> Quinteros del Aguila, “Las escuelas de los profetas”, 108.

<sup>3</sup> Fausset, Brown, y Jamieson, *Jamieson, Fausset & Brown’s Commentary on the Whole Bible*, 237; Andrews University, *Biblia de estudio de Andrews: Ilumina, profundiza, clarifica.*, ed. Dybdahl, Jon L., trad. Cayrus, Aecio, 1ra ed. (Berrien Springs, MI: ACES; APIA; PPPA, 2014), 331; Keil y Delitzsch aseguran el término hebreo *bamá* no significa necesariamente hubiera una escuela de profetas. Pudieron haber peregrinado, sin embargo, no descartan la posibilidad. Carl Friedrich Keil y Franz Delitzsch, *Comentario al texto hebreo del Antiguo Testamento*, trad. Ivo Tamm (Barcelona: Editorial Clie, 2008), 1376.

<sup>4</sup> Horn, *SDABC*, 8:879.

<sup>5</sup> Para ver una perspectiva sociológica sobre los profetas como agentes transformadores de su sociedad, véase la obra de Gary V Smith, *Los Profetas Como Predicadores: Introduccion a Los Profetas Hebreos* (Nashville, Tennessee: B & H Español, 2012), 25–45.

idolatría, materialismo e injusticias.<sup>1</sup> Por lo tanto, la ubicación era estratégica. Por ejemplo, en Quiriat-jearim estuvo el arca del pacto durante mucho tiempo, lo cual fue un poderoso incentivo para la escuela ahí establecida (1 S. 7:1-2; 2 S. 6:2-4). El caso de Betel resulta importante, dado que en ella Acab, Jezabel y Joroboam I instalaron un culto idolátrico al becerro. Y Jericó, ciudad conocida como de “las palmeras”, por su parte, estaba en un importante camino por el cual iban muchos viajeros de las regiones del otro lado del Jordán. Se detenían en el oasis de Jericó para descansar y alimentarse, y allí podían relacionarse con los alumnos recibiendo su influencia y llevándola por doquier.<sup>2</sup>

El aspecto formal de la enseñanza bajo el ministerio del profeta Samuel muestra el rol que los profetas jugaban como guardianes de la ley de Dios, enseñando lo correcto, lo justo, la verdad presente e instrucciones dadas por Dios (Torah). Este aspecto de exhortación combinado con la instrucción del pueblo, en especial de jóvenes piadosos, inteligentes y estudiosos que buscaban formación espiritual, se vio intensificado en los ministerios de Elías y Eliseo.<sup>3</sup>

No era necesario que los jóvenes poseyeran el don profético, sin embargo, Dios los llamaba y los preparaba para ser maestros espirituales a fin de que instruyeran al pueblo sobre su voluntad.<sup>4</sup> De esta forma los profetas extendían su

---

<sup>1</sup> Horn, *SDABC*, 8:879.

<sup>2</sup> Quinteros del Aguila, “Las escuelas de los profetas”, 108; Francis D. Nichol, ed., *Comentario Bíblico Adventista*, 1ra ed., vol. 7 (Boise, ID: APIA / GEMA Editores, 1991).

<sup>3</sup> Moskala, “The Prophetic Voice in the Old Testament: An Overview”, 20; Andrews University, *Biblia de estudio de Andrews*, 331; White, *Profetas y reyes*, 168.

<sup>4</sup> Zinke, *Samuel: Cerca de su gracia*, 26; Horn, *SDABC*, 8:880. El término *nebiim*, plural de *nabi* en su forma pasiva puede ser usado para referirse a personas que no fungían precisamente

ministerio y su influencia. Keil y Delitzsch resumieron el propósito de estos centros en palabras similares a las de White:

Los profetas no querían retirarse del ruido del mundo y vivir en la soledad para vivir una vida santa, separada de la vida y el accionar terrenal. Los colegios de los profetas eran uniones de preparación intelectual y espiritual para dar una influencia estable a sus contemporáneos, fundados por herramientas escogidas por el Señor como lo son Samuel, Elías y Eliseo que el Señor había llamado a ser sus profetas y a quienes había preparado para rendir su oficio llenándolos con su Espíritu a fin de controlar la decadencia de la vida religiosa de su pueblo y hacer volver a los arrepentidos “a la ley y a su testimonio”.<sup>1</sup>

En resumen, como Elena G. de White sintetizó, “las escuelas de los profetas fueron fundadas por Samuel para servir de barrera contra la corrupción generalizada, para cuidar del bienestar moral y espiritual de la juventud, y para fomentar la prosperidad futura de la nación supliéndole de hombres capacitados para obrar en el temor de Dios como jefes y consejeros”.<sup>2</sup> El gran propósito, declaró ella, “era aprender la voluntad de Dios y la obligación del hombre hacia él”.<sup>3</sup>

---

como profetas, más bien una clase de “compañero o seguidor de un profeta”. W. E Vine, *Diccionario expositivo de palabras del Antiguo y Nuevo Testamento exhaustivo de Vine* (Nashville: Grupo Nelson, 2007), 267; Verhoef, “NIDOTE”, 1068; Ernst Jenni y Claus Westermann, eds., *Theological Lexicon of the Old Testament* (Peabody, Mass: Hendrickson Publishers, 1997), 699.

<sup>1</sup> Más adelante, los autores señalan que no fue casualidad que estos colegios sean mencionados en tiempos de Samuel y de los profetas Elías y Eliseo. Ambos periodos compartían la característica de la idolatría surgida de forma totalmente diferente. Keil y Delitzsch, *Comentario al texto hebreo del Antiguo Testamento*, 1378.-9.

<sup>2</sup> White, *Historia de los Patriarcas y profetas*, 582.2; Ellen G. de White, *La educación* (México, D.F: APIA; GEMA, 2009), 44.2.

<sup>3</sup> White, *Historia de los Patriarcas y profetas*, 583.

## **Metodología y materias**

El programa educativo de las escuelas de los profetas centrado en los aspectos mental, espiritual y físico puede resumirse en los siguientes puntos:

### *Música*

Uno de los primeros elementos que salta a la vista como materia de enseñanza es la música. Los profetas usaron la música como un tópico de estudio durante varios periodos en la historia, con ella grababan en la mente las enseñanzas que Dios dictaba para su pueblo (Ex. 15:1-18, 20, 21; Dt. 32:1-43; Jc. 5:1; 1 S. 10:5, 6; 2 S. 23:12).<sup>1</sup>

Quizá la forma más usual haya sido la salmodia con música instrumental, que llegó a conocerse como profetizar (1 Cr. 25:1, 7), y era característica de los judíos.<sup>2</sup> Sobre el propósito de la música, White comenta que “se empleaba la música con un propósito santo, para elevar los pensamientos hacia aquello que es puro, noble y enaltecedor, y para despertar en el alma la devoción y la gratitud hacia Dios”.<sup>3</sup>

### *Habilidades y oficios prácticos para sustentarse ellos mismos.*

Es posible que algunos de estos aspectos formativos puedan verse reflejado en el milagro del potaje realizado por Eliseo en el colegio de Gilgal (2 R.

---

<sup>1</sup> Moskala, “The Prophetic Voice in the Old Testament: An Overview”, 29.

<sup>2</sup> Fausset, Brown, y Jamieson, *Jamieson, Fausset & Brown’s Commentary on the Whole Bible*, 222.

<sup>3</sup> White, *Historia de los Patriarcas y profetas*, 583. Para Jenni y Westermann, como para otros académicos, “la música era usada para inducir la inspiración profética”. Jenni y Westermann, *TLOT*, 699.

4:38-44), uno de los alumnos tomó parte de la preparación de los alimentos, si bien, en aquella época muchas familias pobres salían al campo a recolectar hierbas, el hecho de que ellos mismos se dedicaran a preparar alimentos, refleja algo distintivo de la mentalidad judía que Dios quería enseñar: La dignidad del trabajo.<sup>1</sup>

Este pasaje permite sugerir, además, que todas las escuelas se encontraban en áreas rurales donde los alumnos “pudieran tener la oportunidad de cultivar la tierra para obtener alimento y recibir instrucción en cuanto a los trabajos agrícolas”.<sup>2</sup>

Otro ejemplo donde puede notarse este mismo principio sucedió en el milagro del hacha narrado en 2 de Reyes 6:1-7. Nótese que los hijos de los profetas se encontraban cortando madera para la ampliación de las residencias.<sup>3</sup>

White menciona que:

[...] los alumnos de estas escuelas se sostenían cultivando la tierra o dedicándose a algún trabajo manual. En Israel esto no era considerado extraño ni degradante; más bien se consideraba un crimen permitir que los niños crecieran sin que se les enseñara algún trabajo útil. Por orden divina, a todo niño se le enseñaba un oficio, aun en el caso de tener que ser educado para el servicio sagrado.<sup>4</sup>

---

<sup>1</sup> Zinke, *Samuel: Cerca de su gracia*, 26.

<sup>2</sup> Nichol, *CBA*; White, *Historia de los Patriarcas y profetas*, 643; White, *Profetas y reyes*, 173.

<sup>3</sup> Keil y Delitzsch concluyen que los discípulos se estaban refiriendo a ampliar el lugar donde vivían y no a un albergue donde solo se reunían cuando el profeta les visitaba, como sugieren Walton y Nichol. Keil y Delitzsch, *Comentario al texto hebreo del Antiguo Testamento*, 1738; Walton, Matthews, y Chavalas, *Comentario del contexto cultural de la Biblia*, 435; Nichol, *CBA*.

<sup>4</sup> White, *Historia de los Patriarcas y profetas*, 582.

### *La palabra de Dios*

Desde luego, aprender los principios fundamentales de la ley de Dios como fundamento de la vida exitosa de la nación, el trabajo, la familia e individual, eran parte básica e imprescindible de estas instituciones.<sup>1</sup> White declara: “El Señor mismo dirigía la educación de Israel. Sus cuidados no se limitaban solamente a los intereses religiosos de ese pueblo; todo lo que afectaba su bienestar mental o físico incumbía también a la divina Providencia, y estaba comprendido dentro de la esfera de la ley divina”.<sup>2</sup> Lemaire reconoce que, al observar los escritos de los profetas posteriores y su uso de los escritos de los profetas pasados, pareciera mostrar que los primeros debieron haber conocido muy bien los escritos y tenido una especie de iniciación. Es posible que Amós implícitamente reconoce que existen algunos profetas que pudieron recibir cierta formación para el ejercicio (Am. 7:14-15)<sup>3</sup>

### *Historia sagrada*

De acuerdo con White, el estudio de la historia tenía como objeto, “seguir los pasos de Jehová. Se recalcan las grandes verdades presentadas por los símbolos o figuras y la fe trababa del objeto central de todo aquel sistema: el

---

<sup>1</sup> Zinke, *Samuel: Cerca de su gracia*, 26; Fausset, Brown, y Jamieson, *Jamieson, Fausset & Brown's Commentary on the Whole Bible*, 223.

<sup>2</sup> White, *Historia de los Patriarcas y profetas*, 581.

<sup>3</sup> André Lemaire, *Les écoles et la formation de la Bible dans l'ancien Israël*, *Orbis Biblicus et Orientalis* 39 (Fribourg, Suisse: Göttingen: Editions universitaires; Vandenhoeck & Ruprecht, 1981), 51.

Cordero de Dios que había de quitar el pecado del mundo”.<sup>1</sup> Keil y Delitzsch dicen que “con justa razón se puede asumir que el estudio de la ley y de la historia de la dirección divina de Israel habría sido una materia principal de los discípulos de los profetas”.<sup>2</sup>

### *Poesía*

Las nociones de la poesía pueden encontrarse diseminadas por diversas partes de la Biblia, los profetas las usaron extensamente para presentar las revelaciones divinas. Baste como ejemplo el libro de Daniel donde pueden observarse múltiples elementos de la poesía hebrea: Paralelismos, quiasmos, etc.<sup>3</sup>

### *Devoción*

Desarrollar un espíritu piadoso en momentos de gran crisis espiritual a nivel nacional, pudo volverse una de las prioridades más importantes de estas escuelas. “Se fomentaba un espíritu de devoción. No solamente se les decía a los estudiantes que debían orar, sino que se les enseñaba a orar, relacionarse con su Creador, a ejercer fe en él, a comprender y obedecer las enseñanzas de su Espíritu”.<sup>4</sup>

---

<sup>1</sup> White, *Historia de los Patriarcas y profetas*, 583.

<sup>2</sup> Keil y Delitzsch, *Comentario al texto hebreo del Antiguo Testamento*, 13778.

<sup>3</sup> *Ibid.*, 1377.

<sup>4</sup> White, *Historia de los Patriarcas y profetas*, 583.

## *Maestros*

Los maestros fueron uno de los agentes educadores más importantes en los centros educativos dirigidos por los profetas. E. G. de White señala que estos “eran hombres que no sólo conocían la verdad divina, sino que habían gozado ellos mismos de la comunión con Dios, y habían recibido los dones especiales de su Espíritu”.<sup>1</sup> En efecto, dos de estos maestros, Samuel y Elías, son considerados como profetas de gran talla que impusieron cierto modelo del ejercicio profético (Jer. 15:1; 2 Cr. 35:18; Mal. 4:5), en general se reconoce a Samuel como el iniciador del movimiento profético, aunque no precisamente es el primer profeta.<sup>2</sup>

La influencia de estos primeros docentes era tal, que “gozaban del respeto y la confianza del pueblo, tanto por sus conocimientos como por su consagración”.<sup>3</sup> Recuérdese que ambos profetas, incluido Eliseo, hacían constantes recorridos por todo el reino, tanto del sur como del norte, para enseñar al pueblo (1 S. 7:15-17).

La relación establecida entre docentes y alumnos puede notarse en el ministerio del profeta Eliseo. Este vivía cerca de las personas a las que servía, le gustaba la vida social, por lo que puede inferirse en el registro bíblico. Estaba preocupado por sus necesidades temporales y espirituales, era un hombre solícito. Véase por ejemplo cuando ayudó a la viuda de uno de sus alumnos en 2 de Reyes 4:1-7, o en el antídoto para las calabazas venenosas donde observó la necesidad

---

<sup>1</sup> Ibid., 582.

<sup>2</sup> Moskala, “The Prophetic Voice in the Old Testament: An Overview”, 18.

<sup>3</sup> White, *Ed*, 44.



alimentaria de los alumnos y decidió suplirla (2 Reyes 4:38-41), o considérese el milagro en favor del alumno que perdió el hacha hundida en el Jordán (2 R. 6:1-7). En definitiva, Eliseo es uno de los maestros más cercanos a sus alumnos, lo que le permitió ejercer una influencia profunda en ellos.<sup>1</sup>

Dicha influencia es reconocida en el término con el que fueron conocidos los estudiantes de estas escuelas, “hijos de los profetas”, que en cierto modo implica la práctica de llamar padre a alguien que ejercía la enseñanza de los niños.<sup>2</sup> O en la pregunta que los estudiantes de Betel y Jericó dirigieron a Eliseo “¿sabes que Jehová te quitará hoy a tu señor de sobre ti?” (2 R. 2: 3, 5), y en la expresión misma de Eliseo mientras Elías era ascendido al cielo en el carruaje de fuego: “¡Padre mío, padre mío!” (2:12).<sup>3</sup> La conclusión es evidente, los profetas construyeron una relación de tutelaje con sus discípulos.

#### *Las residencias estudiantiles en las escuelas de los profetas*

Los registros históricos extrabíblicos o arqueológicos con los que se cuentan actualmente, no permiten reconstruir la vida en estos centros. Sin embargo, lo poco que quedó descrito en los libros bíblicos de Samuel y de los

---

<sup>1</sup> Horn, *SDABC*, 8:372.

<sup>2</sup> La expresión “hijo de los profetas” en el original debe entenderse como miembro de cierto grupo social o profesional. En este caso, como “discípulo de un profeta”. Gower, *Nuevo manual de usos y costumbres de los tiempos bíblicos*, 79; Jenni y Westermann, *TLOT*, 700; G. Johannes Botterweck y Helmer Ringgren, *Theological Dictionary of the Old Testament* (Grand Rapids, Mich: Eerdmans, 1974), 152.

<sup>3</sup> Jenni y Westermann, *TLOT*, 700.

Reyes posibilitan hacer algunas inferencias apropiadas que explican cómo lograron estos docentes influir de modo tan profundo sobre sus estudiantes.<sup>1</sup>

Se observa, por ejemplo, en 1 de Samuel 19: 18-24 que tanto Samuel como David vivieron algún tiempo en Naiot de Ramá, donde Samuel presidía “una compañía de profetas” (v. 20), lo que parece sugerir que, en ciertos momentos, el profeta pudo haber vivido en comunidad con sus estudiantes, o cuando menos, estar muy de cerca de ellos. Walton y Matthew comentan que podría tratarse también de un campamento, dado que la palabra *acadia* relacionada alude a los campamentos de comunidades de pastores en las afueras de los poblados.<sup>2</sup> Keil y Delitzsch van más allá al asegurar que Naiot se trataba de una especie de campus cerca de Ramá, constituido por residencias adjuntas y conectadas por medio de cercas.<sup>3</sup> Verhoef solo se atreve a mencionar que basados en nombres usados para referirse a los profetas (*nebiim*), 1 Samuel 19:20 puede referirse a una comunidad venerable de profetas que vivían juntos en un lugar.<sup>4</sup>

A diferencia de Samuel 19, en 2 Reyes 4:38-44 y 6:1-7 se encuentran algunos detalles que parecen sugerir un poco sobre la vida comunitaria de estos colegios.<sup>5</sup> El pasaje más claro es desde luego, el milagro del hacha. “Los hijos de

---

<sup>1</sup> Para un estudio más amplio de los tipos de escuelas en el Antiguo Israel, basados en hallazgos arqueológicos y otros datos históricos, véase la clásica obra de Lemaire, *Les écoles et la formation de la Bible dans l'ancien Israël*.

<sup>2</sup> Walton, Matthews, y Chavalas, *Comentario del contexto cultural de la Biblia*, 341.

<sup>3</sup> Keil y Delitzsch, *Comentario al texto hebreo del Antiguo Testamento*, 1376.

<sup>4</sup> Verhoef, “NIDOTE”, 1068.

<sup>5</sup> Aparte de estos textos, 2 de Reyes 2:7, 16 parecen sugerir que los “hijos de los profetas” vivían juntos.

los profetas” le dicen a su maestro que “el lugar en el que moramos contigo nos es estrecho” (v. 1), después de sugerir cómo resolver el problema, agregan “hagamos allí lugar en que habitemos” (v. 2). Pese a que se ha discutido si lo que se deseaba ampliar era simplemente un lugar de reuniones, pero cada estudiante vivía en su propio hogar, las evidencias parecen sugerir que se trataba de “las residencias” donde moraban un buen grupo de ellos.<sup>1</sup>

También es cierto que no todos los estudiantes vivían en estas residencias. En 2 de Reyes 4:1 una viuda de los hijos de los profetas se acerca a Eliseo para que le ayude a resolver un problema, evidentemente, por el contexto se entiende que ella vivía en su propia casa. Después de todo, en ocasión del ascenso de Elías, el relato bíblico asegura que había unos 100 estudiantes en Gilgal y posiblemente un número parecido asistía en Jericó, ya que salieron a su encuentro un grupo de 50 (2 R. 2:7, 16; 4:43).

Por lo anterior parece correcto concluir, como lo hace Quinteros del Águila, que en las escuelas de los profetas muchos de los estudiantes vivían con sus maestros y mantenían una relación de tutelaje constante gracias a esta vida comunitaria. A la par que existían otros alumnos casados que vivían en sus

---

<sup>1</sup> Los siguientes autores concuerdan que se trataba de un lugar para recibir instrucciones y no más bien una residencia donde habitaban. Lemaire, *Les écoles et la formation de la Bible dans l'ancien Israël*, 36; Sicre Diaz, *Profetismo en Israel*, 54; Nichol, *CBA*; Walton, Matthews, y Chavalas, *Comentario del contexto cultural de la Biblia*, 435; Jenni y Westermann, *TLOT*, 700. Basados en la evidencia lingüística y el contexto, los siguientes autores opinan que cuando los profetas dicen “moramos contigo” y “para que habitemos”, debe entenderse como la intención de construir un lugar comunitario para vivir juntos, y no solo para “sentarse ante él”, como también puede ser traducido. Sobre todo, si se asume que desde el tiempo de Samuel ya existía la tradición de las escuelas de los profetas donde recibían instrucción y vivían juntos. Fausset, Brown, y Jamieson, *Jamieson, Fausset & Brown's Commentary on the Whole Bible*, 291; Verhoef, “NIDOTE”, 1073; Keil y Delitzsch, *Comentario al texto hebreo del Antiguo Testamento*, 1377; Wood, *Los profetas de Israel*, 172.

propias casas con sus familias y se reunían con sus maestros para recibir de ellos la instrucción necesaria.<sup>1</sup>

Los centros fundados por los profetas se convirtieron en verdaderos semilleros de líderes para la nación de Israel. Aunque en algún momento de los dos siglos que media entre Samuel y Elías, pareciera que perdieron buena parte de su visión, en lo general su influencia se dejó sentir en la prosperidad de la nación, al menos en los primeros años de la monarquía. Recuérdese que David vivó por un tiempo entre los hijos de los profetas en Naiot (2 S. 19:18, 19).<sup>2</sup>

Su impacto fue decisivo en la época de crisis espiritual en la que surgieron, de hecho, esa decadencia fue la principal motivación para su fundación y posterior reavivamiento en el periodo de Elías y Eliseo.<sup>3</sup> White escribió: “llegaron a ser uno de los medios más eficaces para fomentar la justicia que “engrandece a la nación”. “Contribuyeron en gran medida a establecer las bases de la extraordinaria prosperidad que distinguió a los reinados de David y Salomón”.<sup>4</sup>

#### La época de los colegios

Los colegios adventistas, y las residencias dentro de ellos, surgieron en el contexto del desarrollo y los grandes cambios en la educación norteamericana, acontecidos entre el siglo XVII y XVIII. Entender los aspecto histórico-culturales de

---

<sup>1</sup> Quinteros del Aguila, “Las escuelas de los profetas”, 111.

<sup>2</sup> White, *Ed*, 44.

<sup>3</sup> Wood, *Los profetas de Israel*, 171.

<sup>4</sup> White, *Ed*, 44.

estos cambios, ayuda a entender el progreso de la visión de las primeras residencias estudiantiles en los colegios adventistas.

En los principios de la fundación de las universidades de Oxford y Cambridge la práctica de hospedar a los estudiantes dentro del campus no estaba bien arraigada. H. Silver informa que en el siglo XIII los estudiantes se hospedaban en casas privadas, tabernas, o donde encontraran alojamiento, esta situación permaneció así durante los próximos dos siglos.<sup>1</sup>

La mayoría de los sitios para hospedar a los estudiantes eran en realidad casas de estudio donde la familia pagaba al director, a veces también encargado de los estudiantes, una cantidad definida generalmente de forma semanal. Aquello variaba con los años, a veces aumentaban en número otras solo existían por poco tiempo. En 1313 se reportaron 123 residencias, bajó a 70 en siguiente siglo, y 8 un siglo más tarde. De hecho, el siglo XIV vio la disminución de las casas para estudiantes como habían sido conocidas hasta el momento.<sup>2</sup>

La falta de atención de los estudiantes produjo disturbios en los entornos donde las universidades se encontraban, debido al mal comportamiento de los estudiantes. De acuerdo con Silver, se tomaron medidas y eso afianzó el sistema de colegios que inició en el siglo XIII.<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> Harold Silver, "'Residence' and 'Accommodation' in Higher Education: Abandoning a Tradition", *Journal of Educational Administration and History* 36, núm. 2 (el 1 de septiembre de 2004): 124, doi:10.1080/0022062042000255974.

<sup>2</sup> Walter Rüegg, ed., *A History of the University in Europe* (Cambridge: Cambridge University Press, 2004), 220.

<sup>3</sup> Silver, "'Residence' and 'Accommodation' in Higher Education: Abandoning a Tradition", 124.

La Sorbona de París puso un precedente para los futuros colegios al considerar como uno sus objetivos formar una comunidad de estudio organizada en forma de hermandad y convivencia con cierta regulación y atención a la moral. Este prototipo fue seguido por diversas universidades en Europa. Oxford y Cambridge lo asumieron y las universidades cada vez se fueron convirtiendo en un “modelo para el control del comportamiento académico, moral y social. Los estudiantes [...] estaban destinados a ser moldeados por su experiencia moral y académica”.<sup>1</sup>

Así surgieron los colegios ingleses tan característicos de la época y que tanto influyeron alrededor del mundo, en especial, en la educación estadounidense.<sup>2</sup> Los principales objetivos de estos, fueron: cubrir los requisitos disciplinarios de la profesión, procedimientos de aprendizaje, y desarrollar los aspectos morales y sociales de la vida para que los estudiantes pudiesen asumir su rol sirviendo a la iglesia, el estado y su profesión.<sup>3</sup>

Para fines del siglo XVIII e inicios del XIX, surgieron universidades europeas que cambiaron su enfoque de las residencias, estas ya no eran vistas como una parte esencial de su quehacer, aunque si las tenían, pero eran consideradas más como un “lugar donde vivir”.<sup>4</sup> Pero en los Estados Unidos este

---

<sup>1</sup> Ibid.

<sup>2</sup> Gregory S. Blimling, *Student Learning in College Residence Halls: What works, What doesn't, and Why*, First edition (San Francisco: Jossey-Bass, A Wiley Brand, 2015), 2.

<sup>3</sup> Silver, “‘Residence’ and ‘Accommodation’ in Higher Education: Abandoning a Tradition”, 124.

<sup>4</sup> Rüegg, *A History of the University in Europe*, 222.

modelo colegial sobrevivió por algún tiempo más, conviviendo con otros modelos que fueron surgiendo con el paso de los siglos.

La primera escuela establecida en Estados Unidos estuvo a cargo de la Dutch West India Company en 1633, con Adam Roelantsen como su primer maestro.<sup>1</sup> A partir de entonces, la educación norteamericana fue creciendo mientras el proyecto de una nación diferente, sueño de los pioneros, crecía más. Según Roger L. Geiger, la educación superior en Norteamérica fue concebida el 28 de octubre de 1636, cuando la Great General Court de la Bahía de Massachusetts determinó otorgar recursos para una escuela. Para Geiger, “no hay duda de que los líderes puritanos tenían la intención de proporcionar una educación comparable con la de Oxford o Cambridge, con la que estaban familiarizados”.<sup>2</sup>

Y en efecto, poco después de haber recibido su carta constitutiva en 1636 por Massachusetts Bay Colony, los oficiales del Harvard College declararon en el panfleto titulado *New England's First Fruits* que una de sus motivaciones fue el “temor de dejar un ministerio analfabeto a las iglesias, cuando nuestros ministros actuales yazcan en el polvo”.<sup>3</sup> La práctica de los nueve colegios originales fundados en la época colonial, Harvard, William and Mary, Yale, Princeton,

---

<sup>1</sup> George Thomas Kurian, *Datapedia of the United States, 1790-2005: America Year by Year*, 2nd ed (Lanham, MD: Bernan Press, 2001), 149.

<sup>2</sup> Roger L. Geiger, *The History of American Higher Education: Learning and Culture from the Founding to World War II* (Princeton: Princeton University Press, 2015), 1.

<sup>3</sup> John R. Thelin y Richard W. Trollingier, *Philanthropy and American Higher Education*, 1a ed. (New York: Palgrave Macmillan US, 2014), 10, <http://link.springer.com/10.1057/9781137318589>.

University of Pennsylvania, Columbia, Brown, Rutgers, y Dartmouth, demuestra que estaban fundados en el modelo colegial de Oxford y Cambridge.

El modelo colegial privilegiaba la relación entre los profesores y los estudiantes, esta relación estaba establecida para que los estudiantes recibieran corrección, un tipo de supervisión paternalista que incluía castigo físico. Esta perspectiva de una residencia como una comunidad donde los estudiantes aprendían a comportarse, de acuerdo con Blimling, era una herencia de la Europa pos-renacentista y su concepto de educación liberal, su meta era formar una persona de mente abierta según el concepto occidental.<sup>1</sup>

#### Enfoque impersonal y los primeros internados adventistas

A la siguiente etapa en la historia de las residencias estudiantiles Blimling le llama “Enfoque impersonal” debido a que para 1800 muchas de las universidades comenzaron a abandonar la práctica de ofrecer residencias a sus estudiantes. Estaban más centrados en el desarrollo académico, en los contenidos más que en los alumnos. La característica más importante de este periodo es que se limitó a la enseñanza, la disciplina, una educación correctiva y la tutoría, abandonando los principios de inculcar valores, desarrollo del carácter y la caballerosidad que caracterizaron al modelo colegial.<sup>2</sup>

Durante este tiempo se pensaba que los estudiantes estaban ya en la etapa adulta por lo que se les dejaba solos para resolver sus problemas personales. Se

---

<sup>1</sup> Blimling, *Student learning in college residence halls*, 4.

<sup>2</sup> *Ibid.*, 7.



introdujeron disciplinas como atletismo, actividades estudiantiles, sociedades literarias, se fundaron clubes, equipos de debates, fraternidades y toda suerte de equipos deportivos.<sup>1</sup> Fue el inicio de los juegos intercolegiales. Incluso, en algunas universidades se planteó la idea de cerrar las residencias.<sup>2</sup>

Todo lo anterior se debió a la influencia de las universidades europeas centradas en el pensamiento racionalista, basado en el sistema intelectual y deductivo de la razón. Muchos profesores de las universidades norteamericanas estudiaron en Europa y fueron impactados por este modelo de pensamiento. Los internados en algunos de aquellos centros habían desaparecido, y los estudiantes vivían en casas particulares, pensiones o alojamientos privados.

En Alemania, por ejemplo, los colegios con internados fueron abandonados por su alusión con los monasterios. En Francia, después de la Revolución Francesa (1789-199), lo que fuera una industria escolar, fue abandonada porque los alumnos no podían costearlos.<sup>3</sup> El resultado para Norteamérica fue adoptar la concepción de que la facultad educaba la mente; la sociedad, la familia y la religión se encargaban del personaje y la conducta del estudiante.

El fuerte énfasis alemán en la investigación científica especializada, el conceder becas a los maestros y contratarlos para dirigir publicaciones académicas, todo ello impactó en las residencias y fueron relegadas. Para 1850, la

---

<sup>1</sup> Murray, *Called to a Ministry of Caring: A Residence Hall Perspective*, 34.

<sup>2</sup> Gary Land et al., *El mundo de Elena G de White* (Buenos Aires, Argentina: Asociacion Casa Editora Sudamericana, 1995)., 167.

<sup>3</sup> Blimling, *Student learning in college residence halls*, 5; Silver, "'Residence' and 'Accommodation' in Higher Education: Abandoning a Tradition", 125.

mayoría de los nuevos colegios en Estados Unidos ya no proveían alojamiento en sus campus. En 1869 Harvard propuso comenzar a cambiar su modelo y en 1872 se implementó un nuevo sistema.<sup>1</sup>

Como en las aulas, muchos de los dormitorios de la época carecían de una infraestructura adecuada, no tenían ventanas y una mala ventilación, incluso se llegó a decir que eran la causa de males morales en la juventud.<sup>2</sup> Francis Wayland criticó duramente la vida y el papel de los internados considerando “antinatural” obligar a vivir juntos a los alumnos.<sup>3</sup>

Otro de los desafíos que se presentaron para los internados en aquella época fue cuando colegios como el de Oberlín en 1833 comenzaron a aceptar mujeres en sus cursos, más tarde, otros colegios hicieron lo mismo, y en 1861 se inauguró el colegio Vassar, el primero exclusivo para señoritas en los Estados Unidos. La mujer fue aceptada por primera vez en la Universidad de Michigan en 1872. Estos cambios supusieron un reto en la mentalidad de aquellos años, en primer lugar, se debía ofrecer alojamiento y seguridad a las mujeres, lo que llevó al establecimiento de dormitorios en estos centros, con reglamentos estrictos.<sup>4</sup> Murray comenta que se trataba de enseñar a las señoritas a ser damas y buenas

---

<sup>1</sup> Murray, *Called to a Ministry of Caring: A Residence Hall Perspective*, 35.

<sup>2</sup> Land et al., *El mundo de Elena G de White*, 121.

<sup>3</sup> Murray, *Called to a Ministry of Caring: A Residence Hall Perspective*, 35.

<sup>4</sup> Luna Vargas, “Manual de procedimientos para preceptores”, 16.

esposas, se revisaba la limpieza de las habitaciones y se vigilaba la conducta de las alumnas.<sup>1</sup>

Por ello, para René R. Smith, el llamado apocalíptico de “salir de Babilonia” también implicaba para los adventistas abandonar las escuelas que tienen el plan educativo de Babilonia implementado.<sup>2</sup> Para Smith, “el plan educativo de Babilonia” estaba constituido por “la educación escolar sistemática popular y que se constituyó en portadora de conceptos adulterados: el consenso y el antropocentrismo”, generalmente sostenida por el sistema católico y su pensamiento permeado en las grandes universidades en los siglos pasados y que aún se dejaba sentir.

Tras la caída de la influencia de esta debido a la Revolución Francesa, emerge la educación pública generalizada, pero sus doctrinas y pensamiento son asumidos y transferidos por las iglesias cristianas que salieron de su seno. Las mismas instituciones educativas surgidas con la Revolución, se sostuvieron como aparatos de la formación de la conciencia nacional y ocupadas de la identidad patriótica de los ciudadanos, apoyadas de la mentalidad centrada en la capacidad del hombre, como en el régimen anterior. Esta vez, el intelecto y desarrollo de la

---

<sup>1</sup> Murray, *Called to a Ministry of Caring: A Residence Hall Perspective*, 36.

<sup>2</sup> Smith, René Rogelio, “Eduación y Apocalipsis en la eclesiología adventista”, en *Pensar la Iglesia hoy: hacia una eclesiología adventista ; estudios teológicos presentados durante el IV Simposio Bíblico-Teológico Sudamericano en honor a Raoul Dederen ; [el 30 agosto y el 2 de septiembre de 2001 en la Universidad Adventista del Plata, Argentina]*, ed. Gerald A. Klingbeil, Simposio Bíblico-Teológico Sudamericano, y Núñez, Miguel Ángel, 1. ed (Libertador San Martín: Ed. Univ. Adventista del Plata, 2002), 485.

razón moderna, tomaron el lugar del contenido religioso, sin estimar el desarrollo integral que incluía el cuerpo humano.<sup>1</sup>

Por ello, el modelo educativo presentado por White en 1872 era relevante, por cuanto mostraba el valor religioso bíblico de la educación relacionado con el proceso de salvación. Formó parte de la trama misional de la iglesia. Propugnaba por (1) crear un sistema de educación fundamentado en la Biblia y orientado en la restauración de la imagen de Dios en el hombre; (2), se basaba en una cosmovisión afianzada en los mensajes de los ángeles apocalípticos, condensado en la doctrina bíblica.<sup>2</sup>

### **Los primeros internados adventistas**

La mayor parte de los internados adventistas surgieron durante este periodo, y reflejan el pensamiento general de la época. Aquí se describen los que marcaron un precedente para los colegios que se fundaron posteriormente.

#### *Battle Creek College*

En 1874 se fundó el primer colegio adventista en Battle Creek.<sup>3</sup> Elena G. de White había publicado en 1872 un ensayo sobre la educación que sirviera de guía para la Escuela Selecta de G. H. Bell, pero esta era la primera vez que la

---

<sup>1</sup> Ibid., 481, 482–84.

<sup>2</sup> Ibid., 485.

<sup>3</sup> El Battle Creek College marcó la evolución del concepto de los internados que los advenistas tenían, y prácticamente nació mientras la etapa de la perspectiva impersonal se difundía entre los colegios norteamericanos, y maduró mientras la perspectiva holística se hacía más fuerte. Brown, *Chronology of Seventh-Day Adventist Education: Century of Adventist Education (1872-1972)*.

denominación financiaba enteramente un colegio y se pondrían en práctica aquellos principios.<sup>1</sup>

Las intenciones eran claras: “para la mejor protección de nuestros hijos e hijas [...] donde las influencias morales y religiosas son de primera importancia [...] protegerlos de las influencias que socavan el carácter en muchas de nuestras instituciones del saber, y donde no se estimula ningún concepto religioso o especial”.<sup>2</sup> Lo cierto es que aquello era parte de una oleada de reformas que se empezaba a sentir por todo el territorio con el fin de cambiar el modelo educativo.<sup>3</sup>

Sin embargo, el tipo de educación que se estaba proponiendo no fue del todo entendida.<sup>4</sup> El primer director del colegio, Sydney Brownsberger era un hombre capaz, graduado de la Universidad de Michigan, y bien formado en el modelo educativo de la época basado en la enseñanza de los autores griegos clásicos, griego y latín.<sup>5</sup> Las primeras dificultades que enfrentó estaban relacionados con la falta de arreglos de las viviendas y problemas de conducta en los estudiantes, principalmente.

Y es que los fundadores del colegio no hicieron provisión para ello, ni pensaban hacerlo. Luna Vargas asegura que habían prometido a los padres “dar

---

<sup>1</sup> Schwarz, *Portadores de luz*, 120.

<sup>2</sup> Loma Linda University Library, *School Bells and Gospel Trumpets: A Documentary History of Seventh-day Adventist Education in North America*, 10.

<sup>3</sup> George R. Knight, “Los cambios en la educación”, en *El mundo de Elena G de White*, ed. Gary Land (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1996).

<sup>4</sup> W. Homer Teesdale, “Mental Culture Without Moral Loss”, *The Advent Review and Sabbath Herald*, agosto de 1944.

<sup>5</sup> Knight, “Los cambios en la educación”. Schwarz, *Portadores de luz*, 123.

protección y cuidado a los hijos colocándolos en casas-hogar de la institución”.<sup>1</sup> Pero se ponía de por medio el mal concepto que tenían de los internados. Murray citando el catálogo del colegio de 1880 dice: “Se considera que los dormitorios son inseguros para el crecimiento saludable de los estudiantes y, por esta razón, no se les provee. Pero muchas casas de vecinos están abiertas a un costo moderado para quienes deseen alojamiento y pensión”.<sup>2</sup>

De modo que, al abrir el colegio, este no tenía dormitorios, ni si quiera para damas.<sup>3</sup> Los estudiantes vivían con familias adventistas locales; y algunas familias incluso se habían mudado a la zona para asegurar la educación de sus hijos.<sup>4</sup>

Pero bajo este plan, lo jóvenes estudiantes no tenían supervisión ni disciplina, ni entrenamiento religioso.<sup>5</sup> Brownsberger escribió más tarde: “Empezamos a darnos cuenta de que los estudiantes, dispersos como estaban entre las familias de Battle Creek, estaban fuera de su alcance y expuestos a

---

<sup>1</sup> Luna Vargas, “Manual de procedimientos para preceptores”, 17.

<sup>2</sup> *Battle Creek College*, 1880-81, 13. Citado en Murray, *Called to a Ministry of Caring: A Residence Hall Perspective*, 36.

<sup>3</sup> George R Knight, ed., *Early Adventist Educators*, 1a ed. (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1982), 86. El ideal de White era que los colegios adventistas se fundaran en las afuera de las ciudades para proveer campos agrícolas donde los estudiantes aprendieran y sostuvieran, pero la comisión encargada de conseguir el lugar para el nuevo colegio no lo vio necesario y terminaron por comprar dos hectáreas en Battle Creek, White quedó chasqueada “inclinó la cabeza y lloró”. Schwarz, *Portadores de luz*, 122, 123.

<sup>4</sup> Luna Vargas, “Manual de procedimientos para preceptores”, 17.

<sup>5</sup> Leigh Johnsen, “Bronsberger and Battle Creek: The Beginning of Advetist Higer Education”, *Adventist Heritage: A Magazine of Adventist History*, Winter de 1976, 37.

influencias desmoralizadoras que tienden a contrarrestar gran parte de los beneficios adquiridos por el contacto con la disciplina de la escuela”.<sup>1</sup>

Finalmente, en 1878 Elena G. de White escribió sobre la situación y la inadecuada disciplina que existía en estas casas y pidió que se remediara la situación: “Tenemos muchos temores de que los estudiantes que asisten a Battle Creek College no reciban todos los beneficios que puedan en el camino de la cultura religiosa de las familias que les proporcionan habitación”.<sup>2</sup>

En 1878 se formó un comité especial para resolver el problema como Elena lo había sugerido, se pretendía ayudar a los estudiantes a ubicarse en ciertos hogares, pero los problemas continuaron.<sup>3</sup> El catálogo de 1877-1878 agregaba que se estaban hospedando a estudiantes en “casas privadas de la ciudad” y que este sistema era “muy superior al sistema de dormitorios” por cuanto vivían en familia.<sup>4</sup> El tiempo reveló que seguía siendo más dañino para el desarrollo del carácter de los estudiantes que vivir en los dormitorios.<sup>5</sup>

Para esos años, el colegio tenía una matrícula de más de 400 estudiantes, “se podrían haber aceptado más, si no se hubiera temido que una concentración

---

<sup>1</sup> Sydney Brownsberger, “Personal Experiences, Conditions and Impresions in Conection with the Educational Work the Educational Work among Seventh-day Adventist” (Sidney Brownsberger Family Papers (collection 14), Adventist Heritage Center, James White Library, Andrews University, Berrien Springs, MI., s/f), Bx 1 fld 14.

<sup>2</sup> Elena G. de White, “An Appeal for Our Students”, *Review and Herald*, el 21 de febrero de 1878.

<sup>3</sup> Johnsen, “AH”, 37.

<sup>4</sup> “Healdsburg College”, s/f, 152, Archivo Vertical Centro White de la Universidad de Montemorelos.

<sup>5</sup> Knight, *Early Adventist Educators*, 87.

demasiado grande de alumnos no adventista pudiera estimular una atmósfera mundana”.<sup>1</sup> Schwarz y Greenleaf describen las características de este sistema:

Los estudiantes se cocinaban sus propios alimentos, o comían a la mesa de los dueños de la casa, a precios más elevados, por supuesto. Había otros que pagaban una suma semanal a uno de los mismos alumnos que compraba los suministros y contrataba a una dueña de casa dispuesta para preparar al grupo dos comidas diarias.

El personal del colegio gastaba muy poca energía para proveer actividades recreativas para el alumnado. Se podía jugar en los terrenos del colegio sólo en ciertos lugares y a ciertas horas. Los alumnos debían procurarse entretenimientos sencillos para el sábado de noche, como patinaje, juegos de delectos espontáneos, o clases de canto en las casas de los miembros de iglesia amistosos.

Generalmente había buena participación en las reuniones religiosas, fuera el culto de oración de los miércoles de noche, o la “reunión social” del sábado a las dos de la tarde, con sus cantos y testimonios personales.<sup>2</sup>

Ante las evidentes dificultades que el sistema de alojamiento presentaba para el programa formativo de la escuela, las presiones para Brownsberger se dejaron sentir. En 1880, G. H. Bell, en ese entonces maestro de inglés de la institución y educado en el colegio progresista de Oberlin, un colegio que en sus inicios pretendió dar educación religiosa e industrial pero que al paso de los años desvió su visión, tras estudios personales presionó al director para cambiar el sistema.<sup>3</sup> Su posición fue seguida por G. I Butler, pero Brownsberger se mantuvo

---

<sup>1</sup> Schwarz, *Portadores de luz*, 125.

<sup>2</sup> También es cierto que los primeros alumnos del colegio formaban un grupo heterogéneo de edad. “Se matriculaban alumnos de siete a cuarenta y cinco años”. *Ibid.*

<sup>3</sup> Luna Vargas, “Manual de procedimientos para preceptores”, 17; Knight, “Los cambios en la educación”, 123.



firme en su decisión de convertir Battle Creek en un colegio de altura bajo el modelo de los clásicos.

La situación se puso verdaderamente tensa, se formaron bandos de uno y otro lado. El 24 de julio de 1881 renunció y se nombró a Alexander McLearn. Brownsberger se mudó a Ohio, junto a su esposa enseñó en una secundaria. En octubre la Conferencia de California resolvió abrir una nueva escuela y nombró a S. Brownsberger como director. Él aceptó y llegó a la Costa Oeste en marzo de 1882 para hacerse cargo del recién inaugurado Healdsburg College, que incluía dormitorios y estaba a una buena distancia de la ciudad.<sup>1</sup>

De hecho, en aquel año se marcó un importante cambio en la historia de los internados adventistas. En la reunión del 14 de noviembre de 1883 de la recién formada Seventh-day Adventist Educational Society informaron que en la última reunión anual se había resuelto que los directivos previeran un dormitorio adecuado para los estudiantes.<sup>2</sup> Esta resolución marcó los cambios hacia una perspectiva más positiva de los internados en los colegios de la iglesia.

Regresando a Battle Creek, la experiencia con A. McLearn, quien no era adventista cuando asumió el cargo, fue desastrosa. Las tensiones con G. H. Bell llegaron a tal grado que, de acuerdo con Schwarz y Greenleaf, “en un forcejeo, el

---

<sup>1</sup> Johnsen, “AH”, 39.

<sup>2</sup> Arthur L White, *Ellen G. White: The Lonely Years (1876-1891)*, vol. 3 (Washington, D.C.: Review and Herald Pub. Association, 1985), 236.4; George I. Butler, “Prospective College Improvements”, *Review and Herald*, diciembre de 1883, 761.

hijo de McLearn derribó a Bell por las escaleras del colegio”.<sup>1</sup> Ningún líder de la iglesia estaba cerca y la junta tuvo que decidir cerrar temporariamente el colegio para el curso 1882-1883.<sup>2</sup>

Finalmente, cuando fue reabierto en el invierno de 1883, se propuso a W. H. Littlejohn como director. Bajo su liderazgo se acordó dirigir el colegio en armonía con los ideales denominacionales y los acuerdos tomados.

Se construyó un nuevo edificio en 1884 que albergaba el comedor y en el segundo piso un dormitorio para un buen número de señoritas que después sería conocido como “South Hall”.<sup>3</sup> En este nuevo dormitorio las mujeres estaban bajo la supervisión de una “preceptora”. Sin embargo, los hombres seguían viviendo en las casas de adventistas.<sup>4</sup>

A Littlejohn le sucedió W. W. Prescott en 1885, uno de los más grandes educadores adventistas, graduado del Dartmouth College, con experiencia como profesor en el sistema público.<sup>5</sup> Tenía cualidades adecuadas para el puesto.<sup>6</sup> Al

---

<sup>1</sup> Schwarz, *Portadores de luz*, 127. Allan G. Lindsay, “Goodloe Harper Bell, Pioneer Seventh-day Adventist Christian Educator” (Disertación doctoral 523, Andrews University, 1982), 197–200, <https://digitalcommons.andrews.edu/dissertations/523/>.

<sup>2</sup> “AV 152”, 52.

<sup>3</sup> Pese a que era un gran avance, cuando se terminó de construir el edificio, Elena mencionó que no era lo suficientemente grande, el tiempo le daría la razón. Valentine, “William Warren Prescott, Seventh-day Adevntist Educator”, 70.

<sup>4</sup> En inglés era conocida como “matron”. Lamson, “Evolution of the School Home in the Seventh-day Adventist Educational System”; Knight, *Early Adventist Educators*, 115; Luna Vargas, “Manual de procedimientos para preceptores”, 18; Murray, *Called to a Ministry of Caring: A Residence Hall Perspective*, 38. Este hecho demuestra la concepción en aquellos años necesitaba seguir progresando.

<sup>5</sup> J. N. Loughborough, *El gran movimiento adventista*, trad. Rolando A. Itin, Legado de los Pioneros Adventistas (Jasper, Oregon: Adventist Pioneer Library, 2015), 339.

<sup>6</sup> “AV 152”.

asumir su liderazgo el colegio contaba con dos nuevos edificios para beneficio de los 300 estudiantes inscritos y un dormitorio que albergaba a la mitad de los alumnos que deseaban alojamiento. Pronto formó una comisión que recomendó la adición de nuevos edificios, entre ellos un dormitorio extra.<sup>1</sup>

Un nuevo hogar para señoritas fue añadido al campus en 1887, una atractiva estructura de ladrillo que fue llamada West Hall con habitaciones para 150 personas, y un comedor con capacidad para 300 personas.<sup>2</sup> En septiembre se ocupó el edificio, a pesar de que estaba en construcción, y los varones se mudaron al South Hall, recién desocupado. Ambos edificios contaban con salas para cultos.<sup>3</sup> De esta forma se agregó una de las características distintivas del periodo de Prescott como presidente, los hogares estudiantiles, que también se convirtieron con el paso de los años, en emblemas de los colegios adventistas.

Prescott no solo transformó el campus con la adición de dormitorios, también fue el primer preceptor al vivir con ellos en el West Hall, lo que evidencia su preocupación por los estudiantes. Su preocupación lo llevó a concluir que se necesitaba más que un lugar para vivir, un verdadero hogar. Se preguntaba, “¿Por qué no se puede inculcar el aprendizaje y el refinamiento en una residencia donde los encargados que enseñan en el aula también viven en la residencia, cenan con los estudiantes y actúan *in loco parentis* [en el lugar de los padres]?” La idea no era realmente nueva, algo de eso había en el antiguo sistema inglés, y se intentó

---

<sup>1</sup> Valentine, “William Warren Prescott, Seventh-day Adventist Educator”, 66, 67., 72.

<sup>2</sup> Valentine, “William Warren Prescott, Seventh-day Adventist Educator”; Loughborough, *El gran movimiento adventista*, 339.

<sup>3</sup> Murray, *Called to a Ministry of Caring: A Residence Hall Perspective*, 38.

hacer en el Colegio de Healdsburg, pero Prescott esperaba aprovechar este sistema para propósitos espirituales más que académicos, por lo que agregó el concepto cristiano.

El sistema *in loco parentis* había estado en boga desde el siglo XVII. La perspectiva implicaba que las residencias proveyeran cuidado y custodia a los estudiantes. El enfoque retomó fuerzas con en el siglo XIX con la apertura de la educación para las mujeres y la creación de colegios exclusivos para ellas. Se creía que las señoritas necesitaban protección y por ello se introdujeron reglas rígidas como toques de queda, acompañamiento y otras que se suponían eran similares a las paternas.<sup>1</sup> “In loco parentis” ha sido el enfoque que más ha dominado la perspectiva y programas de los internados adventistas tanto a nivel secundario como superior.

De esta forma, mientras que el West Hall estaba en construcción, y el South Hall se estaba remodelando, en 1887, Prescott, su esposa y Effie Rankin, la preceptora, realizaron una gira por la costa este del país para visitar diferentes instituciones. Observaron el Holyoke Womes Seminary, el Wesley College, Hampton Institute, el D. L. Moody College, y el conocido Oberlin College. Los enfoques que observaron diferían, pero proveían una ayuda para los propósitos de Prescott.<sup>2</sup>

A su regreso, se sentaron con el resto de los directivos del colegio y juntos estudiaron las observaciones realizadas, los compararon con los consejos de

---

<sup>1</sup> Ibid.

<sup>2</sup> Valentine, “William Warren Prescott, Seventh-day Adevntist Educator”, 77.

Elena G. de White y escribieron un nuevo plan para ejecutarse en el nuevo año. Este plan fue conocido como “Battle Creek Plan”. Murray asegura que “mucho de lo todavía se realiza en los internados adventistas reflejan este plan”.<sup>1</sup> Valentine asegura que muchos de los alumnos de Prescott posteriormente fundaron o dirigieron colegios en Norteamérica y el mundo diseminando este modelo.<sup>2</sup>

### *“Battle Creek Plan”*

Básicamente, el Plan Battle Creek tenía como propósito que los dormitorios otorgaran un lugar de residencia y fueran centros de aprendizaje y refinamiento. El plan constaba de tres partes: (1) El edificio debía albergar tanto el dormitorio como el comedor y la sala de cultos. Estas dos áreas eran el centro del nuevo enfoque de Prescott. Él, su esposa y la preceptora Rankin se sentaban en el centro del comedor para cenar con los estudiantes, de esta forma les enseñaban la forma correcta de comportarse. Murray aclara que el plan transformado como modelo para las escuelas con internados “creó la necesidad de tener un plan de cafetería”, pero la idea de Prescott era más bien, todo en un edificio.<sup>3</sup>

Aparte del comedor, el Plan de Battle Creek contempló (2) que todos los estudiantes vivieran en el internado, a menos que residieran en Battle Creek y vivieran con su familia.<sup>4</sup> (3) Los preceptores vivían con los estudiantes y se

---

<sup>1</sup> Murray, *Called to a Ministry of Caring: A Residence Hall Perspective*, 38.

<sup>2</sup> Valentine, “William Warren Prescott, Seventh-day Adevntist Educator”, 70. Algunos de ellos son: E. A. Sutherland, Sarah Peck, Walter Irwin, C. B. Hughes, Hattie Andre, y J. L. Shaw.

<sup>3</sup> Murray, *Called to a Ministry of Caring: A Residence Hall Perspective*, 41.

<sup>4</sup> *Ibid.*, 27.

encargaban de ellos. (4) Incluía limpieza y decoro que no solo exigía a sus estudiantes pero que, además, se reflejaba en el cuidado de los salones de clases y todo el campus. (5) En la capilla, los servicios diarios ocurrían a las 9:30 a. m., W. W. Prescott no enseñaba en el aula, pero insistía en darle un alto valor a los servicios religiosos, tanto que él mismo se ocupaba de ellos, y en algunas ocasiones su esposa se hacía cargo de los cultos vespertinos. Valentine llama a Prescott “pastor-presidente” del colegio.<sup>1</sup>

En 1891 Elena G. de White visitó el colegio y el director le instó a hablar a los estudiantes. Aprovechó y habló sobre lo que las residencias estudiantiles debían lograr en los jóvenes: Un buen carácter, proactividad, etc. Su mensaje fue publicado en 1900 en *Testimonies* 6, 168-175. Y es uno de los testimonios más importantes respecto de los hogares estudiantiles.<sup>2</sup>

#### Periodo holístico y el cambio de visión de los internados adventista

Durante buena parte de principios del siglo XX, un grupo de padres y profesores que seguían creyendo en su rol como educadores disciplinares, pero además morales y sociales, comenzaron a levantar la voz contra los excesos del enfoque impersonal, ocupado únicamente por los contenidos y la enseñanza intelectual. Abogaban por una educación que observara al ser humano como un todo, que tomara en cuenta sus emociones, constitución física, carácter y valores morales.

---

<sup>1</sup> Valentine, “William Warren Prescott, Seventh-day Adevntist Educator”, 78–79.

<sup>2</sup> Knight, *Early Adventist Educators*, 119.

Ya a mediados del siglo XIX educadores europeos incluían una instrucción manual en sus propuestas de educación para el pueblo. La nueva visión incluía capacitar para la vida práctica.<sup>1</sup> Pensadores como John Locke, Jean Jacques Rousseau, Johann Pestalozzi, Berna por Phillip von Fellenberg y Jacob Wehrli por toda Europa escribían, enseñaban y ponían en práctica sus ideales en instituciones llevadas adelante por ellos mismos.<sup>2</sup>

La influencia que ejercieron en los educadores norteamericanos puede notarse en el movimiento de la educación manual entre 1820 a 1834, y en varios de los centros educativos que concebían la educación manual como elemento esencial en la formación de los jóvenes estudiantes.

Colegios como el de los Hermanos Moravos en Pennsylvania, Cokesbury College en Maryland, Instituto Oneida de Ciencia e Industria en Nueva York, Lane Seminary en Ohio, y por supuesto, el Colegio Oberlin, ya mencionado, fueron pioneros en la educación manual.<sup>3</sup> De modo que cuando Elena G. de White escribió su ensayo sobre la “educación apropiada”, su voz se unió a un movimiento creciente, excepto que su visión de la educación contenía un elemento único: La restauración del ser humano a la imagen de Dios. Como se vio anteriormente, su concepto no fue entendido del todo debido a la fuerte influencia de la educación clásica.

---

<sup>1</sup> Blimling, *Student learning in college residence halls*, 9.

<sup>2</sup> Knight, “Los cambios en la educación”. Schwarz, *Portadores de luz*, 115.

<sup>3</sup> Geiger, *The history of American higher education*, 286.

Respecto a las residencias estudiantiles, uno de los educadores que les concedió mayor relevancia en el proyecto educativo fue Charles Franklin Thwing, consideraba que gran parte de la vida académica ocurría en los dormitorios, por lo que tenían mucho que aportar a la educación de los estudiantes.<sup>1</sup>

Con todo, dos fueron los hechos que pusieron en relieve la necesidad de dormitorios. Por un lado, entre 1862 y 1890 se estableció la Ley de Morrill que concedía tierras federales para el establecimiento de escuelas agrícolas. Al estar estas alejadas de los pueblos hizo necesaria la construcción de alojamiento dentro de estos campus.<sup>2</sup> Lo segundo fue la apertura a la educación de la mujer, este nuevo escenario impulsó la creación de colegios exclusivos para mujeres que incluían residencias. Los más reconocidos de la época fueron: el Vassar, Smith y Mount Holyoke Colleges, al que visitaron Prescott y sus acompañantes en 1887, todos ellos eran colegios con internados.<sup>3</sup>

El renovado interés en las residencias estudiantiles trajo consigo también el replanteamiento de su rol en la educación de los estudiantes. Comenzaron a fundarse asociaciones de personal relacionado con los dormitorios, como la National Association of Deans of Women y National Association of Deans of Men. También se diseñaron cursos para capacitar a los encargados de las residencias.

---

<sup>1</sup> Blimling, *Student learning in college residence halls*, 9.

<sup>2</sup> Geiger, *The history of American higher education*, 283.

<sup>3</sup> Luna Vargas, "Manual de procedimientos para preceptores", 16.



## Healdsburg College

Mientras que esto ocurría, la iglesia adventista abría otros nuevos colegios con la experiencia ganada en el Battle Creek College.<sup>1</sup> En 1881 los adventistas de California acordaron comenzar una nueva escuela. El colegio abrió sus puertas el 11 de abril de 1882 cerca del pequeño pueblo de Healdsburg.<sup>2</sup> La nueva institución adventista reflejaba lo aprendido del colegio anterior: (1) el predio se encontraba a 100 km de la población; (2) *Signs of the Times* informó el 26 de octubre que al no conseguir lugar para alojar a todos los que deseaban asistir, y les resultaba difícil alquilar un edificio, el comité decidió construir un dormitorio.<sup>3</sup> Brownsberger llegó para dirigir el colegio, con las lecciones aprendidas buscó combinar los aspectos religiosos, vocacionales y físico del aprendizaje con el aspecto mental. Y Elena misma compró una casa de dos pisos cerca del colegio.<sup>4</sup> Los adventistas estaban apostando a desarrollar su modelo educativo.

En la reunión de la Pacific Seventh-day Adventist Publishing Association en Oakland el 24 de abril, se tomó la resolución de tomar algunas medidas diferentes a las de Battle Creek: (1) dar clases regulares de Biblia, en Battle Creek las clases

---

<sup>1</sup> Healdsburg College y South Lancaster Academy fueron las primeras escuelas adventistas fundadas con la plena intención de tener residencias en sus campus y aplicar los principios de la educación manual y religiosa enseñada por White. Representan los cambios de paradigmas logrados en los adventistas respecto al papel e importancia de los dormitorios.

<sup>2</sup> Loughborough, *El gran movimiento adventista*, 340.

<sup>3</sup> "California Conference", *Signs of Times*, de octubre de 1882, 476. A. L. White comenta que la construcción del dormitorio se llevó a cabo gracias a la donación que una mujer adventista otorgó para ese propósito. Con la donación se incluyó en el sótano una cocina, lavandería y una panadería, en el primer piso estaban las aulas y un salón de trabajo. En el segundo piso estaba el dormitorio de señoritas, y en el tercero el dormitorio de varones. White, *BIO*, 1985, 3:193.6.

<sup>4</sup> White, *BIO*, 1985, 3:202.6.

eran solo conferencias bíblicas en las oficinas de la editorial a la que asistían quienes deseaban. (2) Habría dormitorios para recibir a los estudiantes. Uno de los objetivos del nuevo colegio fue proteger a los estudiantes de las influencias perturbadoras al vivir fuera del campus, tener que prepararse sus propios alimentos y ajustarse a diversos esquemas de disciplina en los hogares donde hubieran sido alojados, como había sucedido en Battle Creek. (3) Un programa industrial, que proporcione actividad física y estudio.<sup>1</sup>

El sucesor de Brownsberger, W. C. Grainer continuó con el desarrollo de las industrias del colegio y los dormitorios que había establecido.<sup>2</sup> Schwarz y Greenleaf señalan que Grainer “llegó no solo a ser el presidente, sino ‘decano, gerente, director del internado, maestro, consejero, secretario, contador y padre’ además”.<sup>3</sup>

W. C. Wilcox visitó el colegio y se hospedó en el internado durante tres noches, esta fue su impresión publicada en 1884 en la *Review*:

Del 2 al 4 de mayo estuve en Healdsburg asistiendo a la reunión de los patrocinadores de Healdsburg College. Mientras estuve aquí tuve el privilegio de hablar dos veces en la gran sala del colegio, que estaba casi llena de nuestra gente en cada ocasión. El edificio del colegio y el internado excedieron mi mayor expectativa, tanto en cuanto al tamaño de los edificios, la apariencia de los terrenos, y las regulaciones en el dormitorio. Habiendo tenido el placer de hospedarme tres noches con la familia en el North College Hall (el dormitorio). Diré que estaba muy contento. El orden,

---

<sup>1</sup> Ibid., 3:193.4.

<sup>2</sup> Gary Land, *Historical Dictionary of Seventh-Day Adventists*, Historical dictionaries of religions, philosophies, and movements, no. 56 (Lanham, Md: Scarecrow Press, 2005), 223.

<sup>3</sup> Schwarz, *Portadores de luz*, 128.

la alegría y la armonía parecían ser características prominentes del lugar. Aquí en Healdsburg College tuve la oportunidad de ver algunos de los resultados prácticos de la combinación de trabajo manual con entrenamiento mental. Fue refrescante ver una clase de estudiantes tan saludables, que no solo tenían un mayor progreso mental en la misma longitud de tiempo de lo que podrían haber logrado en la forma ordinaria de entrenamiento, además varios de ellos declararon que su salud física y fuerza era mejor que cuando ingresaron a la escuela hace unos meses.<sup>1</sup>

### **South Lancaster Academy**

Del otro lado del país, G. H. Bell, otro de los grandes educadores adventistas que participaron del proyecto de Battle Creek, fue llamado por S. N. Haskell para dirigir el colegio de South Lancaster Academy que inició clases el 19 de abril de 1882.<sup>2</sup>

Al igual que el colegio de California, las expectativas para este colegio involucraban aplicar los principios educativos de White en su modelo. Con esa finalidad Bell desarrolló una educación práctica, enseñó cómo hacer carpas, imprimir, entre otros oficios; dedicó más tiempo para la enseñanza de la Biblia del que se daba en Battle Creek.<sup>3</sup> Y por supuesto el nuevo colegio contaba con dormitorios para los estudiantes. Los adventistas habían aprendido y estaban decididos a no repetir la historia del primer colegio.

De acuerdo con el informe de White en la *Review and Herald* el 15 de enero de 1884, los edificios para el internado de South Lancaster no eran muy

---

<sup>1</sup> M. C. Wilcox, "General Meetings in California", *Review and Herald*, el 24 de mayo de 1884, 350. Elena también había visitado el colegio poco antes que el nuevo edificio estuviera completo y los dormitorios estaban en construcción. White, *Elena de White*, 219.

<sup>2</sup> Land, *Historical Dictionary of Seventh-Day Adventists*, 27.

<sup>3</sup> Loughborough, *El gran movimiento adventista*, 340.

confortables, pero se había avanzado mucho al considerárselos. Ella animó a los miembros de Michigan a ayudar la obra en esta academia y la construcción de los internados de Battle Creek que estaban por erigirse.<sup>1</sup>

### **Avondale College**

En 1897 el Avondale College inició sus operaciones. Antes de él, los adventistas fundaron otros colegios dentro y fuera de los Estados Unidos, sin embargo, este resalta ya que Elena G. de White estuvo directamente relacionada con su establecimiento y construcción, incluso abogó para que se incluyese un dormitorio para los jóvenes y un lugar para reuniones.

Un día de 1897, mientras el edificio estaba en construcción, ella preguntó sobre el lugar para la estancia de los estudiantes, “un lugar sobre el aserradero y conseguiremos una carpa”, fue la respuesta que recibió. “Aconsejo que se provea habitaciones para los jóvenes y un lugar para las reuniones de la iglesia”, “los estudiantes no debieran ser puestos en el cuarto encima del aserradero. La influencia sería desmoralizadora”, fue su respuesta a la propuesta.<sup>2</sup> Fue la gran oportunidad de White para poner en práctica los ideales de la educación adventista.

Cuando finalmente el colegio quedó terminado gracias a la motivación de Elena y la participación de los adventistas locales, contaba con espacio para

---

<sup>1</sup> Ellen G. White, “Notes of Travel”, *Review and Herald*, de enero de 1884, 34. En 1885 A. S. Hutchins informó en la *Review and Herald*, que Dios había bendecido la construcción de los internados del South Lancaster. A. S. Hutchins, “The South Lancaster School”, *Review and Herald*, el 24 de febrero de 1885, 123.

<sup>2</sup> Ellen G. White, “Letter 141, 1897”, el 5 de mayo de 1897, párr. 23, [https://egwwritings.org/?ref=en\\_Lt141-1897&para=7083.1](https://egwwritings.org/?ref=en_Lt141-1897&para=7083.1).

comedor y dormitorio para los estudiantes; se previa dar clases de agricultura por lo que su ubicación estaba en un gran terreno, y White misma compró un terreno próximo para estar cerca de la nueva escuela, sin embargo, no era el propósito que el terreno de la escuela se convirtiera en una villa adventista.<sup>1</sup> “El terreno que rodea la escuela tiene que ser reservado como hacienda de la escuela. Tiene que convertirse en una parábola viva para los estudiantes, quienes no han de considerar el terreno de la escuela como cosa común, sino como un libro de texto abierto ante ellos y que el Señor quiere que estudien”.<sup>2</sup>

Algún tiempo después, Elena escribió sus impresiones sobre la dinámica del colegio de Australia, algunos aspectos fueron definidos como “un ejemplo práctico”, un “colegio modelo” y un prototipo”.<sup>3</sup> Mientras aún se encontraba en Cooranbong, Australia, escribió el 16 de abril de 1900 en su diario: “La escuela de Avondale debe ser un modelo [pattern, en el original] para otras escuelas que se establecerán entre nuestro pueblo”.<sup>4</sup>

De esta forma se inició en el adventismo lo que Murray llama una “subcultura”, dado que muchos de los colegios son residenciales, la expresión “ir al colegio” connota vivir en un internado, “tener un compañero de pieza, hacerse

---

<sup>1</sup> Ellen G. White, “Letter 33, 1897”, el 9 de junio de 1897, 33, [https://egwwritings.org/?ref=en\\_Lt33-1897&para=4727.1](https://egwwritings.org/?ref=en_Lt33-1897&para=4727.1).

<sup>2</sup> Elena G. de White, *La educación cristiana*, Libro electrónico (Ellen G. White Estate, 2011), 303, [www.egwwritings.org](http://www.egwwritings.org).

<sup>3</sup> White, *Notas biográficas de Elena G. de White*, 409. White, *Consejos para los maestros*, 334.

<sup>4</sup> Ellen G. White, “Manuscript 92” (Manuscrito no publicado, 1900), párr. 19, [https://egwwritings.org/?ref=en\\_Ms92-1900.1&para=9186.8](https://egwwritings.org/?ref=en_Ms92-1900.1&para=9186.8).

amigos y formar amistades profundas, aprender a ser independiente, asumir responsabilidades (inclusive a mantener un trabajo) y tener una figura paterna responsable, llamada preceptor”.<sup>1</sup> Los términos “preceptor”, “monitor”, “matutina”, “vespertina”, son parte del vocabulario en esta nueva subcultura.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Murray, *Called to a Ministry of Caring: A Residence Hall Perspective*, 46.

<sup>2</sup> Fuera del campo adventista, las perspectivas de las residencias estudiantiles fueron evolucionando sobre todo en la comprensión del rol que juegan en la formación de los estudiantes. Sin embargo, dado que los adventistas tenían una filosofía de educación definida, estos cambios afectaron en un grado menos significativo que a otros sistemas. Con todo, se describen a continuación con la finalidad de entender en qué punto se está en este momento.

Entre las décadas de 1930 a 1960 la perspectiva llamada “Asuntos estudiantiles” tuvo su mayor impacto. Sus ideales eran básicamente 4: (1) Ver al estudiante como persona completa; (2) reconocer la singularidad del estudiante; (3) el ambiente en toda su extensión tiene influencia en el desarrollo del estudiante; (4) la responsabilidad personal del estudiante de su propio desarrollo. Para los adventistas estos ideales no estaban en contradicción con su concepto de educación, pero los sumaron a su rol clásico de *In loco parentis*. Ibid., 44; Blimling, *Student learning in college residence halls*, 10.

La siguiente etapa para las residencias fue conocido como “Desarrollo estudiantil”, su influencia en los diferentes campus seculares se notó mayormente entre las décadas de 1950 y 1970. Murray percibe que los adventistas comenzaron a adoptar este enfoque entre los años de 1980 a 1990. En resumen, este enfoque tiene como meta “maximizar la integración del desarrollo cognitivo de los estudiantes con el desarrollo de la personalidad”, percibe al estudiante como un individuo que va madurando por etapas y requiere completar ciertas tareas en cada una de ellas. Desde luego, las residencias debían proveer el ambiente y programa para que el estudiante alcanzara el máximo desarrollo. Charles C. Schroeder y Phyllis Mable, *Realizing the Educational Potential of Residence Halls*, 1st ed, The Jossey-Bass higher and adult education series (San Francisco: Jossey-Bass Publishers, 1994), 27.

Mientras la etapa anterior ganaba apoyo, surgió una nueva perspectiva que los educadores llamaron “Bienestar estudiantil”, y por después de la década de 1980 surgió el enfoque “Aprendizaje estudiantil” que englobaba las dos perspectivas anteriores. De acuerdo con Schroeder y Mable, el aprendizaje estudiantil requiere que los encargados de las residencias provean experiencias educativas coherentes, bien equilibradas e integradas, la expresión más frecuente era “los colegios involucran y fortalecen el aprendizaje”. De acuerdo con este modelo, los pasos que los educadores a cargo de los dormitorios deben dar para alcanzar las metas son: (1) Enrolar activamente al estudiante en su aprendizaje; (2) ayudar a los estudiantes a adquirir valores y estándares éticos; (3) establecer y comunicar altas expectativas para el aprendizaje de los estudiantes; (4) usar la investigación para mejorar el desempeño estudiantil e institucional; (5) usar los recursos de manera efectiva para el alcance de las metas y misiones institucionales; (6) forjar relaciones y plataformas educativas que promuevan el aprendizaje de los estudiantes; y (7) construir comunidades de apoyo que sean inclusivas. Ibid., 28.; Blimling, *Student learning in college residence halls*, 19.

## La educación adventista en la actualidad

En la actualidad, según el último reporte sobre educación de la Conferencia General de los Adventistas del Séptimo Día, la denominación cuenta con 2, 435 centros de educación secundaria que incluye aquellos que se centran en dar preparación formal a los estudiantes para su ingreso a la universidad, muchos de estos colegios funcionan como campus residenciales. Respecto a la educación terciaria, se operan 114 universidades alrededor del mundo, las cuales, con pocas excepciones, cuentan con internados. En estos internados se educan 145, 024 estudiantes.<sup>1</sup>

De las 114 universidades, 13 se encuentran en la División Interamericana de la Conferencia General, tres de ellas están ubicadas en el territorio mexicano, todas con internado. Al presente, la Universidad de Montemorelos cuenta con cuatro residencias que albergan 670 estudiantes, estos incluyen alumnos del nivel

---

Finalmente, Blimling observa que en la actualidad coexisten tres enfoques que no se excluyen entre sí y son necesarios para los roles que juegan los directores de residencias estudiantiles. Por un lado, está el “Enfoque administrativo y de negocios” que busca que el preceptor tenga una administración más eficiente, busque recursos y mantenga un edificio confortables y agradables. Por otro lado, en los 80’s se fue desarrollando el enfoque de “Servicios estudiantiles”. “La aplicación de este enfoque incluyó la adopción de programas tales como gestión de calidad total, mejora continua de la calidad y evaluación comparativa... enfatiza la satisfacción del alumno en función de la evaluación de cuán bien los programas satisfacen sus necesidades. La calidad del servicio se convierte en un fin en sí mismo, y la satisfacción del estudiante es la principal medida de éxito”. Y finalmente, está el “Enfoque de administración estudiantil”, quienes practican esta perspectiva consideran la administración estudiantil como un ejercicio de gestión y liderazgo, se basan en procedimientos, políticas y procesos. Su objetivo es administrar eficaz y eficientemente los recursos disponibles para los estudiantes. Silver por su parte siente que se está abandonando la tradición de las residencias estudiantiles, en parte por las nuevas circunstancias que envuelven a la educación superior. Ibid., 20, 21.; Silver, “‘Residence’ and ‘Accommodation’ in Higher Education: Abandoning a Tradition”, 130.

<sup>1</sup> Sin contar las escuelas de entrenamientos para obreros donde un número desconocido tiene internados. Department of Education of General Conference of Seventh-day Adventists, “World Report 2016: Adventist Education Around The World”, el 31 de diciembre de 2016, 8, <https://education.adventist.org/wp-content/uploads/2017/10/Adventist-Education-World-Report-2016.pdf>.

secundario (preparatoria). Del total de estudiantes inscritos en la modalidad presencial, 1, 314 viven en casas de empleados o particulares con previa autorización de la Dirección de Residencias Estudiantiles, lo que significa que solo cerca del 33% de ellos tiene un programa formativo intencionado y dirigido.<sup>1</sup>

## **Resumen**

En este capítulo se ha presentado la importancia de la autora en el sistema educativo adventista, así como algunos momentos importantes en su vida que pudieron influir en sus obras, especialmente las relacionadas a la educación, que son el tema de estudio. También se han visto las principales obras en este rubro y cómo se relacionan entre sí, así como el proceso literario que siguió la autora para componerlas.

Posteriormente se desarrolló por qué el autor considera la escuela de los profetas como parte del origen filosófico de los internados adventistas a través de una descripción de ellas, su propósito, materias, metodologías e impacto. Luego se hizo un desarrollo histórico de los internados adventistas y cómo estos en cierto modo, reflejaban las perspectivas de la época referente a las residencias estudiantiles. Finalmente, se ha dado un repaso breve sobre el estado actual de las residencias estudiantiles en el sistema educativo adventista, partiendo de la situación mundial y concluyendo en la Universidad de Montemorelos, el entorno inmediato del investigador.

---

<sup>1</sup> Debe reconocerse que esta afirmación es una suposición, ya que haría falta realizar una evaluación para determinar en realidad cuántos de los estudiantes externos cuentan con “los beneficios que pudieran recibir en los hogares” que les prestan alojamiento. Información proporcionada por la Dirección de Residencias de la Universidad de Montemorelos.



## **CAPÍTULO III**

### **MARCO METODOLÓGICO**

En el siguiente capítulo se describe el procedimiento para la selección de los recursos que son objeto de estudio de la investigación, así como los criterios de exclusión y las fuentes de estos. Seguidamente se desarrolla la metodología ejecutada para el análisis y estudio de la información de modo que pueda presentarse los resultados en el capítulo IV.

#### **Tipo de investigación**

Dado que el objeto de estudio de esta investigación es el pensamiento de Elena G. de White respecto a los internados con el fin de elaborar la filosofía que ella presenta y sus subyacentes principios bíblicos, se analizará, hasta donde es posible, todas las obras y citas donde abordó el tema de los internados, su rol e implicaciones, a la luz de toda su filosofía de la educación adventista y el contexto histórico en el cual fueron escritos.

De modo que, de acuerdo con Hernández Sampieri, este trabajo tiene un enfoque cualitativo siguiendo un diseño aproximado a la teoría fundamentada.<sup>1</sup> Ya que se recogerán los datos (lo que Elena G. White escribió sobre las residencias estudiantiles), se analizarán a la luz de la filosofía de la educación adventista y los

---

<sup>1</sup> Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández Collado, y Pilar Baptista Lucio, *Metodología de la investigación*, 6ta ed. (México, D.F.: McGraw-Hill Education, 2014), 472–76.

fundamentos metafísicos, epistemológicos y axiológicos presentados en la Biblia, y posteriormente se organizarán de acuerdo con los conceptos o principios claves subyacentes.<sup>1</sup>

Desde la clasificación que Vyhmesiter hace de la investigación teológica, se está tratando aquí de un enfoque temático-teológico, ya que se aborda el pensamiento de un autor (Elena G. de White) sobre una idea en concreto (los internados).<sup>2</sup>

### **Materiales y recursos**

Se presentan los materiales y recursos usados para realizar el estudio y el tratamiento que se les dio para estructurar el trabajo. Para el desarrollo de la investigación se consideraron los siguientes recursos.

1. En primera instancia, como se tiene un capítulo completo de E. G. W. sobre los internados, se partió de ahí, ya que se trata de un “testimonio” básico para el análisis del tema. El capítulo al cual se hace alusión es “School Homes” publicado en el tomo 6 de *Testimonies for the Church*.<sup>3</sup> También se consideraron como materiales fundamentales el artículo “A Appeal Our Students” publicado el 21 de febrero de 1878 en *Review and Herald*, y la carta

---

<sup>1</sup> George R. Knight, presenta un excelente resumen de estos fundamentos filosóficos sobre los que está asentado el concepto adventista de la educación en “La educación redentora - primera parte: Los fundamentos filosóficos”, *Revista Educación Adventista*, 2012, 5–23.

<sup>2</sup> Nancy J Vyhmeister, *Manual de investigación teologica* (Miami, Florida: Editorial Vida, 2009), 16, 40.

<sup>3</sup> Todas las obras fueron consultadas en el portal del White Estate: [www.egwwritings](http://www.egwwritings) en inglés por ser el idioma original en el que originalmente se escribieron.

número 60 dirigida a C. M. McReynolds y fechada el 13 de julio de 1910.

2. El capítulo 56 de la obra *Child Guidance*, titulado “Academy and College Training”, fue tomado en cuenta. Sin embargo, al tratarse este de una compilación temática póstuma, se consultó el texto completo de las fuentes primarias en su contexto literario original para entender el sentido de la fuente en estudio.
3. También se consideraron las referencias obtenidas en el “EGW Topical Index” con las palabras “School Boarding”, se descartaron las que referían a los capítulos ya mencionados.
4. Posteriormente se hizo una búsqueda en el portal del White Estate [www.egwwritings.org](http://www.egwwritings.org), con las palabras claves: School Homes, School Boarding, boarding house, y residence. Se seleccionaron solo los resultados directamente relacionados con el tema y relevantes para este, además se desestimaron aquellos que ya estaban contenidos en el “Academy and College Training” de *Child Guidance*.

### **Tratamiento de la información**

Después de haberse realizado la búsqueda en las bases de datos y obras de referencias, y seleccionado la bibliografía relevante para el estudio, se siguieron los principios recomendados por Knight y A. Timm para el estudio de los escritos de EGW, dando el siguiente tratamiento a la información:<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Knight sugiere seguir los siguientes pasos: (1) Tener un enfoque adecuado; (2) enfocarse en los temas centrales para entender la declaración en contexto; (3) enfatizar lo realmente

1. Con la ayuda del portal [www.egwwriting.org](http://www.egwwriting.org) se obtuvo el contexto literario completo de la declaración en estudio. Por ejemplo, si se trataba de una carta, se dirigía directamente para leer la carta completa y comprender la declaración en la intención original de la autora.
2. Se trató de establecer el contexto histórico de tiempo y lugar de la declaración donde fue posible, y se analizó para determinar hasta donde este afectaba una interpretación especial a la declaración.
3. Se aplicaron los principios de interpretación de Knight y Timm donde aplicaban (ver nota al pie en la página anterior).
4. Se tomaron notas en fichas, tratando de anotar los tópicos y/o principios subyacentes en las declaraciones, considerando la gramática, fraseología o temas de los que trataban.

---

importante para la autora; (4) tomar en cuenta los problemas de comunicación, los significados pueden variar, etc.; (5) estudiar toda la información disponible; (6) tener cuidado con los extremos; (7) considerar el tiempo y lugar; (8) estudiar la declaración en su contexto literario; (9) reconocer lo que la autora entendía por ideal y real; (10) utilizar el sentido común; (11) atender a los principios subyacentes; (12) entender el concepto de EGW sobre la recepción de sus mensajes (su concepto de inspiración); (13) no forzar las ideas intentando probar algo; (14) asegurarse que la declaración sea auténtica. Por su parte, Timm presenta tres niveles de interpretación: (1) Nivel histórico, esta toma en cuenta el contexto histórico de la declaración a interpretar y hace especial énfasis en el tiempo, lugar y circunstancias, distingue entre los elementos condicionados por el tiempo (particulares y dependientes del lugar y tiempo) y aquellos donde la autora claramente los presenta como aplicables a todos los tiempos y lugares (principios universales). (2) Nivel gramatical, este trata de entender el lenguaje usado en el documento bajo estudio, considerando que algunos términos son usados con connotaciones específicas en la jerga adventista; otros términos cambiaron de significado con el tiempo; y aquellos cuyo contexto literario afecta su significado y por ende ayuda a entenderlos en los documentos, por tanto se debe estar atento a lo que el texto dice o no. Y por último (3) Nivel temático, que busca comparar un documento con otro relacionado, como las cartas enviadas y respondidas en las que se podría ofrecer más información de los tópicos que se están elaborando, o entender en el marco más completo de lo que la autora enseñó. George R Knight, *Cómo leer a Elena de White: cómo entender y aplicar sus escritos* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2004); Timm y Poirier, "Interpreting Ellen G. White's Letters and Manuscripts"., 37.

5. Se ordenaron las declaraciones en conceptos generales y se contrastó con principios bíblicos aplicables, ya sea por conceptos relacionados o por el uso de expresiones que hacen referencia directa a textos bíblicos, para comprender los principios bíblicos subyacentes.
6. Se le dio una organización coherente y progresiva, para su presentación en la sección de resultados.

### **Resumen**

Este capítulo presentó el procedimiento para la selección de los recursos para el estudio que se realizó y las fuentes de estos. Así mismo se describieron los pasos seguidos para el tratamiento de la información y el análisis de la información obtenida. En nota al pie se describieron las recomendaciones para la interpretación de los escritos de la autora y se aplicaron en el análisis que se realizó.

## **CAPÍTULO IV**

### **FILOSOFÍA DE LOS INTERNADOS ADVENTISTAS EN LOS ESCRITOS DE ELENA G. DE WHITE**

Para el desarrollo de una filosofía de los internados adventistas deben considerarse dos elementos imprescindibles. En primer lugar, ésta deberá estar enmarcada en la filosofía de la educación adventista a la cual sirve y se debe, no puede estar separada de esta, antes bien, está subordinada y le debe su existencia. En segundo lugar, nacerá de los escritos de Elena G. de White, ya que ellos son la base de los principios de la educación cristiana adventista. Razón por la que a continuación se desarrollan los principios filosóficos de los internados adventistas tal como White lo expresó en sus escritos. Además, siendo que White se supeditaba a la cosmovisión bíblica y le servía de filtro para interpretar su realidad, se pretende poner en relieve los principios que subyacen en las concepciones filosóficas a desarrollar.

#### **Premisas**

A continuación, se numeran algunas premisas que se consideran importantes tomar en cuenta ya que soportan la filosofía de los internados propuesta.

1. Las premisas de la filosofía de la educación adventista deben ser las mismas sobre las que se sienta la concepción filosófica de los internados.<sup>1</sup>
2. Los escritos de Elena G. de White son la base para la filosofía de los internados, en el marco de la cosmovisión bíblica.
3. Los internados adventistas no son un fin en sí mismos, antes bien, sirven para el alcance más efectivo de los objetivos de la educación adventista.
4. La labor educadora de los internados adventistas se sienta sobre la base fundada en el hogar, en ninguna forma lo reemplaza, más bien la complementa.<sup>2</sup> “Ni la escuela de la iglesia ni el colegio proporcionan como el hogar las oportunidades para asentar el carácter de un niño sobre el debido fundamento”.<sup>3</sup> “El hogar es la primera escuela del niño y allí deben echarse los cimientos de una vida de servicio”.<sup>4</sup>
5. Los hogares de los colegios adventistas “debieran aproximarse tanto como fuera posible al modelo divino”, “la familia del cielo”.<sup>5</sup>

---

<sup>1</sup> General Conference of Seventh-day Adventists, “Policy FE05, FE10”.

<sup>2</sup> Ellen G. White, *The Ministry of Healing* (Nampa, Idaho: Pacific Press, 2003), 401.2.

<sup>3</sup> White, *EC*, 168.2.

<sup>4</sup> White, *MH*, 400.

<sup>5</sup> Ellen G. White, *Testimonies for the Church*, edición en línea, vol. 6 (White Estate, Inc., s/f), 168.2, [https://egwwritings.org/?ref=en\\_6T.168.2&para=118.915](https://egwwritings.org/?ref=en_6T.168.2&para=118.915).

## Filosofía

Dios creó al hombre a su imagen y semejanza “con el propósito de que, cuanto más viviera, más plenamente revelara esa imagen, más plenamente reflejara la gloria del Creador. Todas sus facultades eran susceptibles de desarrollo; su capacidad y su vigor debían aumentar continuamente”.<sup>1</sup> Sin embargo, al desobedecer, el hombre “perdió todo. El pecado mancilló y casi borró la imagen divina. Sus facultades físicas se debilitaron, su capacidad mental disminuyó, su visión espiritual se oscureció”.<sup>2</sup> Dios no dejó a los seres humanos a la deriva, diseñó un plan que comprendiese su rescate y restauración a su estado anterior, “y se le otorgó una vida de prueba”.

En las implicaciones de este plan se encuentra la labor educativa: “la obra de la redención debía restaurar en el hombre la imagen de su Hacedor, devolverlo a la perfección con que había sido creado, promover el desarrollo del cuerpo, la mente y el alma, a fin de que se llevara a cabo el propósito divino para el cual los seres humanos habíamos sido creados. Este es el objetivo de la educación, el gran propósito de la vida”.<sup>3</sup> La educación y la redención, por tanto, tienen el mismo propósito.<sup>4</sup>

Razón por la cual se dice que la educación redentora, la verdadera educación, “abarca todo el ser y toda la vida del ser humano”, desarrolla

---

<sup>1</sup> White, *Ed*, 15.

<sup>2</sup> *Ibid.*

<sup>3</sup> *Ibid.*

<sup>4</sup> *Ibid.*, 29.



armoniosamente todas sus facultades y tiene como fin último que el hombre ejerza un servicio en este mundo y “un servicio más amplio en el mundo venidero”.<sup>1</sup>

La participación de la familia en esta obra educativa y redentiva no solo es importante, desde antes de que la naturaleza del hombre fuera afectada, era la base y centro para su desarrollo y “debía ser siempre el modelo para la humanidad”.<sup>2</sup> “El huerto del Edén era una muestra de lo que Dios deseaba que llegara a ser toda la tierra, y su propósito era que, a medida que la familia humana creciera en número, fueran estableciéndose otros hogares y escuelas semejantes a los que él había hecho”.<sup>3</sup> Este modelo se mantuvo después de la caída del hombre “la familia era la escuela, y los padres habían de ser los maestros”.<sup>4</sup> “Era el método educativo que Dios deseaba implantar en Israel”.<sup>5</sup>

Cuando el modelo del hogar no alcanzó los propósitos que Dios había señalado, “Dios proveyó otros instrumentos que ayudaran a los padres en la obra de la educación”.<sup>6</sup> Con esa finalidad surgieron las escuelas de los profetas, “servir como barrera contra la corrupción que se propagaba por todas partes, impulsar el desarrollo mental y espiritual de la juventud y fomentar la prosperidad de la nación,

---

<sup>1</sup> Ibid., 13.

<sup>2</sup> Ibid., 20., 33.

<sup>3</sup> Ibid., 21.

<sup>4</sup> Ibid., 33.

<sup>5</sup> Ibid., 34.

<sup>6</sup> Ibid., 44.

proveyéndola de líderes y consejeros temerosos de Dios y capacitados para el servicio”.<sup>1</sup>

De igual forma, en la actualidad, Elena asegura que “el Señor quiere usar a la escuela de iglesia para ayudar a los padres en la educación y preparación de sus hijos para el tiempo que nos espera”.<sup>2</sup> La iglesia, tanto como las escuelas, cooperan con la familia en el cuidado y educación de los niños y jóvenes.<sup>3</sup>

### **Propósito y misión**

Los internados adventistas tienen como propósito servir de cerco protector para los estudiantes de tal forma que la influencia corruptora de la sociedad no los alcance y las metas de la educación adventista se cumplan eficazmente, proveyéndoles una atmósfera de hogar que implica el desarrollo del carácter y la preparación para la vida práctica, así como ayudarles a tener una relación salvadora con Cristo. “Han sido establecidos con el fin de que nuestros jóvenes no sean llevados de aquí para allá, expuestos a las malas influencias que abundan por doquiera, sino que, hasta donde sea posible, se les ofrezca una atmósfera de un hogar para que sean puestos a cubierto de las tentaciones conducentes a la inmoralidad y sean guiados a Jesús”.<sup>4</sup>

De la declaración se desprenden los siguientes objetivos específicos:

---

<sup>1</sup> Ibid.

<sup>2</sup> Elena G. de White, *Consejos para los maestros padres y alumnos acerca de la educación cristiana* (Createspace Independent Pub, 2016), 127, [https://media2.egwwritings.org/swf/es\\_CM\(CT\)/files/assets/downloads/es\\_CM\(CT\).pdf](https://media2.egwwritings.org/swf/es_CM(CT)/files/assets/downloads/es_CM(CT).pdf).

<sup>3</sup> Ibid., 126.

<sup>4</sup> White, *6T*, 6:618.2; White, *EC*, 334.

1. Proveerles un lugar donde puedan estar a salvo de las “malas influencias” y en su lugar, la educación adventista pueda ejercer la suya.
2. Los internados deben ofrecer una “atmósfera de hogar”. En cierto modo, deben continuar o complementar la base colocada en el hogar.
3. Esta atmósfera debe protegerlos de las “tentaciones conducentes a la inmoralidad”. El desarrollo del carácter.
4. Debe guiarlos a Jesús.

Recuérdese que cuando el primer colegio adventista fue establecido, aparte de no comprenderse los alcances y propósitos de la educación que se estaba proponiendo, los directivos no tenían un concepto favorable hacia los internados, de modo que la solución para poner “a cubierto” a los alumnos fue crear una comisión que autorizara en qué hogares debían vivir.

El problema con este sistema fue que, alejados de la escuela y rodeados por un ambiente completamente distinto, los estudiantes a menudo mostraban problemas de disciplina. Sumado a ello, las familias con las que se hospedaban, quienes no vivían solos, ejercían poco o ningún control, esto se vio reflejado en la conducta de los estudiantes, y la escuela, al no poder supervisarlos de manera eficiente, tampoco podía remediar la situación.

El 21 de febrero de 1878 Elena escribió en la *Review and Herald* “hemos tenido muchos temores de que los estudiantes que asisten a Battle Creek College no reciban de las familias que les proporcionan habitaciones todos los beneficios

que puedan, en el camino de la cultura religiosa”.<sup>1</sup> Es más, ella aseguró que, dado que muchas de ellas no estaban comprometidas con Cristo, su influencia “era más objetable que la de aquellos que no pretenden ser piadosos”. Luego sugirió que un comité se encargara de velar por que los hogares que alojaban a los estudiantes tuviesen el compromiso de ayudar a la juventud.

En 1884 bajo la presidencia de W. W. Prescott el colegio de Battle Creek construyó el “South Hall”, un edificio que albergaba el comedor y el dormitorio para señoritas. En 1887 se terminó el “West Hall” a donde fueron mudadas las mujeres y los varones ocuparon el edificio anterior, de esta forma el colegio dio cabida a la mayor parte de su estudiantado dentro del campus y pudo ejercer la influencia, control y disciplina que se esperaba. Elena G. de White visitó estos edificios en 1891, fue en esa ocasión en la que, al dirigirse a los estudiantes, detalló el propósito y misión de los internados.

De modo que cuando White señala que “los internados de nuestras escuelas [para esa fecha ya se habían fundado varios colegios con internado] han sido establecidos con el fin de que nuestros jóvenes no sean llevados de aquí para allá” puede estar haciendo referencia a la práctica de darles alojamientos en casas particulares y de empleados fuera del campus, aunque ella no pretende, como se verá más adelante, que todos los estudiantes deben vivir dentro del internado. Por otro lado, las expresiones “expuestos a las malas influencias que abundan por doquiera” y “tentaciones conducentes a la inmoralidad”, es posible que se refieran a la experiencia pasada en Battle Creek, aunque no se limite únicamente a ella.

---

<sup>1</sup> White, “RH 21 febrero, 1878”.

Por otro lado, la naturaleza de la educación que se debía impartir en las escuelas adventistas, basada en el desarrollo integral del estudiante, como de su carácter, así como sus componentes de educación manual e industrial, hacían necesario que estos centros se ubicaran lejos de las ciudades con amplios terrenos para su tarea.<sup>1</sup> Naturalmente, estas circunstancias implicaban la necesidad de dormitorios para los estudiantes que no solo les diera un lugar donde vivir, pero además los ayudara en ese desarrollo integral y los relacionara con Cristo.

Nuevamente, el propósito de los internados adventistas se desglosa en cuatro específicos: (1) Darles un lugar de residencia a los estudiantes; (2) darles “un hogar lejos de su hogar” que continúe la obra iniciada y les ayude en su desarrollo integral, incluida la vida practica; (3) protegerlos de las influencias del mal hasta que completen su entrenamiento; (4) ayudarles a forjar una relación salvífica con Jesús.

### **Metodología y recursos**

Con el fin de alcanzar los objetivos de los internados, estos cuentan en su dinámica con una serie de recursos y metodologías presentadas por Elena G. de White y se describen a continuación.

---

<sup>1</sup> White, *TI*, 2011, 3:147–79. Ellen G. White, “Shall We Colonize Around Our Institutions?”, *Review and Herald*, el 2 de junio de 1904, párr. 1. White, *FE*, 312. Publicado en español en White, *EC*, 333.

## Comunidad, maestros y empleados, y preceptores

Debe notarse que en los escritos de White pueden distinguirse tres clases de actores en la educación de los jóvenes dentro del colegio. En primer lugar, y de manera directa se encuentran los preceptores, que ella describe como “maestros que están a cargo de los hogares”. En segundo lugar, la comunidad que puede incluir al grupo docente y empleados, pero también a los miembros de iglesia que se encuentran alrededor del campus y prestan alojamiento a los estudiantes. En esta descripción se hará una separación de los miembros de la comunidad que no forman parte del grupo de empleados y maestros del colegio, de estos últimos que se les describirá en forma separada.

### **Comunidad**

Una lectura de los escritos de White revela que ella otorga una gran responsabilidad a los miembros que se encuentran cerca del campus y que tienen la facilidad de prestar o alquilar alojamiento a los estudiantes. En un artículo publicado en el 21 de febrero de 1878 en la *Review and Herald*, hace una sentida apelación a los miembros de Battle Creek para que se interesen más en los estudiantes del colegio. Especialmente aquellos que tienen a algunos de estos jóvenes en sus hogares.

Los insta a seguir el ejemplo de Cristo que sintió compasión de la humanidad descarriada y vino a la tierra a salvarlos “anonadándose a sí mismo” (Fil. 2:5). “Ver por las almas redimidas es un deber cristiano”.<sup>1</sup> Su deber va más

---

<sup>1</sup> White, “RH 21 febrero, 1878”, párr. 3.

allá de simplemente prestarles hospedaje, ellos deben preocuparse por el desarrollo del carácter de los estudiantes como se preocupan por sus propios hijos.<sup>1</sup> Los insta a estar involucrados colocando reglas y estrategias de tal modo que, en cierto sentido, su hogar es una extensión de la educación recibida en el colegio.

La labor que ellos prestan en favor de los estudiantes “es un trabajo para Dios” y es elevada al mismo nivel que “el ministro en el púlpito”.<sup>2</sup> Más adelante, cuando se trate el asunto de los externados se presentarán otra serie de recomendaciones, pero baste decir que esta atención para la autora, es un asunto “tanto de la iglesia como del individuo”, “todos los cristianos sinceros que valoran las almas por las cuales Cristo murió, harán grandes esfuerzos para hacer todo lo que esté a su alcance para corregir incluso los errores y descuidos de los padres naturales”.<sup>3</sup>

### **Maestros y empleados**

El 15 de noviembre de 1883, antes de la Conferencia General, E. G. de White pronunció un discurso ante maestros y alumnos de Battle Creek reunidos en el Tabernáculo, recién el colegio había reabierto sus puertas. Durante su discurso varias veces llamó la atención de los maestros y empleados para considerar “toda influencia posible para educar a los jóvenes y elevar su moral”. Elena deseaba que

---

<sup>1</sup> Ibid.

<sup>2</sup> Ibid., párr. 4.

<sup>3</sup> Ibid., párr. 10. White, *Consejos para los maestros*, 126, 127.

el compromiso del personal del colegio en favor de los alumnos se reflejara de manera que estos “al llegar al colegio deben hallar padres y madres en Israel que velarán por sus almas ya que darán cuenta”.<sup>1</sup>

El trabajo con los estudiantes no debía quedar en manos solo de los encargados de las residencias, “no se mantengan alejados de la querida juventud como si no tuvieran ninguna preocupación o responsabilidad particular por ellos” les dijo a todos los presentes. Debían “entrenarlos para tener coraje moral y resistir la marea de contaminación moral en esta época de degeneración”.<sup>2</sup>

Evidentemente, para White, la labor educativa en cuanto a moralidad y carácter que se imparte en los colegios no se circunscribe solo a los internados, aunque estos tienen un gran escenario en ella, como se verá más adelante, todos los maestros deben estar involucrados, “deben ser con palabras y carácter lo que desean para sus estudiantes, hombres y mujeres que temen a Dios y trabajan con justicia”.<sup>3</sup>

En la gran tarea que los internados adventistas tienen para ayudar a los jóvenes en el desarrollo del carácter y los asuntos prácticos de la vida, también están involucrados los maestros, personal y miembros de la iglesia. La historia muestra que los primeros dormitorios fueron dirigidos por los mismos presidentes de los colegios, W. W. Prescott en Battle Creek, Brownsberger y W. C Grainer en Healdsburg, por ejemplo.

---

<sup>1</sup> Ellen G. White, “Importance of Education”, *Review and Herald*, de agosto de 1884.

<sup>2</sup> Ibid.

<sup>3</sup> Ibid.



## Los preceptores

Y por supuesto, gran parte de la responsabilidad y protagonismo en la formación de los estudiantes del dormitorio recae en “los maestros encargados de estos”, ellos en innumerables veces “tienen que hacer las veces de padres y madres, demostrando, lo mismo para uno que para todos los alumnos, un interés semejante al que los padres demuestran por sus hijos”.<sup>1</sup> Para White, esta labor no es pequeña, le llama “graves responsabilidades”.<sup>2</sup>

Nótese que, de algún modo, las responsabilidades de los preceptores, de acuerdo con White, están en consonancia con la perspectiva de las residencias llamada *in loco parentis* [en lugar de los padres], y es parte de “ofrecer una atmósfera de un hogar” en la residencia.

Debido a esta responsabilidad, White desarrolla una serie de doce cualidades que deben poseer los preceptores para llevarla a cabo, asegurando que ellas producirán “una obediencia alegre y amante”.<sup>3</sup>

1. Interés paterno e imparcial en todos los estudiantes.
2. Tacto y paciencia.
3. Capacidad directiva.<sup>4</sup>

---

<sup>1</sup> White, *T*, 6:168.3.

<sup>2</sup> Sin embargo, más adelante ella señala “cuando los encargados de los hogares de nuestras escuelas aprecien los privilegios y las oportunidades que tienen, harán para Dios una obra que el cielo aprobará”, no se espera que los preceptores realicen esta labor solos, se asegura la ayuda divina para llevarla a cabo. *Ibid.*, 6:175.2.

<sup>3</sup> Cadwallader encuentra diez cualidades en lugar de doce, una “prudentes, benignos, simpatía y disciplina” en una sola cualidad, y la capacidad de identificarse es posible que la implique en la “disposición para alternar con los estudiantes”. Cadwallader, *Principios de la educación adventista en el pensamiento de Elena de White*, 263.

<sup>4</sup> Cadwallader le llamó “habilidad administrativa”. *Ibid.*

4. Fieles a los principios.
5. Prudentes y benignos.
6. Saber unir el amor y simpatía a la disciplina, saber disciplinar.
7. Fe.
8. Sabiduría.
9. Hábitos de oración.
10. Ausencia de dignidad severa e inflexible.
11. Disposición para involucrarse con los estudiantes.
12. Capacidad de identificarse con sus gozos y tristezas.

Recuérdese que esta elaboración de White fue parte de su intervención en ocasión de su visita a los dormitorios de Battle Creek College en 1887, y se publicó en los testimonios en 1900. Sin embargo, ya en 1878 como parte de su reacción frente a los problemas disciplinarios que enfrentó el colegio, alentó a “mostrar un interés genuino” y hacerles saber “por obras” a los estudiantes “que los ama y cuida de sus almas”. Parece que ella tenía mayor inclinación a lograr la disciplina “atando a los estudiantes con los fuertes lazos de la simpatía para ser una influencia poderosa para el bien”.<sup>1</sup>

A lo largo de los escritos de White se notan algunas responsabilidades que como parte de su labor el preceptor debe realizar:

1. Desarrollar, hasta donde sea posible, una atmósfera de hogar.<sup>2</sup>
2. Demostrar interés paterno en todos los estudiantes.

---

<sup>1</sup> White, “RH 21 febrero, 1878”, párr. 14.

<sup>2</sup> White, *T*, 6:168.2.

3. Ayudar a los estudiantes a alcanzar un nivel elevado de moralidad.<sup>1</sup>
4. Guiar a los estudiantes a Cristo.<sup>2</sup>
5. Inclinar en la dirección debida las inteligencias que han sido mal enseñadas.
6. Involucrarse con los estudiantes aun en la rutina diaria del trabajo.
7. Enseñar a los estudiantes el cumplimiento de deberes domésticos de limpieza y orden de sus pertenencias, imagen personal, y salud mental.
8. Ayudar a los estudiantes en la selección de sus compañeros, siendo discretos si es necesario que cambien de amigos.
9. Proveer una estrategia para la elección sana de los compañeros de cuarto.
10. Desarrollar un programa de disciplina fundamentada en principios bíblicos
11. Desarrollar un programa espiritual que incluya los cultos matutinos y vespertino bien planeados y ejecutados.
12. Velar por la calidad de los servicios del internado.
13. Conocer a cada estudiante para ejercer en él la mayor influencia posible.
14. Ser un modelo para los estudiantes en lo que desea lograr en ellos.

---

<sup>1</sup> White, "RH 26 de agosto de 1884"; White, *FE*, 89.

<sup>2</sup> White, *T*, 6:168.2.

## Áreas de formación ofrecida en los internados adventistas<sup>1</sup>

La educación que los estudiantes deben recibir en los internados, y que responde al propósito de este, se divide en tres áreas: (1) Los deberes domésticos que forman parte de la vida diaria y también tienen un impacto importante en la formación del carácter; (2) la sociabilidad y cortesía cristiana; (3) la formación religiosa y devocional.

Cada una de estas áreas tienen un grado de incidencia en el modelaje del carácter de los jóvenes y, por ende, su grado de importancia. Estas mismas áreas deben tenerse en cuenta, aun cuando el estudiante no viva en el dormitorio.

### **Deberes domésticos**

Para White, la importancia de que los estudiantes sean adiestrados en el cumplimiento de sus deberes, por más sencillos que sean, es una cuestión de formación del carácter, y debido a que los estudiantes se encuentran en una etapa de la vida donde aprender para enfrentarse más adelante a responsabilidades mayores es vital, los directores de los dormitorios pondrán especial interés en este asunto.

Deben aprender a “hacer el trabajo que se le asigna, y librarse de toda tendencia a la pereza”. Ella considera un deber ayudar al alumno en este rubro ya

---

<sup>1</sup> Aunque este apartado se refiere al programa de internados, las áreas de formación como se verá más adelante deben estar contenidas también cuando los estudiantes tienen su residencia fuera del campus. En este caso, las familias que les ofrecen alojamiento serán las responsables de asegurar que el alumno está recibiendo esta formación, de manera que todos, internos o no, reciban “todos los beneficios que debieran, en cuanto a cultura religiosa se refiere”, ya que es parte integral de la educación adventista y no exclusiva de las residencias. White, “RH 21 febrero, 1878”.

que su impacto trasciende el momento del trabajo, lo incapacitará para la obra misionera, pero además para la eternidad.

Cuando la Sra. White estuvo en Australia, quedó impactada con la visión de muchas personas sobre el trabajo y amplió más la idea que aquí presenta. Considera que el trabajo es uno de los elementos más ennoblecedores del carácter y, por ende, los estudiantes deben aprender a realizarlo de forma esmerada, concienzuda y presta.<sup>1</sup> “Se les debiera enseñar a cumplir bien y esmeradamente sus deberes domésticos, con el menor ruido y confusión posibles”.<sup>2</sup> Dentro de estos deberes se encuentran los siguientes:

1. Limpieza y orden. Pulcritud en las cosas y pieza.
2. Limpieza y pulcritud en la apariencia personal.
3. Limpieza e higiene mental.

Para lograr esta tarea, White recomienda tener reglas y no dejar que los hábitos inadecuados sigan su curso sin ser corregidos. Llama la atención al cuidado del descanso, el auto control para no dañar los muebles. Y motiva a visitar con frecuencia las habitaciones con la finalidad de evaluar su comodidad, higiene y saber si los estudiantes viven de acuerdo con las reglas de la institución. En estas visitas, si existe algún descuido, debe señalarse y trabajar con ellas de tal forma que se adquieran hábitos adecuados.<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> White, *EC*, 337.

<sup>2</sup> White, *T*, 6:169.

<sup>3</sup> White, “RH 21 febrero, 1878”.

Cuatro son los principios bíblicos a los cuales acude la autora para sustentar esta área de formación, de hecho, asegura que los descuidos en este asunto tienen repercusiones incluso en la vida espiritual del estudiante “El desorden y el desaliño en los deberes diarios llevará al olvido de Dios y a manifestar una piedad formal en la profesión de la fe, pero sin que sea genuina”:<sup>1</sup>

1. La presencia constante de Dios con sus hijos y su preocupación por todas las áreas de su vida, incluida la higiene (Dt. 23:9-14).
2. La Biblia señala que ser cristiano refina e influye en nuestra actitud hacia nuestros deberes. “Hágase todo decentemente y con orden” (Lc. 16:10; 1 Co. 14:40).
3. Al relacionar la pulcritud y orden con la vida espiritual y señalar que la fe tiene incidencia en las actividades cotidianas, White señala que se induce al estudiante a aprender a pensar en “lo verdadero, digno, justo, puro, amable, honorable, virtuoso y encomiable” (Fil. 4:8).<sup>2</sup>
4. El amor a Jesús y la conciencia de cumplir nuestros deberes, hasta los más cotidianos, como a Dios (1 Co. 10:31).

### **Sociabilidad cristiana**

En este punto, la Sra. White reconoce que los dormitorios ofrecen un escenario insuperable para ayudar a los estudiantes en el proceso de socialización desde una perspectiva cristiana. El tiempo que los alumnos pasan dentro de la

---

<sup>1</sup> White propone que inculcar estos valores en los estudiantes, dará oportunidades a los maestros de dar lecciones espirituales a los estudiantes. White, *T*, 6:170.

<sup>2</sup> El texto está citado de la versión *La Biblia de las Américas*.

residencia es mayor que en cualquier otra área de los colegios, y la dinámica misma hace que “estén rodeados diariamente de oportunidades” para el desarrollo de los rasgos sociales del carácter, o lo que es lo mismo, crecer en su inteligencia social.<sup>1</sup>

Pero esta socialización debe ayudar para “ganar almas para el Salvador”. Debe enseñarse a los estudiantes la importante lección de mostrar “un amable interés y una disposición sociable para aquellos que se hallan en una mayor necesidad, aun cuando los tales no sean sus compañeros preferidos”. Deben aprender a socializar al ayudar voluntariamente a otros, lo que serán lecciones prácticas para el servicio misionero que puedan prestar después.

Un ejercicio de esta naturaleza ayudará a los estudiantes a crecer en su inteligencia emocional, reconociendo las emociones de las personas, cuándo necesitan apoyo, cuándo ofrecer palabras amables; pero también a entenderse a sí mismos y dominar sus impulsos emocionales aprendiendo responsabilidad por la influencia que ejercen en los demás.<sup>2</sup> Esta es una de las razones por las que White recomendó cuidar las compañías que los jóvenes entablan, especialmente de quienes “son profesos cristianos”.<sup>3</sup>

Algunas de las lecciones que los estudiantes deben aprender en esta área, son las siguientes:

1. Todos necesitan de las personas, “no son átomos independientes”.

---

<sup>1</sup> White, *T*, 6:172.

<sup>2</sup> *Ibid.*, 6:177.

<sup>3</sup> White, “RH 21 febrero, 1878”.

2. Estar dispuestos a convivir y tener compañerismo es enriquecedor para la vida y el carácter. El entendimiento se pule y refina.
3. Aprender a ser social para ganar a otros para Cristo. Saber hacer amigos. “Manifestar interés cristiano, simpatía y amor hacia sus compañeros jóvenes y a empeñarse en atraerlos a Jesús”.
4. Demostrar el amor de Cristo de manera imparcial. La manera de demostrar interés y una disposición sociable para con los de mayor necesidad.
5. Saber comportarse como cristianos cualquiera sea el contexto.
6. Ser cuidadosos y responsables de las palabras que se expresan. Usar el don del habla para edificación y crecimiento espiritual.
7. Tener una relación con Cristo que se refleje en el trato y conversaciones con otros.
8. Proteger la influencia que se ejerce sobre los demás a través del control de las emociones, pensamientos y hábitos.

En este asunto, el preceptor tiene gran responsabilidad de ayudar en la selección de los compañeros de cuarto, cuidando que sean las mejores personas de manera que puedan influirse para bien. White recomienda “no dejarse al azar la elección de las compañías y los compañeros de habitación”.<sup>1</sup> Debe cuidarse especialmente a aquellos jóvenes que tienen inclinaciones religiosas de tal forma que la influencia que reciban no los desvíe. La ayuda de personas piadosas de mayor experiencia puede ser valiosa. Sugiere que, si se considera necesario

---

<sup>1</sup> Ibid.



intervenir, debe ayudarse de manera discreta para cambiar las asociaciones de los jóvenes y buscarles compañeros que los fortalezcan.<sup>1</sup>

Hasta estas alturas es importante comentar que White no repara en señalar que, si por alguna razón un estudiante es “insubordinado y no se podrá controlar, estará mejor en su casa y la escuela estará mejor sin él. Nuestro colegio no debe depravarse por el bien de unos pocos estudiantes sin ley”.<sup>2</sup>

### **Formación religiosa y devocional**

La Sra. White declara enfáticamente que, de las anteriores áreas de formación, la más importante tiene que ver con los ejercicios religiosos.<sup>3</sup> Estas son las características que muestra para los ejercicios religiosos:

1. Deben ser solemnes y reverentes, pero también agradables.
2. Evitar que se vuelvan tediosos alargándolos demasiado.
3. Todas las reuniones religiosas como los cultos en la mañana y tarde, además del sábado, en el hogar y capilla; o las reuniones de testimonios, deben estar sabiamente planeadas, vitalizadas por el Espíritu Santo, y dirigirse de forma agradable, y positivamente atrayentes.
4. Orar juntos es un recurso provechoso para unir los corazones con Dios y contagiar la belleza de la santidad.

---

<sup>1</sup> Aquí es donde la ayuda de los miembros de la comunidad y personal de la institución es imprescindible.

<sup>2</sup> White, “RH 26 de agosto de 1884”; White, *FE*, 54.

<sup>3</sup> White, *T*, 6:174.

5. Cristo debiera ser ensalzado en todas las reuniones. Así como el amor de Dios y el gozo de la experiencia cristiana.
6. La relación y devoción sincera, ferviente y cordial es necesaria si se quiere tener buenos resultados. “Será esencial que haya en los maestros piedad ardiente y activa”.

Desarrollar una vida devocional en los estudiantes es uno de los desafíos más grandes de los internados, en parte porque el concepto que muchos tienen de ellos no es halagüeño. En 2005 Grajales Guerra encontró que la mayor participación de los cultos está relacionada con el concepto que los estudiantes tienen de la residencia, el grado de interacción con sus compañeros, y cuanto mayor sea su adherencia a un estilo de vida adventista. Así mismo, aquellos estudiantes cuyos padres celebraban reuniones de adoración familiar, tendían a participar más en los cultos del hogar.<sup>1</sup>

Por lo tanto, para que los cultos del hogar estudiantil surtan el efecto deseado, White sugiere evitar convertirlos en “mera forma, una repetición opaca y monótona de frases hechas en las que no encuentra expresión el espíritu de gratitud o el sentimiento de la necesidad”. En su lugar, estimular la apertura del corazón a Dios, reconocer la dependencia, expresar las necesidades y la gratitud de amor.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Tegni E. Grajales Guerra, “Los cultos en el internado: la perspectiva del estudiante”, *Memorias del CIE*, 2005.

<sup>2</sup> Elena G. de White, *Conducción del niño*, reimp. (Nampa, Idaho: Pacific Press Pub. Association, 2007), 490.

Al darles la prioridad en la mañana, antes que cualquier actividad, fijando una hora específica para ambas reuniones matutinas (antes del desayuno) y vespertinas (horas tempranas de la noche, antes de sentir el sopor del sueño), tanto para pedir la dirección de Dios en los planes del día, como para agradecer su protección durante él; y siendo constates en ellos, White asegura que los cultos se tornarán en “la hora más preciosa, la más sagrada, y la más feliz del día. Estos momentos de devoción ejercen una influencia refinadora, elevadora sobre todos los que participan de ellos. Produce un descanso y una paz gratos al espíritu”.<sup>1</sup>

Pero la formación espiritual de los alumnos no se limita a las horas del culto, otras actividades cotidianas que forman parte del quehacer ordinario del dormitorio tienen oportunidades para ayudar a los estudiantes a formar su vida espiritual, un pensamiento de la presencia constante de Dios. En el trabajo diario, en la limpieza y orden de las habitaciones, en la resolución de conflictos con compañeros de habitaciones, en la visitación diaria a los cuartos, se encontrarán momentos para enseñar a los estudiantes la vida práctica cristiana, así como para enseñarlos a orar y confiar en Dios. White no divorcia la vida espiritual del resto de la dinámica de la residencia, antes, permea y dirige todas y cada una de ellas.<sup>2</sup>

### Criterios de ingreso al internado

Si bien White aconsejó a muchos padres aprovechar las oportunidades de los internados, especialmente cuando los hijos no estaban bien formados, no era

---

<sup>1</sup> Ibid., 490–93.

<sup>2</sup> White, *T*, 6:170, 173.; Ellen G. White, “Manuscript 119, 1899” de agosto de de 1899, [https://egwwritings.org/?ref=en\\_Ms119-1899&para=4934.5](https://egwwritings.org/?ref=en_Ms119-1899&para=4934.5).

su intención convertirlos en un reformatario, dado que en otras ocasiones recomendó a los maestros cuidar la influencia que algunos estudiantes tenían sobre otros.<sup>1</sup> Aquí algunos criterios de ingreso al dormitorio que pueden desarrollarse a partir del pensamiento de la autora:

1. Debe haber una edad adecuada para el ingreso al internado.<sup>2</sup>
2. Es preferible que los estudiantes que tienen a sus padres cerca del campus vivan con ellos, a menos que los padres consideren que la formación que recibirán en el internado será mejor que la que ellos puedan darles.<sup>3</sup>
3. Los estudiantes deben comprometerse al cumplimiento fiel de las reglas del hogar.<sup>4</sup>
4. Los padres deben estar comprometidos a apoyar los reglamentos de los internados.<sup>5</sup> Pudiera inferirse que es uno de los requisitos para aceptar a aquellos estudiantes que necesitan de una influencia positiva y las reglas del internado; otra inferencia plausible es que los padres debieran informar las necesidades disciplinarias que sus hijos

---

<sup>1</sup> Elena White, *Testimonios para la Iglesia*, Libro electrónico, vol. 5 (Ellen G. White Estate, 2011), 478, [www.egwwritings.org](http://www.egwwritings.org).

<sup>2</sup> Ellen G. White, *Manuscript Releases*, edición electrónica, vol. 15 (White Estate, Inc., 1990), 44.3.

<sup>3</sup> Ellen G. White, "Letter 60, 1910", el 13 de julio de 1910, 60, [https://egwwritings.org/?ref=en\\_Lt60-1910&para=10924.1](https://egwwritings.org/?ref=en_Lt60-1910&para=10924.1).

<sup>4</sup> White, "RH 21 febrero, 1878".

<sup>5</sup> White, *TI*, 2011, 5:89, 477; White, *Conducción del niño*, 315.; White, "Lt 60".

requieren, de otra forma, no podría ayudárseles colocándolos donde las influencias sean las mejores para ellos.<sup>1</sup>

### Criterios para la expulsión del dormitorio

Se ha reiterado que los internados deben convertirse en una bendición para los padres en el desarrollo del carácter de su hijo. Sin embargo, llega un momento en el que mantener a un estudiante en el internado no es tan sano como que esté en su casa, después de todo, “los padres son los tutores naturales y responsables de supervisar su educación y capacitación”.<sup>2</sup>

El principio subyacente en la expulsión de un estudiante del internado es similar a la desfraternización en la iglesia: Después de haber trabajado con él, se percibe que no quiere acatar las reglas y su influencia sobre el resto de sus compañeros es pernicioso. A continuación, se numeran los criterios en este respecto:

1. Debe hacerse un esfuerzo especial por aquellos estudiantes que parecen casos perdidos.<sup>3</sup>
2. Cuando el internado (colegio) no puede tener control de él.<sup>4</sup>

---

<sup>1</sup> White, *Ed*, 275., 276.

<sup>2</sup> White, “Lt 60”.

<sup>3</sup> White, “RH 21 febrero, 1878”.

<sup>4</sup> “No expulsará a un alumno antes de haber hecho todo lo posible para reformarlo. Pero cuando resulta evidente que el alumno no mejora, y que en cambio su rebeldía o indiferencia frente a la autoridad está socavando la estabilidad de la escuela, y su influencia está contaminado a otros, es necesario expulsarlo”. White, *Ed*, 264.

3. El estudiante abiertamente es insubordinado a los maestros y las reglas.
4. Su influencia es negativa sobre el resto de los estudiantes. “Estará mejor en casa y la escuela estará mejor sin ellos. Nuestro colegio no debe depravarse por el bien de unos pocos estudiantes sin ley”.<sup>1</sup>
5. “En la mayoría de los casos, cuando la expulsión resulta inevitable, no hay por qué dar publicidad al asunto. Con la cooperación y el consejo de los padres, resuelva el maestro en privado la exclusión del alumno”.<sup>2</sup>

Es triste y muy lamentable cuando se tiene que llegar a este nivel, sin embargo, por más duro que parezca, White delega en los padres la responsabilidad por aquellos casos que:

[...] han quedado en el colegio por poco tiempo, habiendo vuelto a su hogar sin terminar su educación para seguir con libertad la tendencia de sus deseos no educados e indisciplinados que no podían cumplir en el colegio. Las lecciones de complacencia que les fueron enseñadas por un padre o madre poco sabios han realizado su obra para el tiempo y la eternidad, y la pérdida de estas almas será cargada a su cuenta.<sup>3</sup>

Después de todo, aunque los maestros en el internado tienen un rol *loco in parentis*, “no debe exigirse [...] que hagan la parte de los padres. Muchos padres han manifestado una terrible negligencia en su deber”, “ellos tuvieron la primera y

---

<sup>1</sup> White, “RH 21 febrero, 1878”.

<sup>2</sup> White, *Ed*, 264.

<sup>3</sup> White, “Ms 119”, párr. 9.

más favorable oportunidad de controlar y educar a sus hijos cuando su espíritu era susceptible de enseñanza, y su mente y corazón podían recibir fácilmente las impresiones”.<sup>1</sup> Aun así, los maestros cristianos harán cuanto esté a su alcance para ayudar a los jóvenes que necesitan ayuda en el desarrollo de su carácter, “incluso [corregir] los errores y descuidos de los padres naturales”.<sup>2</sup>

### Disciplina

La disciplina en los internados adventistas sigue muchos de los principios que White desarrolló sobre la disciplina en el hogar.<sup>3</sup> Sin embargo, dada la naturaleza educativa de las residencias, hay ciertos aspectos que son propios de ellas. A continuación, se desarrollan algunos de los principios presentados por White en sus escritos:

1. La disciplina busca el auto control y auto gobierno del estudiante, como la formación de un carácter simétrico.<sup>4</sup> “por eso hay que enseñarle a confiar en sí mismo y a tener fuerza de voluntad”.
2. Debe haber reglas claras. Por ejemplo: Evitar deportes riesgosos, sobre todo dentro de las habitaciones; cuidar los muebles del hogar; evitar las risas estruendosas; periodo de descanso evitando estar despierto hasta altas horas de la noche; evitar las llegadas tarde a la residencia, etc.

---

<sup>1</sup> White, *Consejos para los maestros*, 72, 73.

<sup>2</sup> White, “RH 21 febrero, 1878”, párr. 10.

<sup>3</sup> White, *Conducción del niño*, 207–69.

<sup>4</sup> White, *Ed*, 279.

3. Cuidar el desarrollo de los hábitos. Enseñar a tener horarios y actividades equilibradas.
4. Visitar con frecuencia las habitaciones para supervisar el orden y aseo, que haya confortabilidad e higiene, y si todos viven de acuerdo con las reglas de la institución.
5. Cuidar la vida espiritual y su asistencia a los cultos.
6. Cuidar la selección de amigos y no dejarse al azar la elección de los compañeros de cuarto, de modo que la influencia sea sana y positiva.
7. Evitar en lo posible los largos sermones disciplinarios y charlas de censura, manifestar un genuino interés. “Hágales saber por obras que los ama y cuida de sus almas”.<sup>1</sup>
8. Educar con el ejemplo. El preceptor o preceptora debe reconocer sus propias deficiencias de carácter y ejercer dominio propio para que su labor no se vea obstaculizada. “Los que desean dominar a otros deben primero dominarse a sí mismos”.<sup>2</sup>
9. Ha de recordarse que son hijos de Dios creados a su imagen y rescatados con la sangre de Cristo, por lo tanto, debe evitarse prácticas que los denigren o atenten con su integridad física, moral y

---

<sup>1</sup> White, “RH 21 febrero, 1878”, párr. 14.; White, *Ed*, 263. White asegura: “El verdadero objetivo de la reprensión nada más se logra cuando se guía al transgresor a ver su falta y se prepara su voluntad para que corrija su error. Una vez lo haya enmendado, entonces hay que guiarlo a la fuente del perdón y el poder [...] que mantenga el respeto de sí mismo y procurar inspirarle valor y esperanza”.

<sup>2</sup> White, *Ed*, 263.



emocional.<sup>1</sup> “Fomentar su sentido de la dignidad y la rectitud. La confianza que se deposita en los jóvenes y niños los beneficia [...] todos desean ser tratados con confianza y respeto, y tienen derecho a ello”.<sup>2</sup> “Traten a los demás como les gustaría que ellos los trataran a ustedes” (Lc. 6:31 NTV).

10. Tomar en cuenta su carácter singular e individualidad, no todos pueden ser disciplinados de la misma forma.
11. Lograr que el estudiante reconozca sus errores y se comprometa a realizar los cambios necesarios.<sup>3</sup>
12. La disciplina es también un proceso espiritual. “Unir la disciplina al amor y a la simpatía propia de Cristo”.<sup>4</sup>

El proceso de disciplina es uno de los aspectos formativos más complejos en los internados, los estudiantes son diversos, con costumbres y hábitos de vida diferentes, educación familiar distinta. “Muchos han recibido en su infancia escasa [o nula] disciplina y son superficiales y frívolos; otros han sido reprimidos hasta el

---

<sup>1</sup> En 1893 Elena escribió a los profesores del Battle Creek College porque eran “muy rigurosos en acusar y castigar a los alumnos que violan los reglamentos más insignificantes, sin mala intención y más bien por negligencia; o se presentan circunstancias cuando un contraventor es tratado como si hubiera faltado gravemente, cuando en realidad no era una falta desviarse de las reglas existentes que no debieran ser mantenidas con inflexibilidad si se las transgrede”. White, *EC*, 412–13.

<sup>2</sup> White, *Ed*, 261.

<sup>3</sup> *Ibid.*, 279, 283..

<sup>4</sup> White, *T*, 6:168.3. Nótese por ejemplo la apelación que Elena hace a los estudiantes: “Gobiernen los principios cristianos su corazón y fiscalicen su conducta Preste atención a toda sugerencia dada por el maestro; pero obre de modo que no sea necesario decirle siempre lo que tiene que hacer. Discierna las cosas por sí mismo. Vea usted mismo si en su habitación todas las cosas están limpias y en orden; procure que nada de lo que haya en ella ofenda a Dios, sino que cuando los ángeles santos pasen por su pieza se sientan movidos a detenerse, atraídos por el orden y la limpieza que hay en ella”.

exceso y al alejarse de las manos que tenían demasiado tirantes las riendas del mando, creyeron que tenían libertad para proceder como quisieran”. A menudo muchos desprecian “hasta el pensamiento mismo de restricción”.<sup>1</sup>

Pero un internado con un plan de disciplina bien establecido “lo convierte en un buen hogar”, ejerce una influencia benefactora en los estudiantes, los capacita para la misión de sus vidas, y es una excelente ayuda para los padres. Los preceptores deben capacitarse con frecuencia para poder llevar a cabo esta tarea de forma eficaz.<sup>2</sup>

White sugiere que la mejor manera de lograr una obediencia alegre y amante es a través del ejemplo de los preceptores y al construir una relación de confianza involucrándose con ellos, manifestando amor, simpatía y evitando la dignidad severa e inflexible.<sup>3</sup> “En todo momento, el amor y la ternura, la paciencia y el dominio propio deben constituir la ley de su lenguaje... Todo verdadero maestro debería creer que, si ha de errar, es mejor errar del lado de la misericordia que del de la severidad”.<sup>4</sup>

---

<sup>1</sup> Ibid., 6:168.

<sup>2</sup> Los escritos básicos de White sobre la disciplina son los siguientes: White, *Conducción del niño*, 207–69; White, *Ed*, 259–67.

<sup>3</sup> White, 6:172.4; White, *Ed*, 256. “En vez de vigilar continuamente, como si se sospecharan que el alumno hará algo malo, los maestros que están en contacto con sus alumnos se darán cuenta de las acciones de estos jóvenes inquietos y usarán toda su influencia para contrarrestar el mal. Hay que hacerles sentir a los jóvenes que les tenemos confianza y serán pocos los que no traten de mostrarse dignos de ella”. Ibid., 263.

<sup>4</sup> White, *Ed*, 264.

## Servicios de calidad

White abogó en numerosas ocasiones por la calidad en los servicios que ofrecen los internados. En una carta fechada el 2 de octubre de 1893, dirigida a los Kellogg, ella se muestra poco conforme con los alimentos que se estaban ofreciendo en Battle Creek.

Debe haber “alimentos de la mejor calidad”, apuntó, realizados con mucha higiene.<sup>1</sup> En la época en la que White escribió, muchos de los internados estaban en un solo edificio que incluía cocina, comedor, en algunos casos panadería, lavandería y a veces, hasta los dormitorios de señoritas y jóvenes en pisos separados.<sup>2</sup> Por ello hizo hincapié en “proveerse calidad y buenos alimentos en el internado”.<sup>3</sup>

El principio subyacente en este asunto quedó registrado cuando dijo: “Los estudiantes son la herencia de Dios, los principios más sólidos y saludables deben ser llevados al internado con respecto a la dieta. Estos deben proporcionar músculos y cerebros limpios”.<sup>4</sup> A continuación, instó a estudiar los principios de la dieta para cubrir las necesidades de los estudiantes.

Debido a la obra formativa que se está realizando, los colegios deben ser cuidadosos con los servicios que ofrecen a sus estudiantes, ya que a través de

---

<sup>1</sup> Ellen G. White, “Letter 36, 1893”, de octubre de 1893, párr. 6, [https://egwwritings.org/?ref=en\\_Lt36-1893.6&para=6072.14](https://egwwritings.org/?ref=en_Lt36-1893.6&para=6072.14).

<sup>2</sup> White, *BIO*, 1985, 3:193.6.

<sup>3</sup> Ellen G. White, *Manuscript Releases*, versión electrónica, vol. 13 (White Estate, Inc., 1990), 96.2, [https://egwwritings.org/?ref=en\\_13MR.96.2&para=67.439](https://egwwritings.org/?ref=en_13MR.96.2&para=67.439).

<sup>4</sup> Ellen G. White, “Spalding and Magan Collection” 1985, 72.5.

ellos no solo les sirven, también los educan.<sup>1</sup> En otra ocasión que ya se comentó, mientras el Avondale College estaba en construcción, Elena se acercó al director de la obra y preguntó por el lugar donde se daría alojamiento a los estudiantes. Se encontró con la sorpresa de que se destinaría un lugar en el aserradero y conseguirían carpas para el resto. Inmediatamente pidió que se ampliara el edificio añadiendo dos pisos más.

El director no estaba muy seguro, debido a que la obra estaba ya avanzada y generaba más gastos, sin embargo, ella insistió y aseguró que, si había una censura, recayera sobre ella. “Los estudiantes no debieran ser puestos en un edificio sobre el aserradero, la influencia sería desmoralizadora”, escribió cuando contó el incidente en una carta dirigida a su hijo W. C. White.<sup>2</sup>

Incluso, ni por economía debería bajarse la calidad. “Jamás debe ser el deseo de ahorrar inducirnos a proporcionar comidas escasas. Los alumnos deben tener abundancia de alimentos saludables”, “gozar de comodidad y la mesa surtirse con alimento abundante, bueno y sustancioso”.

La cantidad cobrada por la enseñanza, pensión y residencia debiera bastar para el pago de los sueldos del personal docente, para surtir la mesa con abundancia de alimentos saludables y nutritivos, para conservar el moblaje de las habitaciones, para conservar reparado el edificio y hacer frente a otros gastos corrientes que sean necesarios.<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> White, *T*, 6:208.1.

<sup>2</sup> White, “Lt. 141, 1897”, párr. 23.

<sup>3</sup> White, *T*, 6:201.3. Debiera tenerse cuidado en este asunto y usar el sentido común, unos párrafos antes de esta declaración, White amonestó a los colegios de Battle Creek y College View porque habían gastado “demasiado dinero en construcciones, y más de lo necesario para amueblar los internados”. *Ibid.*, 6:210.1.

Como parte de ese proceso educativo, White pidió a las familias que hospedaban a los estudiantes de Battle Creek en 1878 que se aseguraran cómo vivían. “Los cuartos de los estudiantes deben ser visitados en forma frecuente para ver si favorecen la buena salud y la comodidad”. Se trata no solo de un principio de evaluación en cuanto a disciplina, también como señaló Cadwallader, “con el propósito de hacer que la experiencia sea educativa y cultural”.<sup>1</sup>

### **El externado**

Elena apeló en variadas ocasiones a los adventistas para que aprovecharan los beneficios de los colegios, inclusive en Melbourne ella misma apoyó a poco más de 14 estudiantes con el recurso que ganaba por los derechos de autor de sus libros. En 1897 escribió que en Cooranbong contribuyó para completar los gastos de internado, comida y enseñanza de varios alumnos.<sup>2</sup>

Esto no significaba que White pretendía que todos debían vivir dentro del internado, en una carta escrita a C. McReynolds, externa su preocupación por ciertas resoluciones y reglas que se estaban tomando en Battle Creek respecto a alumnos que vivían fuera del campus con sus padres.<sup>3</sup> De esta carta y de otros escritos suyos, se extraen los siguientes criterios para el externado.

---

<sup>1</sup> Cadwallader, *Principios de la educación adventista en el pensamiento de Elena de White*, 264.

<sup>2</sup> Ellen G. White, “Letter 7a, 1897”, 22/1271897, párr. 8, [https://egwwritings.org/?ref=en\\_Lt7a-1897&para=6907.1](https://egwwritings.org/?ref=en_Lt7a-1897&para=6907.1).

<sup>3</sup> White, “Lt 60”, 60. Parte de esta carta fue publicada en White, *Conducción del niño*, 311.

1. Es preferible que los alumnos cuyos padres viven cerca del campus, estén con su familia al cuidado de sus propios padres. “Siempre que sea posible, permítase a la familia mantenerse unida”.
2. Los padres que consideren que sus hijos recibirán mayores beneficios en el internado que en sus hogares, pueden ingresar a sus hijos en los dormitorios.
3. En general, es mejor que los estudiantes residan en los dormitorios que vivir en casas particulares.
4. Los miembros de la comunidad y/o empleados pueden hospedar a estudiantes, previa autorización de una junta, sin embargo, estos deben velar por el desarrollo del carácter del estudiante como en sus propios hijos, tener reglas, velar por sus hábitos, ayudarles en su vida espiritual, etc.<sup>1</sup>
5. Los hogares que reciben a estudiantes deben ser de personas piadosas y preocupadas por ellos, que puedan ejercer una influencia modeladora. “Ser el sermón ellos mismos”.
6. Las reglas de los dormitorios deben aplicarse también a las casas donde los estudiantes viven.

El autor no encontró evidencias que aseguren que la práctica de hospedar a estudiantes en casa particulares siguiera vigente después de la reapertura del Battle Creek College, considerando que la Seventh-day Adventist Educational

---

<sup>1</sup> El artículo de Elena “An Appeal for Our Students” publicado en 21 de febrero de 1878 en la *Review and Herald* tiene valiosas sugerencias para las familias que deciden hospedar a estudiantes. White, “RH 21 febrero, 1878”.

Society para 1883 ya había tomado la resolución que los colegios debían proporcionar hospedaje a los estudiantes. Sin embargo, por la carta de White ya aludida, puede inferirse que era apropiado si vivían con sus padres, o cuando menos, si se toma en cuenta el grado de compromiso y estilo de vida adventista de la familia donde se hospedaban.

### **Resumen**

La filosofía de los internados adventistas tiene como cuadro más amplio la filosofía adventista de la educación, sirve a esta y se debe en su misión y propósito. Dicho de otro modo, los internados trabajan en y para los propósitos y misión de la educación adventista. Por lo tanto, las premisas filosóficas, así como de sus comprensiones metafísicas, epistemológicas y axiológicas son las mismas que el gran cuadro.

Por otra parte, los internados actúan guiados por una cosmovisión bíblica que moldea su misión, recursos educativos, metodologías y prácticas. En este sentido, como se vio en este capítulo, los internados buscan dar un lugar donde el educando pueda recibir con eficacia la influencia de la educación adventista, al alejarlo de las tentaciones que tienden a pervertir su moralidad y carácter, ofreciéndole una atmósfera similar al hogar de donde procede y donde puede continuar su desarrollo, pero, sobre todo, crecer en su relación con Cristo.

Para cumplir con esta misión, las residencias reconocen que su labor se sienta sobre las bases establecidas por el hogar con el que colaboran. En el pensamiento de White, esta misión es cumplida con la participación de la

comunidad o iglesia cercana al campus, los maestros y empleados del colegio, y por supuesto, los preceptores que dirigen los dormitorios.

Para el desarrollo de su labor, los preceptores deben poseer una serie de cualidades, así como el desarrollo de planes y programas educativos para la residencia que incluyan la socialización, la enseñanza del cumplimiento del deber y la formación espiritual de los educandos. De todas estas áreas, la más importante tiene que ver con los ejercicios religiosos. Todas estas áreas trabajan en conjunto para el desarrollo del carácter del estudiante.

Sumado a lo anterior, el dormitorio debe tener un programa de disciplina bien establecido que busque desarrollar la autonomía y contemple el trabajo en favor de los estudiantes hasta donde sea posible. Y por supuesto, el ofrecimiento de servicios de calidad para la comodidad y crecimiento de los residentes. Y aunque el dormitorio se convierte en un valioso apoyo para los padres que se encuentran lejos de sus hijos, lo conveniente es que los estudiantes cuyas familias viven cerca del campus, vivan con sus padres.



## **CAPÍTULO V**

### **RESUMEN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES**

#### **Resumen**

Las residencias estudiantiles han evolucionado su enfoque y la visión que tienen de sí mismas en la educación. Los internados adventistas no están exentos de esta evolución y deben mantener su filosofía pues se deben y trabajan en favor de la educación adventista. Esta investigación analiza y estudia los escritos de Elena G. de White relacionados con los dormitorios, para desarrollar una filosofía de los internados adventistas que resalte su misión, propósitos y métodos. Se trató de un estudio cualitativo, temático y documental. Se estudiaron y analizaron los escritos de White donde ella hizo alusión a los internados, y se ordenaron de forma coherente y progresiva, siguiendo los principios de interpretación desarrollados por Knight y Timm. Los internados adventistas proveen un lugar de residencia a los estudiantes con la atmósfera de un hogar que continúe la obra iniciada en el suyo y les ayude en su desarrollo integral, incluida la vida práctica, los proteja de las influencias del mal hasta que completen su entrenamiento, sosteniendo una relación salvadora con Cristo. De esta forma los objetivos de la filosofía de la educación adventista se logren eficazmente. Ofrecen escenarios insuperables para el logro de los objetivos de la educación adventista, permitiendo el desarrollo del carácter del estudiante, la inteligencia social, deberes domésticos y la formación espiritual y devocional. Por regla general todos los estudiantes de

campus residenciales deberían vivir en el internado, a menos que vivan con sus familias o en hogares que les provean un programa similar.

**Palabras claves.** Dormitorio, Internados adventistas, residencias estudiantiles, Residence Halls, Dormitory, School Homes, College Housing, Dormitories, Adventist Education, School Boarding, boardinghouse.

### **Abstract**

The Residence Halls have evolved their approach and their vision of themselves in education. Adventist school homes are not exempt from this evolution and should maintain their philosophy because they owe and work in favor of Adventist education. This research analyzes and studies the writings of Ellen G. White related to dormitories, to develop a philosophy of Adventist school homes that highlight their mission, purposes, and methods. It was a qualitative, thematic and documentary study. White's writings were studied and analyzed, where she referred the boardinghouse, and they were ordered in a coherent and progressive manner, following the principles of interpretation developed by Knight and Timm.

Adventist residences hall provide a place of residence for students with the atmosphere of a home that continues the work begun in their home and helps them in their integral development, including practical life, protect them from the influences of evil until they complete their training, sustaining a saving relationship with Christ. In this way, the objectives of the philosophy of Adventist education are effectively achieved.

They offer important scenarios for the achievement of the objectives of Adventist education, allowing the development of student character, social

intelligence, domestic duties and, spiritual and devotional formation. As a rule, all students on residential campuses should live in the boarding school, unless they live with their families or in homes that provide a similar program.

## Introducción

De los sistemas educativos religiosos que existen en el mundo, los adventistas del séptimo día operan uno de los más extensos, con un total de 2,435 centros de educación secundaria que incluye aquellos centrados en dar preparación formal a los estudiantes para su ingreso a la universidad, muchos de estos colegios funcionan como campus residenciales. En cuanto a educación terciaria, la denominación opera 114 universidades alrededor del mundo, las cuales, con pocas excepciones, cuentan con internados donde se educan 145,024 estudiantes.<sup>1</sup>

De las 114 universidades mencionadas, 13 se encuentran en la División Interamericana de la Conferencia General de los Adventistas del Séptimo Día.<sup>2</sup> Tres de ellas están ubicadas en territorio mexicano, todas con residencias estudiantiles. Entre ellas se cuenta la Universidad de Montemorelos ubicada en Nuevo León, y que a la fecha alberga 670 alumnos en cuatro dormitorios, otros 1,

---

<sup>1</sup> Sin contar las escuelas de entrenamientos para obreros donde un número desconocido tiene internados. Department of Education of General Conference of Seventh-day Adventists, "World Report 2016: Adventist Education Around The World", 8.

<sup>2</sup> La División Interamericana es una de las 13 regiones mundiales en las que se divide la Conferencia General de los Adventistas del Séptimo Día, esta abarca México, las islas del Caribe, Centroamérica y los cinco países más septentrionales de Sudamérica. Es una de las regiones con mayor número de miembros adventistas en el mundo. Además de las universidades y otras instituciones, opera 13 grandes hospitales en su territorio. <https://www.adventist.org/en/world-church/inter-american/>

314 inscritos en la modalidad presencial viven en casas de empleados o particulares con previa autorización del Dirección de Residencias Estudiantiles.<sup>1</sup>

### Historia de los internados adventistas y las perspectivas filosóficas

Los orígenes históricos de los internados adventistas están relacionados con el desarrollo de la educación superior norteamericana, sin embargo, su herencia filosófica ha sido recibida de las escuelas de los profetas.

#### **Escuela de los profetas**

Las escuelas de los profetas fueron centros fundados por Samuel para hacer frente a la crisis espiritual que atravesaba la nación. En el Antiguo Testamento son conocidas por tres términos: “hijos de los profetas” (1 R. 20:35; 2 R. 2:3, 5, 7, 15; 4:1, 38; 9:1), “compañía de profetas” (1 S. 10:5, 10; 19:20),<sup>2</sup> y “los profetas” (1 R. 22:10). Estaban ubicadas en Ramá, la ciudad natal de Samuel (1 S.

---

<sup>1</sup> El número de alumnos internos incluye estudiantes de preparatoria. No se cuentan los estudiantes inscritos en las extensiones coordinadas por la institución Información proporcionada por la Dirección de Residencias Estudiantiles de la Vicerrectoría Estudiantil de la Universidad de Montemorelos.

<sup>2</sup> José Luis Sicre Diaz, *Profetismo en Israel: el profeta, los profetas, el mensaje* (Estella (Navarra): Verbo divino, 2008), 254, 259–60; La evidencia lingüística parece apoyar la existencia de una comunidad de profetas, si bien no en Ramá, al menos cerca de ella. El término hebreo *nayot* está relacionada con el término acadio que se usaba para describir los campamentos de comunidades móviles de pastores en las afueras de los poblados. De modo que esta compañía de profetas en Ramá pudo vivir juntos en una especie de viviendas conectadas por medio de cercas, por el plural de este término. Carl Friedrich Keil y Franz Delitzsch, *Comentario al texto hebreo del Antiguo Testamento*, trad. Ivo Tamm (Barcelona: Editorial Clie, 2008), 1376; John H. Walton, Victor Harold Matthews, y Mark W. Chavalas, *Comentario del contexto cultural de la Biblia: Antiguo Testamento*, 1. ed (El Paso, Tex: Editorial Mundo Hispano, 2004), 341; Por otro lado, Verhoef asegura que el término aquí usado para "compañía de profetas" puede indicar una "comunidad venerable de profetas" que vivían en un solo lugar. Pieter A. Verhoef, "Prophecy", en *New International Dictionary of Old Testament Theology & Exegesis*, ed. Willem A. VanGemeren, 9. print, vol. 4 (Grand Rapids, Mich: Zondervan, 2009), 1068.

19:18-24).<sup>1</sup> Había una más en Quiriat-Jearim (Jos. 15:60; 18:14).<sup>2</sup> Durante el ministerio de Elías y Eliseo había una ubicada en Gilgal (2 R. 2:1), la segunda en Betel (2 R. 2:3) y la tercera en Jericó (2 R. 2:4, 5, 15, 18).<sup>3</sup> White señala que más bien la obra de Elías en favor de estas escuelas fue la de reestablecerlas, ya que “habían caído en decadencia durante los años de apostasía que hubo en Israel”.<sup>4</sup>

La ubicación geográfica tenía como objetivo que ejercieran una influencia positiva en los pueblos donde se encontraban. Buscaban “servir de barrera contra la corrupción generalizada, para cuidar del bienestar moral y espiritual de la juventud, y para fomentar la prosperidad futura de la nación supliéndole de hombres capacitados para obrar en el temor de Dios como jefes y consejeros”.<sup>5</sup>

Sus materias como la música, habilidades y oficios, la palabra de Dios, historia sagrada, poesía y devoción, se unían a la influencia que los maestros lograban en sus estudiantes a través de sus relaciones, involucrándose con ellos

---

<sup>1</sup> Quinteros del Águila, 108; A. R. Fausset, David Brown, y Robert Jamieson, *Jamieson, Fausset & Brown's Commentary on the Whole Bible* (Grand Rapids, Mich.: Zondervan Pub. House, 1961), 237; Ralph Gower, *Nuevo manual de usos y costumbres de los tiempos bíblicos*, 6a ed. (Grand Rapids, Mich.: Editorial Portavoz, 1990), 79; Siegfried H. Horn, *Seventh-Day Adventist Bible Dictionary*, ed. Don F. Neufeld, vol. 8, Commentary References Series (Washington D.C: Review and Herald Publishing Association, 1960), 952; Jiří Moskala, “The Prophetic Voice in the Old Testament: An Overview”, en *The Gift of Prophecy in Scripture and History*, ed. Alberto R. Timm y Dwain N. Esmond (Silver Spring, MD: Review and Pub. Association, 2015), 29.

Para Keil y Delitzsch 1 Samuel 9:18-20 es un testimonio fundamental para lo ellos llamaron “colegios de profetas”. Keil y Delitzsch, *Comentario al texto hebreo del Antiguo Testamento*, 1376.

<sup>2</sup> Aparentemente, solo White menciona la escuela de Quiriat-jearim. White, *Historia de los Patriarcas y profetas*, 581.

<sup>3</sup> Fausset, Brown, y Jamieson, *Jamieson, Fausset & Brown's Commentary on the Whole Bible*, 222.

<sup>4</sup> Ellen Gould Harmon White, *Profetas y reyes* (Doral, Florida; México, D.F: APIA; Gema, 2010), 168.2.

<sup>5</sup> White, *Historia de los Patriarcas y profetas*, 582.2; White, *Ed*, 44.2.

(1 S. 7:15-17; 2 R. 2: 3, 5; 4: 1-7; 38-41; 6:1-7) para lograr los propósitos de reforma de la sociedad.

Existen evidencias para pensar que los estudiantes de estas escuelas residían juntos en alguna especie de dormitorios, pero también había quienes vivían con sus familias en los pueblos cercanos (2 S. 18-24; 2 R. 4:38-44; 6:1-7; 4:1).<sup>1</sup>

### Época de los colegios

Varios cientos de siglos posteriores a la escuela de los profetas surgieron los grandes colegios. Aunque entre el siglo XIII y XIV los colegios de Oxford y Cambridge no tenían un sistema de internados definidos, los estudiantes se hospedaban donde podían, en casas particulares, hostales, etc. Los problemas que este sistema generó en materia de disciplina llevaron al establecimiento de residencias dentro del campus, como una especie de familia o fraternidad.<sup>2</sup> Los

---

<sup>1</sup> Los siguientes autores concuerdan que se trataba de un lugar para recibir instrucciones y no más bien una residencia donde habitaban. Lemaire, *Les écoles et la formation de la Bible dans l'ancien Israël*, 36; Sicre Diaz, *Profetismo en Israel*, 54; Nichol, *CBA*; Walton, Matthews, y Chavalas, *Comentario del contexto cultural de la Biblia*, 435; Jenni y Westermann, *TLOT*, 700. Basados en la evidencia lingüística y el contexto, los siguientes autores opinan que cuando los profetas dicen “moramos contigo” y “para que habitemos”, debe entenderse como la intención de construir un lugar comunitario para vivir juntos, y no solo para “sentarse ante él”, como también puede ser traducido. Sobre todo, si se asume que desde el tiempo de Samuel ya existía la tradición de las escuelas de los profetas donde recibían instrucción y vivían juntos. Fausset, Brown, y Jamieson, *Jamieson, Fausset & Brown's Commentary on the Whole Bible*, 291; Verhoef, “NIDOTE”, 1073; Keil y Delitzsch, *Comentario al texto hebreo del Antiguo Testamento*, 1377; Wood, *Los profetas de Israel*, 172.

<sup>2</sup> Harold Silver, “‘Residence’ and ‘Accommodation’ in Higher Education: Abandoning a Tradition”, *Journal of Educational Administration and History* 36, núm. 2 (el 1 de septiembre de 2004): 124, <https://doi.org/10.1080/0022062042000255974>; Rüegg, *A History of the University in Europe*, 220.

modelos de estas dos universidades influyeron en el establecimiento de internados, más que ningún otro sistema en el mundo.

La primera escuela de educación superior establecida en los Estados Unidos la Bahía de Massachusetts en 1636 nació con la intención de dar una educación comparable con la de los colegios ingleses que era con la que estaban familiarizados los pioneros.<sup>1</sup>

A esta etapa se le conoce como la época de los colegios. Privilegiaba la relación entre los profesores y los estudiantes, establecida para que recibieran corrección y un tipo de supervisión paternalista que incluía el castigo físico.<sup>2</sup> Prácticamente todos los nueve colegios originales fundados en la época colonial en los Estados Unidos adoptaron este enfoque: Harvard, William and Mary, Yale, Princeton, University of Pennsylvania, Columbia, Brown, Rutgers, and Dartmouth.

### **El primer internado adventista y la perspectiva impersonal**

A esta etapa le sucedió una más impersonal, es decir, se limitaba a la enseñanza, la disciplina, una educación correctiva y tutoría, centrada en los contenidos. Se abandonó la idea de enseñar valores, desarrollar el carácter, la caballerosidad que caracterizaban el modelo colegial. Su visión era que estaban en la etapa adulta, por lo tanto, podían resolver sus problemas solos.<sup>3</sup> Fue la educación alemana la que más influyó en esta perspectiva. Para 1850, la mayoría

---

<sup>1</sup> Geiger, *The history of American higher education*, 1.

<sup>2</sup> Blimling, *Student learning in college residence halls*, 4.

<sup>3</sup> Gary Land et al., *El mundo de Elena G de White* (Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995), 167.

de los nuevos colegios de los Estados Unidos no proveían alojamiento a sus estudiantes.<sup>1</sup>

### *Battle Creek College*

Debido a esta perspectiva, los pioneros de la educación como Sydney Brownsberger, tenían un mal concepto de los internados, por lo tanto, no formó parte de los planes del primer colegio fundado en Battle Creek en 1874.<sup>2</sup>

En lugar de ofrecer dormitorios a sus estudiantes, el nuevo Colegio permitió que ellos buscaran su propio alojamiento en las casas de los adventistas locales, o particulares. Se consideraba que los internados eran inseguros para el crecimiento saludable de los estudiantes y por esta razón no se les proveyó. “Pero muchas casas de vecinos están abiertas a un costo moderado para quienes deseen alojamiento y pensión”.<sup>3</sup> Se compró un terreno de cinco hectáreas dentro de la ciudad, los estudiantes vivían lejos del colegio, bajo su propio criterio, cocinándose ellos mismos, la escuela no podía ejercer ninguna clase de influencia en cuanto a disciplina y crecimiento del carácter.<sup>4</sup>

---

<sup>1</sup> Murray, *Called to a Ministry of Caring: A Residence Hall Perspective*, 35.

<sup>2</sup> Schwarz, *Portadores de luz*, 120.

<sup>3</sup> *Battle Creek College*, 1880-81, 13. Citado en Murray, *Called to a Ministry of Caring: A Residence Hall Perspective*, 36.; Luna Vargas, “Manual de procedimientos para preceptores”, 17.

<sup>4</sup> Knight, *Early Adventist Educators*, 86. El ideal de White era que los colegios adventistas se fundaran en las afueras de las ciudades para proveer campos agrícolas donde los estudiantes aprendieran y sostuvieran, pero la Comisión encargada de conseguir el lugar para el nuevo colegio no lo vio necesario y terminaron por comprar dos hectáreas en Battle Creek, White quedó chasqueada “inclinó la cabeza y lloró”. Schwarz, *Portadores de luz*, 122, 123.



Las consecuencias de este sistema son mencionadas por Brownsberger: “Empezamos a darnos cuenta de que los estudiantes, dispersos como estaban entre las familias de Battle Creek, estaban fuera de su alcance y expuestos a influencias desmoralizadoras que tienden a contrarrestar gran parte de los beneficios adquiridos por el contacto con la disciplina de la escuela”.<sup>1</sup>

Finalmente, en 1878 Elena G. de White escribió sobre la situación y la inadecuada disciplina que existía en estas casas y pidió que se remediara la situación: “Tenemos muchos temores de que los estudiantes que asisten a Battle Creek College no reciban todos los beneficios que puedan en el camino de la cultura religiosa de las familias que les proporcionan habitación”.<sup>2</sup> Aconsejó la formación de un comité que supervisara que las familias que hospedaban a los estudiantes realmente se preocuparan por ellos. En 1878 dicha comisión fue formada, pero los problemas continuaron, en parte por la falta de compromiso de las familias que hospedaban a los alumnos.<sup>3</sup>

La tensión acontecida en el colegio en 1881 estaba relacionada con el problema del alojamiento de los estudiantes, algunos maestros presionaban a Brownsberger para la construcción de los internados. Sin embargo, él no estaba muy convencido de la opción. Las cosas se pusieron demasiado tensas y el 24 de julio de ese año renunció. En su lugar llegó Alexander McLearn, que no era adventista, pero se confiaba en sus capacidades. La situación no mejoró mucho,

---

<sup>1</sup> Brownsberger, “Personal Experiences, Conditions and Impresions in Conection with the Educational Work the Educational Work among Seventh-day Adventist”.

<sup>2</sup> White, “RH 21 febrero, 1878”.

<sup>3</sup> Johnsen, “AH”, 37.

de hecho, llegó a tales dimensiones que G. H. Bell, un importante educador adventista renunció al colegio. Al no poder resolverse la situación, la junta decidió cerrar el colegio en 1882.

Antes de reabrir el Colegio de Battle Creek, la recién formada Sociedad Educativa Adventista, tomó la resolución que, para cumplir con la misión de la educación, la directiva del colegio debía proveer alojamiento a los estudiantes.<sup>1</sup> Este voto marcó un parteaguas en la historia de las residencias estudiantiles de los colegios adventistas.

En 1884, ahora bajo el liderazgo de W. H. Littlejohn se terminó de construir el “South Hall”, que albergó a las señoritas.<sup>2</sup> Los varones siguieron viviendo fuera del campus hasta 1887. Un nuevo hogar para señoritas fue añadido al campus en 1887, una atractiva estructura de ladrillo que fue llamada West Hall con habitaciones para 150 personas, y un comedor con capacidad para 300 personas.<sup>3</sup> Y los varones llegaron a vivir en el antiguo “South Hall”.

Antes de la apertura del West Hall, Prescott, su esposa y Effie Rankin, la preceptora, realizaron una gira por la costa este del país para visitar diferentes instituciones. Observaron el Holyoke Womes Seminary, el Wesley College, Hampton Institute, el D. L. Moody College, y el conocido Oberlin College. Los

---

<sup>1</sup> Arthur L White, *Ellen G. White: The Lonley Years (1876-1891)*, vol. 3 (Washington, D.C.: Review and Herald Pub. Association, 1985), 236.4; Butler, “RH 4 diciembre 1883”, 761.

<sup>2</sup> Pese a que era un gran avance, cuando se terminó de construir el edificio, Elena mencionó que no era lo suficientemente grande, el tiempo le daría la razón. Valentine, “William Warren Prescott, Seventh-day Adevntist Educator”, 70.

<sup>3</sup> Valentine, “William Warren Prescott, Seventh-day Adevntist Educator”; Loughborough, *El gran movimiento adventista*, 339.

enfoques que observaron diferían, pero proveían una ayuda para los propósitos de Prescott.<sup>1</sup>

A su regreso, se sentaron con el resto de los directivos del colegio y juntos estudiaron las observaciones realizadas, los compararon con los consejos de Elena G. de White y escribieron un nuevo plan para ejecutarse en el nuevo año. Este plan fue conocido como “Battle Creek Plan”.

El plan constaba de tres partes: (1) El edificio debía albergar tanto el dormitorio como el comedor y la sala de cultos. Estas dos áreas eran el centro del nuevo enfoque de Prescott. Él, su esposa y la preceptora Rankin se sentaban en el centro del comedor para cenar con los estudiantes, de esta forma les enseñaban la forma correcta de comportarse.

Contempló (2) que todos los estudiantes vivieran en el internado, a menos que residieran en Battle Creek y vivieran con su familia.<sup>2</sup> (3) Los preceptores vivían con los estudiantes y se encargaban de ellos. (4) Incluía limpieza y decoro que no solo exigía a sus estudiantes pero que, además, se reflejaba en el cuidado de los salones de clases y todo el campus. (5) En la capilla, los servicios diarios ocurrían a las 9:30 a. m., W. W. Prescott no enseñaba en el aula, pero insistía en darle un alto valor a los servicios religiosos, tanto que él mismo se ocupaba de ellos, y en algunas ocasiones su esposa se hacía cargo de los cultos vespertinos. Valentine llama a Prescott “pastor-presidente” del colegio.<sup>3</sup> En 1891 White visitó el

---

<sup>1</sup> Valentine, “William Warren Prescott, Seventh-day Adevntist Educator”, 77.

<sup>2</sup> Murray, *Called to a Ministry of Caring: A Residence Hall Perspective*, 27.

<sup>3</sup> Valentine, “William Warren Prescott, Seventh-day Adevntist Educator”, 78–79.

colegio y en su mensaje a los estudiantes expresó las palabras registradas en *Testimonies* tomo 6, 168-175.<sup>1</sup>

### **El periodo holístico y el cambio de visión de los internados adventistas**

A mediados del siglo XIX educadores europeos incluían una instrucción manual en sus propuestas de educación para el pueblo. La nueva visión incluía capacitar para la vida práctica.<sup>2</sup> Pensadores como John Locke, Jean Jacques Rousseau, Johann Pestalozzi, Berna por Phillip von Fellenberg y Jacob Wehrli por toda Europa escribían, enseñaban y ponían en práctica sus ideales en instituciones llevadas adelante por ellos mismos.<sup>3</sup>

La influencia que lograron en los educadores norteamericanos se puede ver en el movimiento de educación manual desplegado entre 1820 a 1834. Colegios como el de los Hermanos Moravos en Pennsylvania, Cokesbury College en Maryland, Instituto Oneida de Ciencia e Industria en Nueva York, Lane Seminary en Ohio, y por supuesto, el Colegio Oberlin, ya mencionado, fueron pioneros en la educación manual. Fue durante esta época que White apeló a los adventistas a fundar sus propios colegios para ofrecer una educación integral que tomara en cuenta la cosmovisión bíblica adventista.

Esta nueva percepción de los internados fue impulsada por tres factores importantes. Por un lado, estaban los desencantos con la perspectiva impersonal y

---

<sup>1</sup> Knight, *Early Adventist Educators*, 119.

<sup>2</sup> Blimling, *Student learning in college residence halls*, 9.

<sup>3</sup> Knight, "Los cambios en la educación". Schwarz, *Portadores de luz*, 115.

las reformas por una educación manual impulsada por los colegios agrícolas e industriales mencionados antes. El segundo factor fueron los movimientos como el Colegio de Oberlin que al ofrecer educación que incluía a las mujeres, incluyó los dormitorios para sus estudiantes. Las instituciones para señoritas precisaban de internados para la seguridad de las jóvenes, como consecuencia, en este periodo se revivió el enfoque *in loco parentis*, caracterizado por el establecimiento de reglas estrictas en los colegios de señoritas, muchas de ellas con la finalidad de proveer una perspectiva paternalista.<sup>1</sup>

El tercer factor fue la Ley de Morrill que mantuvo viva la tradición de los internados en las escuelas norteamericanas, al proveer tierras se paradas de los pueblos para impulsar la creación de escuelas agrícolas, las instituciones ofrecieron residencias dentro de sus campus.<sup>2</sup>

Los primeros colegios adventistas con internado surgieron en esta época. Después de que la Sociedad Educativa Adventista tomara la resolución de incluir los internados en los campus para alcanzar la misión de los colegios, en la reunión de la Pafic Seventh-day Adventist Publishing Association en Oakland el 24 de abril, se tomó la resolución de tomar algunas medidas diferentes a las de Battle Creek: (1) dar clases regulares de Biblia, en Battle Creek las clases eran solo conferencias bíblicas en las oficinas de la editorial a la que asistían quienes deseaban. (2) Habría dormitorios para recibir a los estudiantes. Uno de los objetivos del nuevo colegio fue proteger a los estudiantes de las influencias

---

<sup>1</sup> Murray, *Called to a Ministry of Caring: A Residence Hall Perspective*, 38.

<sup>2</sup> Geiger, *The history of American higher education*, 283.

perturbadoras al vivir fuera del campus, tener que prepararse sus propios alimentos y ajustarse a diversos esquemas de disciplina en los hogares donde hubieran sido alojados, como había sucedido en Battle Creek. (3) Un programa industrial, que proporcione actividad física y estudio.<sup>1</sup>

### *Healdsburg College*

Este hecho marcó un hito en la historia de los internados adventistas. El Healdsburg College abrió sus puertas el 11 de abril de 1882 cerca del pequeño pueblo de Healdsburg.<sup>2</sup> La nueva institución adventista reflejaba lo aprendido del colegio anterior: (1) el predio se encontraba a 100 km de la población; (2) *Signs of the Times* informó el 26 de octubre que al no conseguir lugar para alojar a todos los que deseaban asistir, y les resultaba difícil alquilar un edificio, el comité decidió construir un dormitorio.<sup>3</sup> Sídney Brownsberger fue su primer presidente y llegó decidido a implementar una educación manual que contemplara los dormitorios. W. C. Grainer continuó con el desarrollo de las industrias del colegio y los dormitorios que había establecido.<sup>4</sup>

W. C. Wilcox visitó el colegio y se hospedó en el internado durante tres noches, esta fue su impresión publicada en 1884 en la *Review*:

---

<sup>1</sup> White, *BIO*, 1985, 3:193.4.

<sup>2</sup> Loughborough, *El gran movimiento adventista*, 340.

<sup>3</sup> “ST, 26 de octubre 1882”, 476. A. L. White comenta que la construcción del dormitorio se llevó a cabo gracias a la donación que una mujer adventista otorgó para ese propósito. Con la donación se incluyó en el sótano una cocina, lavandería y una panadería, en el primer piso estaban las aulas y un salón de trabajo. En el segundo piso estaba el dormitorio de señoritas, y en el tercero el dormitorio de varones. White, *BIO*, 1985, 3:193.6.

<sup>4</sup> Land, *Historical Dictionary of Seventh-Day Adventists*, 223.

Del 2 al 4 de mayo estuve en Healdsburg asistiendo a la reunión de los patrocinadores de Healdsburg College. Mientras estuve aquí tuve el privilegio de hablar dos veces en la gran sala del colegio, que estaba casi llena de nuestra gente en cada ocasión. El edificio del colegio y el internado excedieron mi mayor expectativa, tanto en cuanto al tamaño de los edificios, la apariencia de los terrenos, y las regulaciones en el dormitorio. Habiendo tenido el placer de hospedarme tres noches con la familia en el North College Hall (el dormitorio). Diré que estaba muy contento. El orden, la alegría y la armonía parecían ser características prominentes del lugar. Aquí en Healdsburg College tuve la oportunidad de ver algunos de los resultados prácticos de la combinación de trabajo manual con entrenamiento mental. Fue refrescante ver una clase de estudiantes tan saludables, que no solo tenían un mayor progreso mental en la misma longitud de tiempo de lo que podrían haber logrado en la forma ordinaria de entrenamiento, además varios de ellos declararon que su salud física y fuerza era mejor que cuando ingresaron a la escuela hace unos meses.<sup>1</sup>

### *South Lancaster Academy*

El tercer de los colegios que demostró el avance en la percepción de los educadores adventistas tenían sobre los dormitorios, fue South Lancaster Academy. S. N. Haskell llamó a Goodle Harper Bell para dirigir esta nueva escuela en Nueva Inglaterra abierta el 19 de abril de 1882.<sup>2</sup> Desarrolló una educación práctica, enseñó cómo hacer carpas, imprimir, entre otros oficios; dedicó más tiempo para la enseñanza de la Biblia del que se daba en Battle Creek.

G. H. Bell desde el inicio de sus labores como director de la academia buscó llevar a la práctica los principios de la educación adventista dados en los

---

<sup>1</sup> Wilcox, "RH, 24 de mayo 1884", 350. Elena también había visitado el colegio poco antes que el nuevo edificio estuviera completo y los dormitorios estaban en construcción. White, *Elena de White*, 219.

<sup>2</sup> Land, *Historical Dictionary of Seventh-Day Adventists*, 27.

escritos de White. Un artículo de White en la *Review and Herald* el 15 de enero de 1884, se informaba que los edificios para el internado de South Lancaster no eran muy confortables, pero se había avanzado mucho al considerárselos. Ella animó a los miembros de Michigan a ayudar la obra en esta academia y la construcción de los internados de Battle Creek que estaban por erigirse.<sup>1</sup>

### *Avondale College*

Aunque después del Healdsburg College y South Lancaster Academy los adventistas fundaron otros colegios con internados dentro y fuera de los Estados Unidos. El Avondale College resalta por la participación directa de White en su fundación. Desde sus primeros inicios en Melbourne se previó dar alojamiento a los estudiantes. Cuando finalmente se consiguió un terreno en Cooranbong, rápidamente se iniciaron los trabajos de construcción.

Un día de 1897, mientras el edificio estaba en construcción, ella preguntó sobre el lugar para la estancia de los estudiantes, “un lugar sobre el aserradero y conseguiremos una carpa”, fue la respuesta que recibió. “Aconsejo que se provea habitaciones para los jóvenes y un lugar para las reuniones de la iglesia”, “los estudiantes no debieran ser puestos en el cuarto encima del aserradero. La influencia sería desmoralizadora”, fue su respuesta a la propuesta.<sup>2</sup> Fue la gran

---

<sup>1</sup> White, “RH, 15 de enero 1884”, 34. En 1885 A. S. Hutchins informó en la *Review and Herald*, que Dios había bendecido la construcción de los internados del South Lancaster. Hutchins, “RH, 24 de febrero 1885”, 123.

<sup>2</sup> White, “Lt. 141, 1897”, párr. 23.



oportunidad de White para poner en práctica los ideales de la educación adventista.

Algún tiempo después, Elena escribió sus impresiones sobre la dinámica del colegio de Australia, algunos aspectos fueron definidos como “un ejemplo práctico”, un “colegio modelo” y un prototipo”.<sup>1</sup> Mientras aún se encontraba en Cooranbong, Australia, escribió el 16 de abril de 1900 en su diario: “La escuela de Avondale debe ser un modelo [pattern, en el original] para otras escuelas que se establecerán entre nuestro pueblo”.<sup>2</sup>

De esta forma se inició en el adventismo lo que Murray llama una “subcultura”, dado que muchos de los colegios son residenciales, la expresión “ir al colegio” connota vivir en un internado, “tener un compañero de pieza, hacerse amigos y formar amistades profundas, aprender a ser independiente, asumir responsabilidades (inclusive a mantener un trabajo) y tener una figura paterna responsable, llamada preceptor”.<sup>3</sup> Los términos “preceptor”, “monitor”, “matutina”, “vespertina”, son parte de la jerga en esta nueva subcultura.

#### Breve reseña de Elena White

Estas residencias estudiantiles, como el sistema educativo adventista en el que operan, deben su existencia al impulso de Elena G. de White y sus escritos. G. R. Knight resumió el impacto que White ejerció en el desarrollo de la educación

---

<sup>1</sup> White, *Notas biográficas de Elena G. de White*, 409. White, *Consejos para los maestros*, 334.

<sup>2</sup> White, “Ms92, 1900”, párr. 19.

<sup>3</sup> Murray, *Called to a Ministry of Caring: A Residence Hall Perspective*, 46.

adventista al señalar que su concepto de una educación equilibrada se convirtió en el sello distintivos de sus escritos, como lo es del sistema (*Conozcamos a Elena G. de White*, 63). Douglas afirma que tanto históricamente como en la actualidad, es imposible entender la educación adventista sin comprender el papel de White sobre su desarrollo (*Mensajera del Señor*, 344).

Elena Gould Harmon nació el 26 de noviembre de 1827, en Gorham, Maine, Estados Unidos. Para entonces John Quincy Adams era presidente de las 13 colonias que hacía 50 años habían declarado su independencia del rey Jorge III y el Imperio Británico.<sup>1</sup> Tenía diez años cuando la reina Victoria ascendió al trono de Inglaterra, por lo que su vida se desarrolló durante lo que ha sido conocida como “la era victoriana”.<sup>2</sup>

En 1836, a la edad de 9 años, Elena sufrió un accidente “cuyas consecuencias me afectaron por el resto de mi vida”, la mayoría de sus biógrafos coinciden en señalar que quizá haya sido uno de los momentos más decisivos de su niñez.<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> Ellen Gould Harmon White y Timothy L. Poirier (ed.), *Ellen G. White letters & manuscripts with annotations*. Con anotaciones de Roland Karlman (Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association, 2014), 13.

<sup>2</sup> Jonthan M. Butler, “A Portrait”, en *Ellen Harmon White: American Prophet*, ed. Terrie Dopp Aamodt, Gary Land, y Ronald L. Numbers (Oxford; New York: Oxford University Press, 2014), 1.

<sup>3</sup> Knight, *Conozcamos a Elena de White: Su vida, sus escritos y su temática principal*, 13; White, *Elena de White*, 16; Graham, *Ellen G. White, co-founder of the Seventh-day Adventist Church*, 12:25; Levterov, *The development of the Seventh-Day Adventist understanding of Ellen G. White’s prophetic gift*, 39; Hasel, “White, Ellen G. (1827-1915)”.

Los White se convirtieron al milerismo en la segunda visita de Guillermo Miller a Portland, entre el 4 y 12 de junio de 1842, lo que causó su expulsión, y de otras familias, de la iglesia metodista de Chestnut Street el 21 de agosto de 1843.<sup>1</sup>

En diciembre de 1844, dos meses después del “Gran Chasco”, con solo 17 años.<sup>2</sup> White recibió la primera de aproximadamente más de 2000 visiones y sueños de entre menos de un minuto hasta casi cuatro horas que Elena refirió tener a lo largo de más de 70 años de ministerio profético.<sup>3</sup> Las primeras de sus visiones fueron publicadas en la revista millerita *Day Star*. Posteriormente, los artículos de White comenzaron a aparecer en la *Review and Herald*, primero en pocos números, después de manera más profusa.

### La obra literaria de Elena G. de White

Al momento de su muerte, la obra literaria de la señora White se calculaba en un total de 100 mil páginas. Butler calcula que eso significa escribir 3 páginas

---

<sup>1</sup> Poco tiempo después de la segunda visita de Miller a la ciudad, Elena refirió haber tenido dos sueños, en uno temía perderse y en el otro vio el rostro sereno de Jesús, al contarse a su madre, le sugirió que conversara con el pastor Levi Stockman, la entrevista marcó un cambio en la mentalidad de White y percibió a Dios como un padre amoroso en lugar de un tirano, como lo había venido haciendo. Campbell, “La vida, obra y el mensaje de Elena G. de White”, 55.

<sup>2</sup> Knight, *Conozcamos a Elena de White: Su vida, sus escritos y su temática principal*, 13.

<sup>3</sup> Levterov realizó un extenso estudio como parte de su disertación doctoral, donde analiza la comprensión y aceptación del don de Elena G. White en el adventismo Levterov, *The development of the Seventh-Day Adventist understanding of Ellen G. White's prophetic gift*; Campbell asegura que la primera visión de Elena "sintetizó más que ninguna otra, su comprensión acerca del propósito del don profético. Se vio a sí misma en el papel de animar a otros acerca de la validez de la Biblia y la afirmación de la segunda venida de Cristo. Campbell, “La vida, obra y el mensaje de Elena G. de White”, 53; Timm divide el ministerio de Elena G. de White en periodos en los que viajó o permaneció en los Estados Unidos: 1844-1885; Europa, 1885-1887; Estados Unidos, 1887-1891; Australia, 1891-1900; Estados Unidos, 1900-1915. Alberto R. Timm y Timothy L. Poirier, “Interpreting Ellen G. White's Letters and Manuscripts”, en *The Ellen G. White letters and manuscripts : with annotations. Volume 1, 1845-1859* (Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association, 2014), 35; Arthur L. White, *Elena de White: Mujer de visión*, 5.

diarias durante 70 años.<sup>1</sup> Este legado incluía 24 libros en circulación, 2 en prensa, aproximadamente 50 mil artículos, más de 200 folletos y panfletos, aproximadamente 4 mil páginas de cartas y manuscritos mecanografiados, y 20 mil páginas de diarios, cartas, sermones y otros manuscritos sin mecanografiar.<sup>2</sup>

A mediados de la década de 1880 Elena obtuvo la ayuda de secretarios que ayudaban a mecanografiar sus manuscritos y prepararlos para su publicación. La mayoría de ellos taquigrafiaban el texto, “corregían errores gramaticales, eliminaban repeticiones innecesarias, agrupaban algunos párrafos y secciones en su mejor orden” y luego se lo presentaban para que ella lo leyera completo e hiciera las anotaciones necesarias.<sup>3</sup>

Los ayudantes más experimentados estaban autorizados “para tomar una oración, párrafo o sección de un manuscrito donde estaba más claro y completamente expresada una idea, e incorporarlo a otro manuscrito, donde ellos pensaban que podía dar claridad”.<sup>4</sup> Este fue el tipo de labor de Marian Davis con

---

<sup>1</sup> Butler, “A Portrait”, 1; Douglass, informa que la rutina diaria de White era escribir durante varias horas al día, generalmente antes que su familia estuviera despierta, algunas veces por la noche, otras mientras viajaban. En una gira de tres meses en 1891 escribió en su diario que había terminado trescientas páginas. Herbert E. Douglass, *Messenger of the Lord: the prophetic ministry of Ellen G. White* (Nampa, Idaho: Pacific Press Pub. Association, 1998), 108.

<sup>2</sup> White y Poirier, *Ellen G. White letters & manuscripts with annotations*, 29; Campbell, “La vida, obra y el mensaje de Elena G. de White”, 54; Butler, “A Portrait”, 24; Knight, *Conozcamos a Elena G. White: Su vida, sus escritos y su temática principal*, 99; Arthur L. White, *Elena de White: Mujer de visión*, 5; Douglas, *Messenger of the Lord: The Prophetic Ministry of Ellen G. White*, 108, 444.

<sup>3</sup> Algunas de estas anotaciones editoriales en realidad eran ediciones y revisiones completas. Elena G. de White tomaba un escrito o testimonio ya hecho y cambiaba nombres, oraciones, párrafos completos, modificaba, editaba y añadía. Timm y Poirier, “Interpreting Ellen G. White’s Letters and Manuscripts”, 30.

<sup>4</sup> Algunos llaman a estos primeros ayudantes simplemente “copistas”, para diferenciarlos de aquellos que tenían mayor “libertad”. Schwarz, *Portadores de luz*, 410.

libros como *El Deseado de todas las gentes*. Sus ayudantes trabajaban de aquel gran legado que ella iba produciendo con su pluma.

Antes de su muerte en 1915, White estipuló un recurso que permitiera la supervivencia de este “amplio campo” del cual ella y sus ayudantes tomaban para la publicación de sus libros y artículos -especialmente artículos publicados en los últimos años de su vida-. A través de los Fideicomisarios o también conocido como White Estate, proveyó la custodia y transmisión de sus escritos.<sup>1</sup>

Los primeros esbozos acerca del concepto adventista sobre la educación fueron publicados por Elena G. White en 1872 como aporte para la pequeña escuela recién abierta por G. H. Bell ese año. Se trataba de un artículo titulado *Proper Education*, que actualmente aparece en el tomo 3 de *Testimonios para la*

---

<sup>1</sup> Durante su vida, White reunió sus testimonios en 9 volúmenes para ponerlos al alcance de los adventistas. Por su parte, desde su creación, el White Estate continuó la difusión de sus escritos con importantísimos aportes. Baste como ejemplo los 21 volúmenes de *Manuscripts Releases*; los 4 volúmenes del *Ellen Periodical Resource Collection*, un esfuerzo conjunto con las casas editoras de Norteamérica para reimprimir los artículos aparecidos en inglés en las diversas publicaciones a las que aportó. Ellen Gould Harmon White y Ellen G. White Estate, *Ellen G. White Periodical Resource Collection*, vol. 1 (Boise, ID: Pacific Press Pub. Association, 1990), iii; Este esfuerzo se sumó a la publicación de los artículos de White en *Present Truth and Review and Herald* editados en 6 volúmenes (1962); los artículos en *Signs of the Times* agrupados en 1974 en 4 volúmenes; y la colección de 1 volumen que contiene los artículos publicados en *Youth's Instructor*.

Recientemente, y con el avance de la tecnología, se ha puesto al alcance de los investigadores, miembros adventistas y personas en general, casi toda la obra de White (libros, artículos, cartas, manuscritos, etc.), en dos sitios web: The White Estate, “Escritos (versión Beta)”, versión 1.6, Ellen G. White Writings in Multiple Languages, 2018, [www.egwwritings.org](http://www.egwwritings.org). En este sitio se puede acceder a traducciones de los escritos de EGW, pero en la sección en inglés es posible acceder a casi todo el material en forma gratuita, algunos de estos materiales, especialmente los libros, pueden descargarse en formatos electrónicos; The White Estate, “Writings Read Ellen G. White’s Writings”, Sitio web oficial, Ellen G. White Estate: Sharing the Vision, ltima versión de 2015, [www.ellenwhite.org](http://www.ellenwhite.org). Se trata del sitio oficial de la Corporación White donde a parte de los escritos de la autora, puede accederse a otros autores pioneros adventistas, solo dando clic en la sección “Writings”, y posteriormente en “EGW Writings Mobile Website” puede accederse toda la obra completa publicada de Elena G. de White dividida en tres colecciones: “EGW Writings”, “Adventist Pioneer Library” y “Reference”. El mismo contenido puede ser descargado en la aplicación para teléfonos inteligentes.

*Iglesia* y abarca un total de 30 páginas.<sup>1</sup> A este ensayo habían precedido artículos publicados por Elena y Jamie White llamando la atención de los adventistas a los peligros que sus hijos corrían en otras instituciones, pero no se había ofrecido ninguna clase de orientación en cuanto a qué se podía hacer y de qué forma.<sup>2</sup>

En 1890 Elena G. White amplió su filosofía con la publicación de dos obras: *Christian Education* y *Special Testimonies on Education*. En ellos se daban “consejos adicionales y más detallados que reiteraron los principios sentados” en el artículo anterior.

Para el año 1903 se publicó la que ha llegado ser conocida como “una obra maestra de la formación del carácter”. *La educación* se convirtió rápidamente en un referente de la filosofía de la educación que los adventistas del séptimo día han creído que llegó por inspiración divina. A este libro le siguió *Consejos para los padres, maestros y alumnos* en 1913. Como su título lo indica, los consejos vertidos en sus páginas estaban direccionados a un público más específico, a diferencia de su antecesor.<sup>3</sup>

A estas obras, siguieron otras compilaciones de temas afines, como *La educación cristiana*, cuya edición original en inglés se publicó en 1923 a pedido del Departamento de Educación de la Asociación General, y la versión castellana

---

<sup>1</sup> Walton J. Brown, ed., *Chronology of Seventh-Day Adventist Education: Century of Adventist Education (1872-1972)*, 1ra ed. (Washington, D.C.: Department of Education of General Conference of Seventh-day Adventists, 1979), 8, <https://education.adventist.org/wp-content/uploads/2017/10/Chronology-of-Seventh-day-Adventist-Education-1872-1972-Brown.pdf>; El ensayo completo puede ser leído en Elena White, *Testimonios para la Iglesia*, tomo 6. Libro electrónico (Ellen G. White Estate, 2011), 148–80, [www.egwwritings.org](http://www.egwwritings.org).

<sup>2</sup> White, “Duty of Parents to Their Children”; White; White, *BIO*, 1985, 2:336.

<sup>3</sup> White, *Consejos para los maestros*, 5–6.

en 1928, esta obra de setenta capítulos contiene materiales publicados originalmente en inglés en: *Fundamentals of Christian Education, Counsels to Parents and Teachers*, y el tomo 6 de *Testimonies for the Church*. En 1930 se publicó *Mensajes para los jóvenes*; *El hogar adventista* fue publicado en 1952; y *Conducción del niño* vio la luz en 1954. De esta forma los Fideicomisarios del Patrimonio White dieron a los adventistas un amplio espectro de la filosofía de la educación desarrollada por Elena G. White en sus abundantes escritos.<sup>1</sup>

#### El estudio de las ideas de White en sus escritos

Los primeros intentos de estudiar los principios de la Sra. White y aplicarlos a los internados a través de una especie de estudio comparativo, fueron realizados por el mismo W. W. Prescott en 1887. Cuando él, su esposa Daisy y la profesora Effie Rankin, quienes, al establecerse un nuevo edificio en el Colegio de Battle Creek, “visitaron varios colegios para estudiar cómo dirigir un dormitorio. Al regresar a la institución analizaron los diferentes métodos, los compararon con el consejo del Espíritu de Profecía y elaboraron un plan que se adaptara a las necesidades de los estudiantes y al desarrollo de un colegio cristiano”.<sup>2</sup> El resultado de aquel estudio llegó a ser conocido como “Battle Creek Plan”, que se extendió en diversos colegios.

---

<sup>1</sup> Ibid., 6.

<sup>2</sup> Gloria Angélica Luna Vargas, “Manual de procedimientos para preceptores”, Tesis no publicada (Universidad de Montemorelos, 1993), 15; Donald W. Murray, *Called to a Ministry of Caring: A Residence Hall Perspective*, 1a ed. en español (Silver Spring, MD: Department of Education of General Conference of Seventh-day Adventists, 2000), 38; Valentine, “William Warren Prescott, Seventh-day Adevntist Educator”, 70.

No se sabe de algún proyecto de esa índole, hasta 1924 cuando Mary Lamson escribe el documento “Evolution of the School Home in the Seventh-day Adventist Educational System”, lamentablemente su acceso es limitado a su estudio en el Adventist Heritage Center de la Biblioteca James White en Andrews University, (Berrien Springs, Michigan). Los primeros manuales para preceptores aparecieron ya terminado el siglo XIX, el primero de ellos escrito por Alma Graf se tituló *School Home Manual*. En 1942 se inició la publicación de *The Dean’s Window*. De ellos Mercedes Dyer y Nelson Evans seleccionaron en 1975 y 1980 algunos artículos y los publicaron como *Redings for Residence-Hall Deans*.<sup>1</sup>

Para el curso escolar 1998-1999, la Coordinación de Internados de la Universidad de Montemorelos publicó internamente el *Manual Operativo de los Internados* que serviría de referencia para sus preceptores, y hasta el año 2000 se vio la necesidad de un panorama más contemporáneo y por encargo, Donald W. Murray escribió el manual *Called to Ministry of Caring: A Residence Hall Perspective*.<sup>2</sup> Muchos de estos manuales incluían algunas páginas dedicadas a la filosofía de los internados, con algunas citas de White para apoyar una actividad por acá, y otra por allá. Pero no se ha publicado ni reunido en un solo volumen.

Hasta donde se sabe, no se ha hecho un desarrollo de los diversos conceptos que Elena G. de White comunicó en los testimonios, de tal forma que, a través de la revisión de sus diversos escritos y su análisis, se desprenda una filosofía de los internados que tenga como marco amplio la gran filosofía de la

---

<sup>1</sup> Murray, *Called to a Ministry of Caring: A Residence Hall Perspective*, 32.

<sup>2</sup> *Ibid.*, v.



educación adventista para las instituciones de enseñanza. Por lo tanto, el presente trabajo intenta responder a la pregunta: ¿Cuáles son los principios que Elena G. de White escribió a lo largo de su ministerio respecto al rol e importancia de los internados en la educación adventista? Con esa finalidad construir la filosofía de los internados adventistas que Elena G. White presentó en sus escritos.

### **Metodología**

La investigación fue de tipo temático-teológica de acuerdo con la clasificación de Vhymeister.<sup>1</sup> Y cualitativo siguiendo un diseño aproximado a la teoría fundamentada.<sup>2</sup> Para el estudio consideró como fuentes primarias de los escritos de la autora el capítulo “School Homes” publicado en el tomo 6 de *Testimonies for the Church*.<sup>3</sup> También se tomaron en cuenta como materiales fundamentales el artículo “A Appeal Our Students” publicado el 21 de febrero de 1878 en *Review and Herald*, y la carta número 60 dirigida a C. M. McReynolds y fechada el 13 de julio de 1910.

Se consideraron las referencias obtenidas en el *EGW Topical Index* con las palabras “School Boarding”, se descartaron las que referían a los capítulos ya mencionados. Posteriormente se hizo una búsqueda en el portal del White Estate [www.egwwritings.org](http://www.egwwritings.org), con las palabras claves: School Homes, School Boarding,

---

<sup>1</sup> Nancy J Vyhmeister, *Manual de investigación teológica* (Miami, Florida: Editorial Vida, 2009), 16, 40.

<sup>2</sup> Hernández Sampieri, Fernández Collado, y Baptista Lucio, *Metodología de la investigación*, 472–76.

<sup>3</sup> Todas las obras fueron consultadas en inglés por ser el idioma original en que se escribieron, en el portal del White Estate: [www.egwwritings.org](http://www.egwwritings.org).

boarding house, y residence. Se seleccionaron solo los resultados directamente relacionados con el tema y relevantes para este. El mismo portal sirvió para la consulta del texto completo de las cuentas y la consulta de su contexto literario. Para el análisis de los textos se consideraron los principios de interpretación sugeridos por G. R. Knight y A. Timm.<sup>1</sup>

### **Filosofía de los internados en los escritos de Elena G. de White**

De acuerdo con los escritos de Elena G. de White los dormitorios en los colegios adventistas forman parte del entramado de la educación adventista y su función, propósitos y métodos permiten que los objetivos de la primera se cumplan en los estudiantes.

#### Premisas

A continuación, proponen las premisas que se consideran importantes tomar en cuenta ya que soportan la filosofía de los internados aquí propuesta.

1. Las premisas de la filosofía de la educación adventista deben ser las mismas sobre las que se sienta la concepción filosófica de los internados.<sup>2</sup>
2. Los escritos de Elena G. de White son la base para la filosofía de los internados, en el marco de la cosmovisión bíblica.

---

<sup>1</sup> George R Knight, *Cómo leer a Elena de White: cómo entender y aplicar sus escritos* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2004); Timm y Poirier, "Interpreting Ellen G. White's Letters and Manuscripts", 37.

<sup>2</sup> General Conference of Seventh-day Adventists, "Policy FE05, FE10".

3. Los internados adventistas no son un fin en sí mismos, antes bien, sirven para el alcance más efectivo de los objetivos de la educación adventista.
4. La labor educadora de los internados adventistas se sienta sobre la base fundada en el hogar, en ninguna forma lo reemplaza, más bien la complementa.<sup>1</sup> “Ni la escuela de la iglesia ni el colegio proporcionan como el hogar las oportunidades para asentar el carácter de un niño sobre el debido fundamento”.<sup>2</sup> “El hogar es la primera escuela del niño y allí deben echarse los cimientos de una vida de servicio”.<sup>3</sup>
5. Los hogares de los colegios adventistas “debieran aproximarse tanto como fuera posible al modelo divino”, “la familia del cielo”.<sup>4</sup>

### Filosofía

Dios creó al hombre a su imagen y semejanza “con el propósito de que, cuanto más viviera, más plenamente revelara esa imagen, cada una de las facultades eran susceptible al desarrollo.”<sup>5</sup> El pecado cambió la naturaleza del hombre. Sus facultades físicas se debilitaron, su capacidad mental disminuyó, su visión espiritual se oscureció”.<sup>6</sup> A fin de rescatarlo del pecado y restaurarlo a su

---

<sup>1</sup> White, *MH*, 401.2.

<sup>2</sup> White, *EC*, 168.2.

<sup>3</sup> White, *MH*, 400.

<sup>4</sup> White, *T*, 6:168.2.

<sup>5</sup> White, *Ed*, 15.

<sup>6</sup> *Ibid.*

imagen original, Dios activó el plan de redención diseñado dese antes de la fundación del mundo.

En las implicaciones de este plan se encuentra la labor educativa. La educación y la redención buscan devolver al hombre a su estado original. Este es el objetivo de la educación, el gran propósito de la vida”.<sup>1</sup> Tienen el mismo propósito.<sup>2</sup>

Razón por la cual se dice que la educación redentora, la verdadera educación, “abarca todo el ser y toda la vida del ser humano”, desarrolla armoniosamente todas sus facultades y tiene como fin último que el hombre ejerza un servicio en este mundo y “un servicio más amplio en el mundo venidero”.<sup>3</sup>

En este plan, la familia era la parte central del escenario educativo, el modelo para la humanidad”.<sup>4</sup> El rol de la familia antes de la caída tomó mayor relevancia después de esta.<sup>5</sup> “La familia era la escuela, y los padres habían de ser los maestros”.<sup>6</sup> “Era el método educativo que Dios deseaba implantar en Israel”.<sup>7</sup>

Cuando el modelo del hogar no alcanzó los propósitos que Dios había señalado, “Dios proveyó otros instrumentos que ayudaran a los padres en la obra

---

<sup>1</sup> Ibid.

<sup>2</sup> Ibid., 29.

<sup>3</sup> Ibid., 13.

<sup>4</sup> Ibid., 20., 33.

<sup>5</sup> Ibid., 21.

<sup>6</sup> Ibid., 33.

<sup>7</sup> Ibid., 34.

de la educación”.<sup>1</sup> Con esa finalidad surgieron las escuelas de los profetas, “servir como barrera contra la corrupción que se propagaba por todas partes, impulsar el desarrollo mental y espiritual de la juventud y fomentar la prosperidad de la nación, proveyéndola de líderes y consejeros temerosos de Dios y capacitados para el servicio”.<sup>2</sup>

De igual forma, en la actualidad, Elena asegura que “el Señor quiere usar a la escuela de iglesia para ayudar a los padres en la educación y preparación de sus hijos para el tiempo que nos espera”.<sup>3</sup> La iglesia, tanto como las escuelas, cooperan con la familia en el cuidado y educación de los niños y jóvenes.<sup>4</sup>

### Propósito y misión

Los internados adventistas tienen como propósito servir de cerco protector para los estudiantes de tal forma que la influencia corruptora de la sociedad no los alcance y las metas de la educación adventista se cumplan eficazmente, proveyéndoles una atmósfera de hogar que implica el desarrollo del carácter y la preparación para la vida práctica, así como ayudarles a tener una relación salvadora con Cristo.<sup>5</sup>

Los internados, por lo tanto, tienen los siguientes objetivos específicos:

---

<sup>1</sup> Ibid., 44.

<sup>2</sup> Ibid.

<sup>3</sup> White, *CM*, 127.

<sup>4</sup> Ibid., 126.

<sup>5</sup> White, *6T*, 6:618.2; White, *EC*, 334.

1. Proveerles un lugar donde puedan estar a salvo de las “malas influencias” y en su lugar, la educación adventista pueda ejercer la suya.
2. Los internados deben ofrecer una “atmósfera de hogar”. En cierto modo, deben continuar o complementar la base colocada en el hogar.
3. Esta atmósfera debe protegerlos de las “tentaciones conducentes a la inmoralidad”. El desarrollo del carácter.
4. Debe guiarlos a Jesús.

Históricamente los dormitorios nacieron precisamente con este propósito, cuando el sistema de hospedaje en los hogares de la comunidad mostró no ser efectivo para los objetivos de la educación que se pretendía dar a los estudiantes.<sup>1</sup>

### Métodos y recursos

Con el fin de alcanzar los objetivos de los internados, estos cuentan en su dinámica con una serie de recursos y metodologías presentadas por Elena G. de White y se describen a continuación.

### **La comunidad, los maestros y empleados, y los preceptores**

Tres actores se distinguen en el alcance de los propósitos de los dormitorios. En primer lugar, los preceptores, que ella describe como “maestros que están a cargo de los hogares”; en segundo lugar, la comunidad que puede incluir al grupo docente y empleados, pero también a los miembros de iglesia que

---

<sup>1</sup> White, “RH 21 febrero, 1878”.

se encuentran alrededor del campus y prestan alojamiento a los estudiantes. A continuación, se presentarán de forma separada a los miembros de la comunidad del personal de los colegios.

### *La comunidad*

Una lectura de los escritos de White revela que ella otorga una gran responsabilidad a los miembros que se encuentran cerca del campus y que tienen la facilidad de prestar o alquilar alojamiento a los estudiantes. En su artículo publicado en el 21 de febrero de 1878 en la *Review and Herald*, hace una sentida apelación a los miembros de Battle Creek para que se interesen más en los estudiantes del colegio. Especialmente aquellos que tienen a algunos de estos jóvenes en sus hogares. Deben seguir el ejemplo de Cristo (Fil. 2:5). Velar por ellos como almas redimidas por Cristo, es su deber.<sup>1</sup>

Su deber va más allá de simplemente prestarles hospedaje, han de preocuparse por el desarrollo del carácter de los estudiantes como se preocupan por sus propios hijos.<sup>2</sup> Establecer reglas y estrategias de tal modo que, en cierto sentido, su hogar es una extensión de la educación recibida en el colegio. La labor que ellos prestan en favor de los estudiantes “es un trabajo para Dios” y es elevada al mismo nivel que “el ministro en el púlpito”.<sup>3</sup> “Tanto de la iglesia como del individuo”, “todos los cristianos sinceros que valoran las almas por las cuales

---

<sup>1</sup> Ibid., párr. 3.

<sup>2</sup> Ibid.

<sup>3</sup> Ibid., párr. 4.

Cristo murió, harán grandes esfuerzos para hacer todo lo que esté a su alcance para corregir incluso los errores y descuidos de los padres naturales”.<sup>1</sup>

### *Los maestros y empleados*

White apela a los miembros del colegio a usar toda influencia posible para educar a los jóvenes y elevar su moral”. Elena deseaba que el compromiso del personal del colegio en favor de los alumnos se reflejara de manera que estos “al llegar al colegio deben hallar padres y madres en Israel que velarán por sus almas ya que darán cuenta”.<sup>2</sup> “No se mantengan alejados de la querida juventud como si no tuvieran ninguna preocupación o responsabilidad particular por ellos” le dijo a todo el personal del Battle Creek.<sup>3</sup>

Evidentemente, para White, la labor educativa en cuanto a moralidad y carácter que se imparte en los colegios no se circunscribe solo a los internados, aunque estos tienen un gran escenario en ella, como se verá más adelante, todos los maestros deben estar involucrados, “deben ser con palabras y carácter lo que desean para sus estudiantes, hombres y mujeres que temen a Dios y trabajan con justicia”.<sup>4</sup>

---

<sup>1</sup> Ibid., párr. 10. White, *Consejos para los maestros*, 126, 127.

<sup>2</sup> White, “RH 26 de agosto de 1884”.

<sup>3</sup> Ibid.

<sup>4</sup> Ibid.



## *Los preceptores*

Por supuesto, gran parte de la responsabilidad y protagonismo en la formación de los estudiantes del dormitorio recae en “los maestros encargados de estos”, ellos en innumerables veces “tienen que hacer las veces de padres y madres, demostrando, lo mismo para uno que para todos los alumnos, un interés semejante al que los padres demuestran por sus hijos”.<sup>1</sup> Para White, esta labor no es pequeña, le llama “graves responsabilidades”.<sup>2</sup>

Debido a esta responsabilidad, White desarrolla una serie de doce cualidades que deben poseer los preceptores para llevarla a cabo, asegurando que ellas producirán “una obediencia alegre y amante”:<sup>3</sup>

1. Interés paterno e imparcial en todos los estudiantes.
2. Tacto y paciencia.
3. Capacidad directiva.<sup>4</sup>
4. Fieles a los principios.
5. Prudentes y benignos.
6. Saber unir el amor y simpatía a la disciplina, saber disciplinar.
7. Fe.

---

<sup>1</sup> White, *T*, 6:168.3.

<sup>2</sup> Sin embargo, más adelante ella señala “cuando los encargados de los hogares de nuestras escuelas aprecien los privilegios y las oportunidades que tienen, harán para Dios una obra que el cielo aprobará”, no se espera que los preceptores realicen esta labor solos, se asegura la ayuda divina para llevarla a cabo. *Ibid.*, 6:175.2.

<sup>3</sup> Cadwallader encuentra diez cualidades en lugar de doce, una “prudentes, benignos, simpatía y disciplina” en una sola cualidad, y la capacidad de identificarse es posible que la implique en la “disposición para alternar con los estudiantes”. Cadwallader, *Principios de la educación adventista en el pensamiento de Elena de White*, 263.

<sup>4</sup> Cadwallader le llamó “habilidad administrativa”. *Ibid.*

8. Sabiduría.
9. Hábitos de oración.
10. Ausencia de dignidad severa e inflexible.
11. Disposición para involucrarse con los estudiantes.
12. Capacidad de identificarse con sus gozos y tristezas.

A lo largo de los escritos de White se notan algunas responsabilidades que como parte de su labor el preceptor debe realizar:

1. Desarrollar, hasta donde sea posible, una atmósfera de hogar.<sup>1</sup>
2. Demostrar interés paterno en todos los estudiantes.
3. Ayudar a los estudiantes a alcanzar un nivel elevado de moralidad.<sup>2</sup>
4. Guiar a los estudiantes a Cristo.<sup>3</sup>
5. Inclinar en la dirección debida las inteligencias que han sido mal enseñadas.
6. Involucrarse con los estudiantes aun en la rutina diaria del trabajo.
7. Enseñar a los estudiantes el cumplimiento de deberes domésticos de limpieza y orden de sus pertenencias, imagen personal, y salud mental.
8. Ayudar a los estudiantes en la selección de sus compañeros, siendo discretos si es necesario que cambien de amigos.

---

<sup>1</sup> White, *T*, 6:168.2.

<sup>2</sup> White, "RH 26 de agosto de 1884"; White, *FE*, 89.

<sup>3</sup> White, *T*, 6:168.2.

9. Proveer una estrategia para la elección sana de los compañeros de cuarto.
10. Desarrollar un programa de disciplina fundamentada en principios bíblicos
11. Desarrollar un programa espiritual que incluya los cultos matutinos y vespertino bien planeados y ejecutados.
12. Velar por la calidad de los servicios del internado.
13. Conocer a cada estudiante para ejercer en él la mayor influencia posible.
14. Ser un modelo para los estudiantes en lo que desea lograra en ellos.

### **Áreas de formación ofrecidas en los internados adventistas<sup>1</sup>**

La educación que los estudiantes deben recibir en los internados, y que responde al propósito de este, se divide en tres áreas: (1) Los deberes domésticos que forman parte de la vida diaria y también tienen un impacto importante en la formación del carácter; (2) la sociabilidad y cortesía cristiana; (3) la formación religiosa y devocional. Cada una de estas áreas tienen un grado de incidencia en el modelaje del carácter de los jóvenes y, por ende, deben considerarse, aunque el estudiante no viva en el internado.

---

<sup>1</sup> Aunque este apartado se refiere al programa de internados, las áreas de formación como se verá más adelante deben estar contenidas también cuando los estudiantes tienen su residencia fuera del campus. En este caso, las familias que les ofrecen alojamiento serán las responsables de asegurar que el alumno está recibiendo esta formación, de manera que todos, internos o no, reciban “todos los beneficios que debieran, en cuanto a cultura religiosa se refiere”, ya que es parte integral de la educación adventista y una exclusiva de las residencias. White, “RH 21 febrero, 1878”.

### *Deberes domésticos*

Para White, la importancia de que los estudiantes sean adiestrados en el cumplimiento de sus deberes, por más sencillos que sean, es una cuestión de formación del carácter, y debido a que los estudiantes se encuentran en una etapa de la vida donde aprender para enfrentarse más adelante a responsabilidades mayores es vital, pero además tienen injerencia en la vida espiritual, afecta la eternidad, los directores de los dormitorios pondrán especial interés en este asunto.<sup>1</sup>

Dentro de estos deberes se encuentran los siguientes:

1. Limpieza, orden. Pulcritud en las cosas y pieza.
2. Limpieza, pulcritud en la apariencia personal.
3. Limpieza e higiene mental.

Para lograr esta tarea, White recomienda tener reglas y no dejar que los hábitos inadecuados sigan su curso sin ser corregidos. Motiva a visitar con frecuencia las habitaciones con la finalidad de evaluar su comodidad, higiene y saber si los estudiantes viven de acuerdo con las reglas de la institución, señalar y trabajar con ellas de tal forma que se adquieran hábitos adecuados.<sup>2</sup>

Cuatro son los principios bíblicos a los cuales acude la autora para sustentar esta área de formación, de hecho, asegura que los descuidos en este asunto tienen repercusiones incluso en la vida espiritual del estudiante “El

---

<sup>1</sup> White, *EC*, 337.

<sup>2</sup> White, “RH 21 febrero, 1878”.

desorden y el desaliño en los deberes diarios llevará al olvido de Dios y a manifestar una piedad formal en la profesión de la fe, pero sin que sea genuina”:<sup>1</sup>

### *Sociabilidad cristiana*

De acuerdo con la autora, los dormitorios ofrecen un escenario insuperable para ayudar a los estudiantes en el proceso de socialización desde una perspectiva cristiana. El tiempo que los alumnos pasan dentro de la residencia es mayor que en cualquier otra área de los colegios, y la dinámica misma hace que “estén rodeados diariamente de oportunidades” para el desarrollo de los rasgos sociales del carácter, o lo que es lo mismo, crecer en su inteligencia social.<sup>2</sup>

Algunas de las lecciones que los estudiantes deben aprender en esta área, son las siguientes:

1. Todos necesitamos de las personas, “no son átomos independientes”.
2. Estar dispuestos a convivir y tener compañerismo es enriquecedor para la vida y el carácter. El entendimiento se pule y refina.
3. Aprender a ser social para ganar a otros para Cristo. Saber hacer amigos. “Manifestar interés cristiano, simpatía y amor hacia sus compañeros jóvenes y a empeñarse en atraerlos a Jesús”.

---

<sup>1</sup> White propone que inculcar estos valores en los estudiantes, dará oportunidades a los maestros de dar lecciones espirituales a los estudiantes. White, *T*, 6:170.2.

<sup>2</sup> *Ibid.*, 6:172.2.

4. Demostrar el amor de Cristo de manera imparcial. La manera de demostrar interés y una disposición sociable para con los de mayor necesidad.
5. Saber comportarse como cristianos cualquiera sea el contexto.
6. Ser cuidadosos y responsables de las palabras que se expresan. Usar el don del habla para edificación y crecimiento espiritual.
7. Tener una relación con Cristo que se refleje en el trato y conversaciones con otros.
8. Proteger la influencia que se ejerce sobre los demás a través del control de las emociones, pensamientos y hábitos.

En este asunto, el preceptor tiene gran responsabilidad de ayudar en la selección de los compañeros de cuarto, cuidando que sean las mejores personas de manera que puedan influirse para bien. White recomienda “no dejarse al azar la elección de las compañías y los compañeros de habitación”.<sup>1</sup> Debe cuidarse especialmente a aquellos jóvenes que tienen inclinaciones religiosas de tal forma que la influencia que reciban no los desvíe, la ayuda de personas piadosas de mayor experiencia puede ser valiosa.<sup>2</sup>

Hasta estas alturas es importante comentar que White no repara en señalar que, si por alguna razón un estudiante es “insubordinado y no se podrá controlar,

---

<sup>1</sup> White, “RH 21 febrero, 1878”, párr. 13.

<sup>2</sup> Aquí es donde la ayuda de los miembros de la comunidad y personal de la institución es imprescindible.

estará mejor en su casa y la escuela estará mejor sin él. Nuestro colegio no debe depravarse por el bien de unos pocos estudiantes sin ley”.<sup>1</sup>

### *Formación religiosa y devocional*

La Sra. White declara enfáticamente que, de las anteriores áreas de formación, la más importante tiene que ver con los ejercicios religiosos.<sup>2</sup> Estas son las características que muestra para los ejercicios religiosos:

1. Deben ser solemnes y reverentes, pero también agradables.
2. Evitar que se vuelvan tediosos alargándolos demasiado.
3. Todas las reuniones religiosas como los cultos en la mañana y tarde, además del sábado, en el hogar y capilla; o las reuniones de testimonios, deben estar sabiamente planeadas, vitalizadas por el Espíritu Santo, y dirigirse de forma agradable, y positivamente atrayentes.
4. Orar juntos es un recurso provechoso para unir los corazones con Dios y contagiar la belleza de la santidad.
5. Cristo debiera ser ensalzado en todas las reuniones. Así como el amor de Dios y el gozo de la experiencia cristiana.
6. La relación y devoción sincera, ferviente y cordial es necesaria si se quiere tener buenos resultados. “Será esencial que haya en los maestros piedad ardiente y activa”.

---

<sup>1</sup> White, “RH 26 de agosto de 1884”, párr. 11; White, *FE*, 54.

<sup>2</sup> White, *T*, 6:174.1.

Desarrollar una vida devocional en los estudiantes es uno de los desafíos más grandes de los internados, en parte porque el concepto que muchos tienen de ellos no es halagüeño. En 2005 Grajales Guerra encontró que la mayor participación de los cultos está relacionada con el concepto que los estudiantes tienen de la residencia, el grado de interacción con sus compañeros, y cuanto mayor sea su adherencia a un estilo de vida adventista. Así mismo, aquellos estudiantes cuyos padres celebraban reuniones de adoración familiar, tendían a participar más en los cultos del hogar.<sup>1</sup>

Por lo tanto, para que los cultos del hogar estudiantil surtan el efecto deseado, White sugiere evitar convertirlos en “mera forma, una repetición opaca y monótona de frases hechas en las que no encuentra expresión el espíritu de gratitud o el sentimiento de la necesidad”. En su lugar, estimular la apertura del corazón a Dios, reconocer la dependencia, expresar las necesidades y la gratitud de amor.<sup>2</sup>

Al darles la prioridad en la mañana, antes que cualquier actividad, fijando una hora específica para ambas reuniones matutinas (antes del desayuno) y vespertinas (horas tempranas de la noche, antes de sentir el sopor del sueño), tanto para pedir la dirección de Dios en los planes del día, como para agradecer su protección durante él; y siendo constates en ellos, White asegura que los cultos se tornarán en “la hora más preciosa, la más sagrada, y la más feliz del día. Estos

---

<sup>1</sup> Grajales Guerra, “Los cultos en el internado: la perspectiva del estudiante”.

<sup>2</sup> White, *Conducción del niño*, 490.



momentos de devoción ejercen una influencia refinadora, elevadora sobre todos los que participan de ellos. Produce un descanso y una paz gratos al espíritu”.<sup>1</sup>

Pero la formación espiritual de los alumnos no se limita a las horas del culto, otras actividades cotidianas que forman parte del quehacer ordinario del dormitorio tienen oportunidades para ayudar a los estudiantes a formar su vida espiritual, un pensamiento de la presencia constante de Dios. En el trabajo diario, en la limpieza y orden de las habitaciones, en la resolución de conflictos con compañeros de habitaciones, en la visitación diaria a los cuartos, se encontrarán momentos para enseñar a los estudiantes la vida práctica cristiana, así como para enseñarlos a orar y confiar en Dios. White no divorcia la vida espiritual del resto de la dinámica de la residencia, antes, permea y dirige todas y cada una de ellas.<sup>2</sup>

### **Criterios de ingreso al internado**

Si bien White aconsejó a muchos padres aprovechar las oportunidades de los internados, especialmente cuando los hijos no estaban bien formados, no era su intención convertirlos en un reformatorio, dado que en otras ocasiones recomendó a los maestros cuidar la influencia que algunos estudiantes tenían sobre otros.<sup>3</sup> Aquí algunos criterios de ingreso al dormitorio que pueden desarrollarse a partir del pensamiento de la autora:

1. Debe haber una edad adecuada para el ingreso al internado.<sup>4</sup>

---

<sup>1</sup> Ibid., 490–93.

<sup>2</sup> White, *T*, 6:170, 173.; White, “Ms 119”, párr. 8.

<sup>3</sup> White, *TI*, 2011, 5:478.

<sup>4</sup> White, *MR*, 1990, 15:44.3.

2. Es preferible que los estudiantes que tienen a sus padres cerca del campus vivan con ellos, a menos que los padres consideren que la formación que recibirán en el internado será mejor que la que ellos puedan darles.<sup>1</sup>
3. Los estudiantes deben comprometerse al cumplimiento fiel de las reglas del hogar.<sup>2</sup>
4. Los padres deben estar comprometidos a apoyar los reglamentos de los internados.<sup>3</sup> Pudiera inferirse que es uno de los requisitos para aceptar a aquellos estudiantes que necesitan de una influencia positiva y las reglas del internado; otra inferencia plausible es que los padres debieran informar las necesidades disciplinarias que sus hijos requieren, de otra forma, no podría ayudárseles colocándolos donde las influencias sean las mejores para ellos.<sup>4</sup>

### **Criterios para la expulsión del dormitorio**

Se ha reiterado que los internados deben convertirse en una bendición para los padres en el desarrollo del carácter de su hijo. Sin embargo, llega un momento en el que mantener a un estudiante en el internado no es tan sano como que esté

---

<sup>1</sup> White, "Lt 60", 60.

<sup>2</sup> White, "RH 21 febrero, 1878".

<sup>3</sup> White, *TI*, 2011, 5:89, 477; White, *Conducción del niño*, 315.; White, "Lt 60".

<sup>4</sup> White, *Ed*, 275., 276.

en su casa, después de todo, “los padres son los tutores naturales y responsables de supervisar su educación y capacitación”.<sup>1</sup>

El principio subyacente en la expulsión de un estudiante del internado es similar a la desfraternización en la iglesia: Después de haber trabajado con él, se percibe que no quiere acatar las reglas y su influencia sobre el resto de sus compañeros es perniciosa. A continuación, se numeran los criterios en este respecto:

1. Debe hacerse un esfuerzo especial por aquellos estudiantes que parecen casos perdidos.<sup>2</sup>
2. Cuando el internado (colegio) no puede tener control de él.<sup>3</sup>
3. El estudiante abiertamente es insubordinado a los maestros y las reglas.
4. Su influencia es negativa sobre el resto de los estudiantes. “Estará mejor en casa y la escuela estará mejor sin ellos. Nuestro colegio no debe depravarse por el bien de unos pocos estudiantes sin ley”.<sup>4</sup>
5. “En la mayoría de los casos, cuando la expulsión resulta inevitable, no hay por qué dar publicidad al asunto. Con la cooperación y el

---

<sup>1</sup> White, “Lt 60”.

<sup>2</sup> White, “RH 21 febrero, 1878”.

<sup>3</sup> “No expulsará a un alumno antes de haber hecho todo lo posible para reformarlo. Pero cuando resulta evidente que el alumno no mejora, y que en cambio su rebeldía o indiferencia frente a la autoridad está socavando la estabilidad de la escuela, y su influencia está contaminado a otros, es necesario expulsarlo”. White, *Ed*, 264.

<sup>4</sup> White, “RH 21 febrero, 1878”.

consejo de los padres, resuelva el maestro en privado la exclusión del alumno”.<sup>1</sup>

Es triste y muy lamentable cuando se tiene que llegar a este nivel, sin embargo, por más duro que parezca, White delega en los padres la responsabilidad por aquellos casos que:

[...] han quedado en el colegio por poco tiempo, habiendo vuelto a su hogar sin terminar su educación para seguir con libertad la tendencia de sus deseos no educados e indisciplinados que no podían cumplir en el colegio. Las lecciones de complacencia que les fueron enseñadas por un padre o madre poco sabios han realizado su obra para el tiempo y la eternidad, y la pérdida de estas almas será cargada a su cuenta.<sup>2</sup>

Después de todo, aunque los maestros en el internado tienen un rol *loco in parentis*, “no debe exigirse [...] que hagan la parte de los padres. Muchos padres han manifestado una terrible negligencia en su deber”, “ellos tuvieron la primera y más favorable oportunidad de controlar y educar a sus hijos cuando su espíritu era susceptible de enseñanza, y su mente y corazón podían recibir fácilmente las impresiones”.<sup>3</sup> Aun así, los maestros cristianos harán cuanto esté a su alcance para ayudar a los jóvenes que necesitan ayuda en el desarrollo de su carácter, “incluso [corregir] los errores y descuidos de los padres naturales”.<sup>4</sup>

---

<sup>1</sup> White, *Ed*, 264.

<sup>2</sup> White, “Ms 119”, párr. 9.

<sup>3</sup> White, *Consejos para los maestros*, 72, 73.

<sup>4</sup> White, “RH 21 febrero, 1878”, párr. 10.

## Disciplina

La disciplina en los internados adventistas sigue muchos de los principios que White desarrollo sobre la disciplina en el hogar.<sup>1</sup> Sin embargo, dada la naturaleza educativa de las residencias, hay ciertos aspectos que son propios de ellas. A continuación, se desarrollan algunos de los principios presentados por White en sus escritos:

1. La disciplina busca el auto control y auto gobierno del estudiante, como la formación de un carácter simétrico.<sup>2</sup> “por eso hay que enseñarle a confiar en sí mismo y a tener fuerza de voluntad”.
2. Debe haber reglas claras. Por ejemplo: Evitar deportes riesgosos, sobre todo dentro de las habitaciones; cuidar los muebles del hogar; evitar las risas estruendosas; periodo de descanso evitando estar despierto hasta altas horas de la noche; evitar las llegadas tarde a la residencia, etc.
3. Cuidar el desarrollo de los hábitos. Enseñar a tener horarios y actividades equilibradas.
4. Visitar con frecuencia las habitaciones para supervisar el orden y aseo, que haya confortabilidad e higiene, y si todos viven de acuerdo con las reglas de la institución.
5. Cuidar la vida espiritual y su asistencia a los cultos.

---

<sup>1</sup> White, *Conducción del niño*, 207–69.

<sup>2</sup> White, *Ed*, 279.

6. Cuidar la selección de amigos y no dejarse al azar la elección de los compañeros de cuarto, de modo que la influencia sea sana y positiva.
7. Evitar en lo posible los largos sermones disciplinarios y charlas de censura, manifestar un genuino interés. “Hágales saber por obras que los ama y cuida de sus almas”.<sup>1</sup>
8. Educar con el ejemplo. El preceptor o preceptora debe reconocer sus propias deficiencias de carácter y ejercer dominio propio para que su labor no se vea obstaculizada. “Los que desean dominar a otros deben primero dominarse a sí mismos”.<sup>2</sup>
9. Ha de recordarse que son hijos de Dios creados a su imagen y rescatados con la sangre de Cristo, por lo tanto, debe evitarse prácticas que los denigren o atenten con su integridad física, moral y emocional.<sup>3</sup> “Fomentar su sentido de la dignidad y la rectitud. La confianza que se deposita en los jóvenes y niños los beneficia [...] todos desean ser tratados con confianza y respeto, y tienen derecho

---

<sup>1</sup> White, “RH 21 febrero, 1878”, párr. 14.; White, *Ed*, 263. White asegura: “El verdadero objetivo de la reprensión nada más se logra cuando se guía al transgresor a ver su falta y se prepara su voluntad para que corrija su error. Una vez lo haya enmendado, entonces hay que guiarlo a la fuente del perdón y el poder [...] que mantenga el respeto de sí mismo y procurar inspirarle valor y esperanza”.

<sup>2</sup> White, *Ed*, 263.

<sup>3</sup> En 1893 Elena escribió a los profesores del Battle Creek College porque eran “muy rigurosos en acusar y castigar a los alumnos que violan los reglamentos más insignificantes, sin mala intención y más bien por negligencia; o se presentan circunstancias cuando un contraventor es tratado como si hubiera faltado gravemente, cuando en realidad no era una falta desviarse de las reglas existentes que no debieran ser mantenidas con inflexibilidad si se las transgrede”. White, *EC*, 412–13.

a ello”.<sup>1</sup> “Traten a los demás como les gustaría que ellos los trataran a ustedes” (Lc. 6:31 NTV).

10. Tomar en cuenta su carácter singular e individualidad, no todos pueden ser disciplinados de la misma forma.

11. Lograr que el estudiante reconozca sus errores y se comprometa a realizar los cambios necesarios.<sup>2</sup>

12. La disciplina es también un proceso espiritual. “Unir la disciplina al amor y a la simpatía propia de Cristo”.<sup>3</sup>

El proceso de disciplina es uno de los aspectos formativos más complejos en los internados, los estudiantes son diversos, con costumbres y hábitos de vida diferentes, educación familiar distinta. “Muchos han recibido en su infancia escasa [o nula] disciplina y son superficiales y frívolos; otros han sido reprimidos hasta el exceso y al alejarse de las manos que tenían demasiado tirantes las riendas del mando, creyeron que tenían libertad para proceder como quisieran”. A menudo muchos desprecian “hasta el pensamiento mismo de restricción”.<sup>4</sup>

Pero un internado con un plan de disciplina bien establecido “lo convierte en un buen hogar”, ejerce una influencia benefactora en los estudiantes, los capacita

---

<sup>1</sup> White, *Ed*, 261.

<sup>2</sup> *Ibid.*, 279, 283..

<sup>3</sup> White, *T*, 6:168.3. Nótese por ejemplo la apelación que Elena hace a los estudiantes: “Gobiernen los principios cristianos su corazón y fiscalicen su conducta Preste atención a toda sugerencia dada por el maestro; pero obre de modo que no sea necesario decirle siempre lo que tiene que hacer. Discierna las cosas por sí mismo. Vea usted mismo si en su habitación todas las cosas están limpias y en orden; procure que nada de lo que haya en ella ofenda a Dios, sino que cuando los ángeles santos pasen por su pieza se sientan movidos a detenerse, atraídos por el orden y la limpieza que hay en ella”.

<sup>4</sup> *Ibid.*, 6:168.

para la misión de sus vidas, y es una excelente ayuda para los padres. Los preceptores deben capacitarse con frecuencia para poder llevar acabo esta tarea de forma eficaz.<sup>1</sup>

### **Servicios de calidad**

White abogó en numerosas ocasiones por la calidad en los servicios que ofrecen los internados. En una carta fechada el 2 de octubre de 1893, dirigida a los Kellogg, ella se muestra poco conforme con los alimentos que se estaban ofreciendo en Battle Creek. Debe haber “alimentos de la mejor calidad”, apuntó, realizados con mucha higiene.<sup>2</sup>

El principio subyacente en este asunto quedó registrado cuando dijo: “Los estudiantes son la herencia de Dios, los principios más sólidos y saludables deben ser llevados al internado con respecto a la dieta. Estos deben proporcionar músculos y cerebros limpios”.<sup>3</sup> A continuación, instó a estudiar los principios de la dieta para cubrir las necesidades de los estudiantes.

El otro principio se debe a la obra formativa que se está realizando, los colegios deben ser cuidadosos con los servicios que ofrecen a sus estudiantes, ya que a través de ellos no solo les sirven, también los educan.<sup>4</sup> Por eso se ocupó de que hubiera un buen lugar para alojar a los estudiantes de Avondale College. “Los

---

<sup>1</sup> Los escritos básicos de White sobre la disciplina son los siguientes: White, *Conducción del niño*, 207–69; White, *Ed*, 259–67.

<sup>2</sup> White, “Lt 36, 1893”, párr. 6. White, *MR*, 1990, 13:96.2.

<sup>3</sup> White, “SpM”, 72.5.

<sup>4</sup> White, *T*, 6:208.1.



estudiantes no debieran ser puestos en un edificio sobre el aserradero, la influencia sería desmoralizadora”, escribió cuando contó el incidente en una carta dirigida a su hijo W. C. White.<sup>1</sup> Esta misma intención persigue la visita a las habitaciones. Se trata no solo de un principio de evaluación en cuanto a disciplina, también como señaló Cadwallader, “con el propósito de hacer que la experiencia sea educativa y cultural”.<sup>2</sup>

Incluso, ni por economía debería bajarse la calidad. “Jamás debe ser el deseo de ahorrar inducirnos a proporcionar comidas escasas. Los alumnos deben tener abundancia de alimentos saludables”, “gozar de comodidad y la mesa surtirse con alimento abundante, bueno y sustancioso”.

La cantidad cobrada por la enseñanza, pensión y residencia debiera bastar para el pago de los sueldos del personal docente, para surtir la mesa con abundancia de alimentos saludables y nutritivos, para conservar el moblaje de las habitaciones, para conservar reparado el edificio y hacer frente a otros gastos corrientes que sean necesarios.<sup>3</sup>

### **El externado**

Elena apeló en variadas ocasiones a los adventistas para que aprovecharan los beneficios de los colegios, inclusive en Melbourne ella misma apoyó a poco más de 14 estudiantes con el recurso que ganaba por los derechos de autor de

---

<sup>1</sup> White, “Lt. 141, 1897”, párr. 23.

<sup>2</sup> Cadwallader, *Principios de la educación adventista en el pensamiento de Elena de White*, 264.

<sup>3</sup> White, *T*, 6:201.3. Debiera tenerse cuidado en este asunto y usar el sentido común, unos párrafos antes de esta declaración, White amonestó a los colegios de Battle Creek y College View porque habían gastado “demasiado dinero en construcciones, y más de lo necesario para amueblar los internados”. *Ibid.*, 6:210.1.

sus libros. En 1897 escribió que en Cooranbong contribuyó para completar los gastos de internado, comida y enseñanza de varios alumnos.<sup>1</sup>

Esto no significaba que White pretendía que todos debían vivir dentro del internado, en una carta escrita a C. McReynolds, expresa su preocupación por ciertas resoluciones y reglas que se estaban tomando en Battle Creek respecto a alumnos que vivían fuera del campus con sus padres.<sup>2</sup> De esta carta y de otros escritos suyos, se extraen los siguientes criterios para el externado.

1. Es preferible que los alumnos cuyos padres viven cerca del campus, estén con su familia al cuidado de sus propios padres. “Siempre que sea posible, permítase a la familia mantenerse unida”.
2. Los padres que consideren que sus hijos recibirán mayores beneficios en el internado que en sus hogares, pueden ingresar a sus hijos en los dormitorios.
3. En general, es mejor que los estudiantes residan en los dormitorios que vivir en casas particulares.
4. Los miembros de la comunidad y/o empleados pueden hospedar a estudiantes, previa autorización de una junta, sin embargo, estos deben velar por el desarrollo del carácter del estudiante como en sus

---

<sup>1</sup> White, “Lt 7a, 1897”, párr. 8.

<sup>2</sup> White, “Lt 60”, 60. Parte de esta carta fue publicada en White, *Conducción del niño*, 311.

propios hijos, tener reglas, velar por sus hábitos, ayudarles en su vida espiritual, etc.<sup>1</sup>

5. Los hogares que reciben a estudiantes deben ser de personas piadosas y preocupadas por ellos, que puedan ejercer una influencia modeladora. “Ser el sermón ellos mismos”.
6. Las reglas de los dormitorios deben aplicarse también a las casas donde los estudiantes viven.

### **Conclusiones**

La investigación presentada en este artículo buscó desarrollar la filosofía de los internados adventistas a partir del análisis de los escritos de Elena G. de White, cuya obra es la base de los conceptos que soportan el sistema educativo adventista.

El análisis realizado permite concluir que el propósito de los internados es complementar la educación que el hogar dio a los estudiantes en el desarrollo de su carácter, salvaguardar a los jóvenes de las influencias externas que socavan la eficacia de la educación adventista, y ofrecerle una atmósfera de hogar que le ayude a alcanzar los grandes propósitos de la filosofía adventistas de la educación y establecer una relación salvadora con Jesús que le provea la motivación y fuerza para la misión de su vida en este mundo y en el venidero.

---

<sup>1</sup> El artículo de Elena “An Appeal for Our Students” publicado en 21 de febrero de 1878 en la *Review and Herald* tiene valiosas sugerencias para las familias que deciden hospedar a estudiantes. White, “RH 21 febrero, 1878”.

Con esa finalidad, los dormitorios cuentan con los preceptores, el apoyo de los maestros y demás personal del colegio, pero también de los miembros de iglesia cercanos al campus. Desarrolla un programa de formación (en tres áreas principales: deberes domésticos, sociabilidad y espiritualidad) y disciplina que lo convierte en un apoyo para los padres.

Por otro lado, el estudio de los escritos de White llevado a cabo reveló que la tarea de los internados no recae únicamente en los preceptores, aunque son los actores principales, debe recibir la ayuda y compromiso de los maestros, personal y comunidad, ya que es un deber de todo cristiano ayudar a los jóvenes en su desarrollo.

También se encontró que el plan de externado en los colegios adventistas debe considerar la influencia que estos jóvenes recibirán, y asegurarse que reciben un programa similar al que recibirían en el internado. En otras palabras, los objetivos de los internados, sus métodos y recursos, deben estar accesibles para todos los estudiantes independientemente de su estado de residencia.

El estudio también mostró que los padres de familia deben estar en estrecha relación con el colegio, dado que son ellos los principales responsables de la educación de sus hijos. El ideal siempre será que el estudiante sea educado en su hogar, sin embargo, el internado puede ofrecer un apoyo especial para aquellos cuyo ambiente familiar no ha sido el adecuado.

Las perspectivas de la misión de las residencias estudiantiles de campus no adventistas han evolucionado con el tiempo, y crecido en su enriquecimiento en algunas de sus etapas, el personal encargado de dirigir los internados adventistas puede valerse de algunos conceptos y estrategias siempre y cuando estén en

armonía con la filosofía de la educación adventista, sin embargo, su base filosófica siempre debe ser las Sagradas Escrituras y los consejos de Elena G. de White.

Este estudio es una propuesta que puede suplir la necesidad de desarrollar los conceptos de White sobre los internados organizándolos en una filosofía. Sin embargo, no se detallaron de forma contundente los principios bíblicos que subyacen en esta filosofía.

### **Recomendaciones**

Se debe seguir estudiando de forma detenida los escritos de Elena G. de White para evaluar y consolidar la filosofía propuesta en esta investigación. Especialmente para detallar de manera clara los principios bíblicos que la soportan.

Se sugiere la compilación de los materiales de White relacionados con los internados para beneficio de los preceptores y demás personal que labora en las residencias estudiantiles.

La presente investigación puede servir como base filosófica para el desarrollo de instrumentos con miras a medir la adherencia del personal, programas y actividades de las residencias a los principios filosóficos. Así como evaluar la eficacia de los programas actuales de las residencias para el alcance de los propósitos y misión de los internados según el pensamiento de White.

Se sugiere para futuras investigaciones contrastar la filosofía de los internados en los escritos de Elena G. de White con las diferentes perspectivas de las residencias estudiantiles con la finalidad de encontrar los puntos de contacto y las diferencias, de modo que guíe al personal de asuntos estudiantiles.

El estudio de la influencia de las perspectivas de las residencias estudiantiles en los programas de los internados en diversos campus adventistas.

Analizar de manera detenida las escuelas de los profetas como paradigma y origen filosófico de los hogares estudiantiles.

Desarrollar la evolución histórica de los internados adventistas con miras establecer el estado actual de estas (el único estudio conocido en esta línea data de 1924).

Se sugiere el análisis de la situación del alojamiento de los estudiantes fuera del campus a la luz de la filosofía de los internados presentada por White, a fin de que todos los estudiantes puedan “recibir los beneficios que puedan en el camino de la cultura religiosa de las familias que les proporcionan habitación”.

Por otro lado, el estudio aquí realizado puede ser de utilidad para el desarrollo de programas, estrategias y actividades en los internados adventistas, así como ser material para la capacitación para preceptores, monitores y demás personal relacionado con las residencias.

El estudio además permite la elaboración de materiales que guíen a las familias que desean alojar a estudiantes para acercarse tanto como sea posible a la misión y propósitos de la educación adventista.

## LISTA DE REFERENCIAS

- “A Bibliography of Ellen G. White’s Private and Office Libraries”. Ellen G. White Estate, abril de 1993.  
<http://www.ellenwhitecenter.org/sites/default/files/bibliotheque-privee-ellen-white.pdf>.
- Andrews University. *Biblia de estudio de Andrews: Ilumina, profundiza, clarifica*. Editado por Dybdahl, Jon L. Traducido por Cayrus, Aecio. 1ra ed. Berrien Springs, MI: ACES; APIA; PPPA, 2014.
- Asociación Ministerial de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día. *Creencias de los Adventistas del Séptimo Día: Una exposición bíblica de las doctrinas fundamentales de la Iglesia Adventista del Séptimo Día*. 1ed ed. Miami, FL.: Asoc. Casa Editora Sudamericana, 2007.
- Blimling, Gregory S. *Student Learning in College Residence Halls: What works, What doesn't, and Why*. First edition. San Francisco: Jossey-Bass, A Wiley Brand, 2015.
- Botterweck, G. Johannes, y Helmer Ringgren. *Theological Dictionary of the Old Testament*. Grand Rapids, Mich: Eerdmans, 1974.
- Brown, Walton J., ed. *Chronology of Seventh-Day Adventist Education: Century of Adventist Education (1872-1972)*. 1ra ed. Washington, D.C.: Department of Education of General Conference of Seventh-day Adventists, 1979.  
<https://education.adventist.org/wp-content/uploads/2017/10/Chronology-of-Seventh-day-Adventist-Education-1872-1972-Brown.pdf>.
- Brownsberger, Sydney. “Personal Experiences, Conditions and Impresions in Conection with the Educational Work the Educational Work among Seventh-day Adventist”. Sidney Brownsberger Family Papers (collection 14). Adventist Heritage Center, James White Library, Andrews University, Berrien Springs, MI., s/f. Bx 1 fld 14.
- Butler, George I. “Prospective College Improvements”. *Review and Herald*, diciembre de 1883.
- Butler, Jonthan M. “A Portrait”. En *Ellen Harmon White: American Prophet*, editado por Terrie Dopp Aamodt, Gary Land, y Ronald L. Numbers, 1–29. Oxford; New York: Oxford University Press, 2014.

- Cadwallader, E. M. "Educational principles in the writings of Ellen G. White". Tesis, Nebraska University, 1949. ProQuest Dissertations & Theses Global.
- . *Principios de la educación adventista en el pensamiento de Elena de White: filosofía, objetivos, métodos y misión*. Entre Ríos, Argentina; Lima, Peru: Adventus: Editorial Universitaria Iberoamericana ; Universidad Peruana Unión, 2011.
- Cadwallader, Edward Miles. *A History of Seventh-Day Adventist Education*. 4ta ed. Payson, Ariz.: Leaves-of-Autumn Books, 1975.
- "California Conference". *Signs of Times*, de octubre de 1882.
- Campbell, Michael W. "La vida, obra y el mensaje de Elena G. de White". En *Elena G. de White: manteniendo viva la visión: documentos del I Simposio Bíblico-Teológico del Seminario Teológico Adventista de Venezuela*, de Seminario Teológico Adventista de Venezuela, 54–60. editado por Hector O Martin y Daniel A Mora, 1ra ed. Nirgua, Venezuela: Seminario Teológico Adventista de Venezuela, 2015.
- Department of Education of General Conference of Seventh-day Adventists. "World Report 2016: Adventist Education Around The World", el 31 de diciembre de 2016. <https://education.adventist.org/wp-content/uploads/2017/10/Adventist-Education-World-Report-2016.pdf>.
- Douglass, Herbert E. *Mensajera del Señor*. 1a ed. Miami, FL: APIA, 2000.
- . *Messenger of the Lord: the prophetic ministry of Ellen G. White*. Nampa, Idaho: Pacific Press Pub. Association, 1998.
- Fausset, A. R, David Brown, y Robert Jamieson. *Jamieson, Fausset & Brown's Commentary on the Whole Bible*. Grand Rapids, Mich.: Zondervan Pub. House, 1961.
- Geiger, Roger L. *The History of American Higher Education: Learning and Culture from the Founding to World War II*. Princeton: Princeton University Press, 2015.
- General Conference of Seventh-day Adventists. "Seventh-day Adventist Philosophy of Education". Policy. General Conference Policy Manual, 2003.
- Gower, Ralph. *Nuevo manual de usos y costumbres de los tiempos bíblicos*. 6a ed. Grand Rapids, Mich.: Editorial Portavoz, 1990.
- Graham, Roy E. *Ellen G. White, co-founder of the Seventh-day Adventist Church*. Vol. 12. American University Studies, VII. New York: P. Lang, 1985.



- Grajales Guerra, Tevni E. "Los cultos en el internado: la perspectiva del estudiante". *Memorias del CIE*, 2005.
- Harper González, Therlow Abelardo. "Características personales, tendencia de afiliación y elementos de ubicación, como variables predictoras de la actitud de los docentes hacia principios distintivos de la educación adventista". Tesis doctoral, Universidad de Morelia, 1998.
- Hasel, Frank M. "White, Ellen G. (1827-1915)". En *The Encyclopedia of Christian Civilization*, editado por George Thomas Kurian. Oxford, UK: Blackwell Publishing Ltd, 2011.  
<http://doi.wiley.com/10.1002/9780470670606.wbecc1463>.
- "Healdsburg College", s/f. 152. Archivo Vertical Centro White de la Universidad de Morelia.
- Hernández Sampieri, Roberto, Carlos Fernández Collado, y Pilar Baptista Lucio. *Metodología de la investigación*. 6ta ed. México, D.F.: McGraw-Hill Education, 2014.
- Horn, Siegfried H. *Seventh-Day Adventist Bible Dictionary*. Editado por Don F. Neufeld. Vol. 8. Commentary References Series. Washington D.C: Review and Herald Publishing Association, 1960.
- Hoyt, Frederick G. "La ciudad natal de Elena G. de White: Portland, Maine, 1827-1846". En *El mundo de Elena G de White*, editado por Gary Land, 1ra ed. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1996.
- Hutchins, A. S. "The South Lancaster School". *Review and Herald*, el 24 de febrero de 1885.
- Jenni, Ernst, y Claus Westermann, eds. *Theological Lexicon of the Old Testament*. Peabody, Mass: Hendrickson Publishers, 1997.
- Johnsen, Leigh. "Bronswberger and Battle Creek: The Beginning of Adventist Higher Education". *Adventist Heritage: A Magazine of Adventist History*, Winter de 1976.
- Johnsson, William G. "Ellen White Letter Comes to Light". *Adventist Review*, el 17 de febrero de 1994.
- Keil, Carl Friedrich, y Franz Delitzsch. *Comentario al texto hebreo del Antiguo Testamento*. Traducido por Ivo Tamm. Barcelona: Editorial Clie, 2008.
- Knight, George R. *Cómo leer a Elena de White: cómo entender y aplicar sus escritos*. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2004.

- Knight, George R. *Conozcamos a Elena de White: Su vida, sus escritos y su temática principal*. 1a en español. Miami, FL: APIA, 2001.
- Knight, George R, ed. *Early Adventist Educators*. 1a ed. Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1982.
- Knight, George R. "La educación redentora - primera parte: Los fundamentos filosóficos". *Revista Educación Adventista*, 2012.
- . "Los cambios en la educación". En *El mundo de Elena G de White*, editado por Gary Land. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 1996.
- . *Nuestra identidad: origen y desarrollo*, 2007.
- . *Philosophy & Education: An Introduction in Christian Perspective*. Andrews University Press, 2006.
- Kuhlampi, Harri. "Holistic Spirituality in the Thinking of Ellen White". Tesis doctoral, University of Hensinki, 2010.
- Kurian, George Thomas. *Datapedia of the United States, 1790-2005: America Year by Year*. 2nd ed. Lanham, MD: Bernan Press, 2001.
- Lamson, Mary E. "Evolution of the School Home in the Seventh-day Adventist Educational System". Ethel Young Collection (Collection 13). Adventist Heritage Center, James White Library, Andrews University, Berrien Springs, MI., 1924. Box6, fld11.
- Land, Gary. *Historical Dictionary of Seventh-Day Adventists*. Historical dictionaries of religions, philosophies, and movements, no. 56. Lanham, Md: Scarecrow Press, 2005.
- Land, Gary, Frederick G Hoyt, Gerald George Herdman, Norman K Miles, Randall R Butler, Carlos A Schwantes, Dennis Lynn Pettibone, et al. *El mundo de Elena G de White*. Buenos Aires, Argentina: Asociacion Casa Editora Sudamericana, 1995.
- Lemaire, André. *Les écoles et la formation de la Bible dans l'ancien Israël*. Orbis Biblicus et Orientalis 39. Fribourg, Suisse: Göttingen: Editions universitaires; Vandenhoeck & Ruprecht, 1981.
- Levterov, Theodore N. *The Development of the Seventh-Day Adventist Understanding of Ellen G. White's prophetic gift: 1844-1889*. American University studies VII. Theology and religion, vol. 347. New York: Peter Lang, 2015.

- Lindsay, Allan G. "Goodloe Harper Bell, Pioneer Seventh-day Adventist Christian Educator". Disertación doctoral 523, Andrews University, 1982.  
<https://digitalcommons.andrews.edu/dissertations/523/>.
- Loma Linda University Library. *School Bells and Gospel Trumpets: A Documentary History of Seventh-day Adventist Education in North America*. Con comentarios introductorios de Maurice Hodgen. Loma Linda, CA: Loma Linda University Library, 1978.
- Loughborough, J. N. *El gran movimiento adventista*. Traducido por Rolando A. Itin. Legado de los Pioneros Adventistas. Jasper, Oregon: Adventist Pioneer Library, 2015.
- Luna Vargas, Gloria Angélica. "Manual de procedimientos para preceptores". Tesis no publicada, Universidad de Morelia, 1993.
- Moskala, Jiří. "The Prophetic Voice in the Old Testament: An Overview". En *The Gift of Prophecy in Scripture and History*, editado por Alberto R. Timm y Dwain N. Esmond. Silver Spring, MD: Review and Pub. Association, 2015.
- Müller, Karl. "Prophets and prophecy". En *Dictionary of the Old Testament: Historical Books*, editado por Bill T. Arnold y H. G. M. Williamson. Downers Grove, Ill: InterVarsity Press, 2005.
- Murray, Donald W. *Called to a Ministry of Caring: A Residence Hall Perspective*. 1a ed. en español. Silver Spring, MD: Department of Education of General Conference of Seventh-day Adventists, 2000.
- Nichol, Francis D., ed. *Comentario Bíblico Adventista*. 1ra ed. Vol. 7. Boise, ID: APIA / GEMA Editores, 1991.
- Patrick, Athur. "Author". En *Ellen Harmon White: American prophet*, editado por Terrie Dopp Aamodt, Gary Land, y Ronald L. Numbers, 92. Oxford; New York: Oxford University Press, 2014.
- Poirier, Timothy L. *Ellen G. White Letters & Manuscripts with Annotations*. Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association, 2014.
- . "The Literary Relationship Between Ellen White's Published and Unpublished Works". En *The Ellen G. White Letters and Manuscripts. With annotations (1845-1859)*. Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association, 2014.
- Quinteros del Aguila, Francisco. "Las escuelas de los profetas". *Apuntes Universitarios. Revista de investigación* III, núm. 1 (junio de 2013): 105–15.

- Real Academia Española. “Diccionario de la lengua española (en línea)”. *DLE: diccionario - Diccionario de la lengua española - Edición del Tricentenario*, Actualización de 2017. <http://dle.rae.es/?id=DglqVCc>.
- Rüegg, Walter, ed. *A History of the University in Europe*. Cambridge: Cambridge University Press, 2004.
- Schoultus, Silvia C. “Cartas descubiertas de Elena G. de White: Más consejos sobre cómo mantener la unidad de la Iglesia”. En *Elena G. de White: Manteniendo viva la visión. Documentos del I Simposio Bíblico-Teológico del Seminario Teológico Adventista de Venezuela*, 229–44. Nirgua, Venezuela: Seminario Teológico Adventista de Venezuela, 2015.
- Schroeder, Charles C., y Phyllis Mable. *Realizing the Educational Potential of Residence Halls*. 1st ed. The Jossey-Bass higher and adult education series. San Francisco: Jossey-Bass Publishers, 1994.
- Schwarz, Richard W. *Portadores de luz: historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día*. 1a ed. Buenos Aires, Argentina: ACES, Asociación Casa Editora Sudamericana, 2002.
- Sepúlveda, Ciro. *Elena G. de White: Lo que no se contó*. Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2000.
- Servicios de Educación Formativa. Coordinación de Internados. *Manual Operativo de los Internados. Curso escolar 98-99*. Montemorelos, N. L., México: Vicerrectoría de Asuntos Estudiantiles de la Universidad de Montemorelos, 1998.
- Seventh-day Adventist Educational Society. “Rules for the Regulation of the S. D. A. School”. En *The Articles of Association and By-laws of the S.D.A. Educational Society Located at Battle Creek, Michigan*, 27–28. Battle Creek, Michigan: Steam Press of the Seventh-day Adventist Publishing Association, 1874.
- Sicre Diaz, José Luis. *Profetismo en Israel: el profeta, los profetas, el mensaje*. Estella (Navarra): Verbo divino, 2008.
- Silver, Harold. “‘Residence’ and ‘Accommodation’ in Higher Education: Abandoning a Tradition”. *Journal of Educational Administration and History* 36, núm. 2 (el 1 de septiembre de 2004): 123–33. doi:10.1080/0022062042000255974.
- Smith, Gary V. *Los Profetas Como Predicadores: Introduccion a Los Profetas Hebreos*. Nashville, Tennessee: B & H Español, 2012.
- Smith, René Rogelio. “Eduación y Apocalipsis en la eclesiología adventista”. En *Pensar la Iglesia hoy: hacia una eclesiología adventista; estudios teológicos presentados durante el IV Simposio Bíblico-Teológico Sudamericano en*

- honor a Raoul Dederen ; [el 30 agosto y el 2 de septiembre de 2001 en la Universidad Adventista del Plata, Argentina]*, editado por Gerald A. Klingbeil, Simposio Bíblico-Teológico Sudamericano, y Núñez, Miguel Ángel, 1. ed. Libertador San Martín: Ed. Univ. Adventista del Plata, 2002.
- Teesdale, W. Homer. "Mental Culture Without Moral Loss". *The Advent Review and Sabbath Herald*, agosto de 1944.
- The White Estate. "Escritos (versión Beta)". Versión 1.6. *Ellen G. White Writings in Multiple Languages*, 2018. [www.egwwritings.org](http://www.egwwritings.org).
- . "Writings Read Ellen G. White's Writings". Sitio web oficial. *Ellen G. White Estate: Sharing the Vision*, última versión de 2015. [www.ellenwhite.org](http://www.ellenwhite.org).
- Thelin, John R., y Richard W. Trollinger. *Philanthropy and American Higher Education*. 1a ed. New York: Palgrave Macmillan US, 2014. <http://link.springer.com/10.1057/9781137318589>.
- Timm, Alberto R., y Timothy L. Poirier. "Interpreting Ellen G. White's Letters and Manuscripts". En *The Ellen G. White Letters and Manuscripts: With Annotations. Volume 1, 1845-1859*. Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association, 2014.
- Valentine, Gilbert M. "William Warren Prescott, Seventh-day Adventist Educator". Disertación doctoral 748, Andrews University, 1982. <http://digitalcommons.andrews.edu/dissertations/748>.
- Verhoef, Pieter A. "Prophecy". En *New International Dictionary of Old Testament Theology & Exegesis*, editado por Willem A. VanGemeren, 9. print. Vol. 4. Grand Rapids, Mich: Zondervan, 2009.
- Vine, W. E. *Diccionario expositivo de palabras del Antiguo y Nuevo Testamento exhaustivo de Vine*. Nashville: Grupo Nelson, 2007.
- Vyhmeister, Nancy J. *Manual de investigación teológica*. Miami, Florida: Editorial Vida, 2009.
- Walton, John H., Victor Harold Matthews, y Mark W. Chavalas. *Comentario del contexto cultural de la Biblia: Antiguo Testamento*. 1. ed. El Paso, Tex: Editorial Mundo Hispano, 2004.
- White, Arthur L. *Elena de White: Mujer de visión*. Buenos Aires; Miami; Nampa, Idaho: Asociación Casa Editora; Asociación Publicadora Interamericana; Pacific Press, 2003.
- White, Arthur L. *Ellen G. White: The Lonely Years (1876-1891)*. Vol. 3. Washington, D.C.: Review and Herald Pub. Association, 1985.

- . *Ellen G. White: The Progressive Years (1862-1876)*. Vol. 2. Washington D.C: Review and Herald Pub. Association, 1985.
- White, Elena. *Testimonios para la Iglesia*. Libro electrónico. Vol. 5. Ellen G. White Estate, 2011. [www.egwwritings.org](http://www.egwwritings.org).
- White, Elena G. de. "An Appeal for Our Students". *Review and Herald*, el 21 de febrero de 1878.
- . *Conducción del niño*. Reimp. Nampa, Idaho: Pacific Press Pub. Association, 2007.
- . *Consejos para los maestros*. Libro electrónico. Ellen G. White Estate, 2011. [www.egwwritings.org](http://www.egwwritings.org).
- . *Consejos para los maestros padres y alumnos acerca de la educación cristiana*. Createspace Independent Pub, 2016. [https://media2.egwwritings.org/swf/es\\_CM\(CT\)/files/assets/downloads/es\\_CM\(CT\).pdf](https://media2.egwwritings.org/swf/es_CM(CT)/files/assets/downloads/es_CM(CT).pdf).
- . *Historia de los Patriarcas y profetas: el gran conflicto entre el bien y el mal ilustrado en la vida de los santos de la antigüedad*. Miami, FL.: APIA, 2008.
- . *La educación cristiana*. Libro electrónico. Ellen G. White Estate, 2011. [www.egwwritings.org](http://www.egwwritings.org).
- . *Notas biográficas de Elena G. de White*. Libro electrónico. Ellen G. White Estate, 2011. [www.egwwritings.org](http://www.egwwritings.org).
- . *Profetas y reyes*. Doral, Florida; México, D.F: APIA ; Gema, 2010.
- . *Testimonios para la Iglesia*. Libro electrónico. Vol. 3. Ellen G. White Estate, 2011. [www.egwwritings.org](http://www.egwwritings.org).
- White, Ellen G. "Duty of Parents to Their Children". *Review and Herald*, el 16 de septiembre de 1854.
- . *Fundamentals of Christian Education*. Nashville, TN: Southern Pub. Association, 1923.
- . "Importance of Education". *Review and Herald*, de agosto de 1884.
- . "Letter 7a, 1897", 22/1271897. [https://egwwritings.org/?ref=en\\_Lt7a-1897&para=6907.1](https://egwwritings.org/?ref=en_Lt7a-1897&para=6907.1).
- . "Letter 28, 1906", el 15 de enero de 1906. [https://egwwritings.org/?ref=en\\_Lt28-1906&para=9135.1](https://egwwritings.org/?ref=en_Lt28-1906&para=9135.1).

- . “Letter 33, 1897”, el 9 de junio de 1897.  
[https://egwwritings.org/?ref=en\\_Lt33-1897&para=4727.1](https://egwwritings.org/?ref=en_Lt33-1897&para=4727.1).
- . “Letter 36, 1893”, de octubre de de 1893.  
[https://egwwritings.org/?ref=en\\_Lt36-1893.6&para=6072.14](https://egwwritings.org/?ref=en_Lt36-1893.6&para=6072.14).
- . “Letter 60, 1910”, el 13 de julio de 1910.  
[https://egwwritings.org/?ref=en\\_Lt60-1910&para=10924.1](https://egwwritings.org/?ref=en_Lt60-1910&para=10924.1).
- . “Letter 61a, 1900”, el 23 de abril de 1900.
- . Carta no publicada. “Letter 133, 1902”. Carta no publicada, el 8 de octubre de 1902. [https://egwwritings.org/?ref=en\\_Lt133-1902.1&para=9791.7](https://egwwritings.org/?ref=en_Lt133-1902.1&para=9791.7).
- . “Letter 141, 1897”, el 5 de mayo de 1897.  
[https://egwwritings.org/?ref=en\\_Lt141-1897&para=7083.1](https://egwwritings.org/?ref=en_Lt141-1897&para=7083.1).
- . “Manuscript 3, 1873”. Diario de 10 de enero 1873. Santa Rosa, CA, enero de 1873. [https://egwwritings.org/?ref=en\\_Ms3-1873.14&para=3556.36](https://egwwritings.org/?ref=en_Ms3-1873.14&para=3556.36).
- . “Manuscript 4, 1891”. Manuscrito no publicado. Battle Creek, Michigan, el 1 de septiembre de 1891. [https://egwwritings.org/?ref=en\\_Ms4-1891.13&para=6968.18](https://egwwritings.org/?ref=en_Ms4-1891.13&para=6968.18).
- . “Manuscript 92”. Manuscrito no publicado, 1900.  
[https://egwwritings.org/?ref=en\\_Ms92-1900.1&para=9186.8](https://egwwritings.org/?ref=en_Ms92-1900.1&para=9186.8).
- . “Manuscript 119, 1899”, de agosto de de 1899.  
[https://egwwritings.org/?ref=en\\_Ms119-1899&para=4934.5](https://egwwritings.org/?ref=en_Ms119-1899&para=4934.5).
- . *Manuscript Releases*. Edición electrónica. Vol. 15. White Estate, Inc., 1990.
- . *Manuscript Releases*. Versión electrónica. Vol. 13. White Estate, Inc., 1990. [https://egwwritings.org/?ref=en\\_13MR.96.2&para=67.439](https://egwwritings.org/?ref=en_13MR.96.2&para=67.439).
- . “Notes of Travel”. *Review and Herald*, de enero de 1884.
- . “Shall We Colonize Around Our Institutions?” *Review and Herald*, el 2 de junio de 1904.
- . “Spalding and Magan Collection”, 1985.
- . *Testimonies for the Church*. Edición en línea. Vol. 6. White Estate, Inc., s/f. [https://egwwritings.org/?ref=en\\_6T.168.2&para=118.915](https://egwwritings.org/?ref=en_6T.168.2&para=118.915).
- . *The Ministry of Healing*. Nampa, Idaho: Pacific Press, 2003.
- White, Ellen G. de. *La educación*. México, D.F: APIA; GEMA, 2009.

White, Ellen G., y Ellen G. White Estate. *Ellen G. White Periodical Resource Collection*. Vol. 1. 4 vols. Boise, ID: Pacific Press Pub. Association, 1990.

White, James. *Life incidents*. Adventist Classic Library. Berrien Springs, Mich: Andrews University Press, 2003.

———. *Review and Herald*, de enero de de 1869.

White, William C. "Sketches and Memories of James and Ellen G. White". *The Advent Review and Sabbath Herald*, el 13 de febrero de 1936.

Wilcox, M. C. "General Meetings in California". *Review and Herald*, el 24 de mayo de 1884.

Wood, Leon J. *Los profetas de Israel*. Grand Rapids, MI: Editorial Portavoz, 2015.

Zinke, Rosalie Haffner Lee. *Samuel: Cerca de su gracia*. 1a ed. México, D.F: APIA, 1990.



